

Gerardo Martínez Hernández
Escultismo Crítico Popular

Gerardo Martínez Hernández

Escultismo Crítico Popular

**Bases teóricas para la construcción de un proyecto
pedagógico experimental**

Editorial Académica Española

Imprint

Any brand names and product names mentioned in this book are subject to trademark, brand or patent protection and are trademarks or registered trademarks of their respective holders. The use of brand names, product names, common names, trade names, product descriptions etc. even without a particular marking in this work is in no way to be construed to mean that such names may be regarded as unrestricted in respect of trademark and brand protection legislation and could thus be used by anyone.

Cover image: © Gerardo Martínez Hernández

Publisher:

Editorial Académica Española

is a trademark of

International Book Market Service Ltd., member of OmniScriptum Publishing Group

17 Meldrum Street, Beau Bassin 71504, Mauritius

Printed at: see last page

ISBN: 978-620-2-16428-3

Copyright © Gerardo Martínez Hernández

Copyright © 2018 International Book Market Service Ltd., member of OmniScriptum Publishing Group

All rights reserved. Beau Bassin 2018

Escultismo Crítico Popular

Bases teóricas para la construcción de un
proyecto pedagógico experimental

Gerardo Martínez Hernández



In memoriam

Octavio Villa Cisneros



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
LA CONSTRUCCIÓN DE LA ÉTICA	12
Conceptos básicos de la ética como filosofía madre retomados por el Escultismo Crítico Popular	16
Nuestra posición desde la liberación vs falsa libertad.....	28
La institucionalidad	29
Tres órdenes en campos diferenciados hallados en las instituciones como principios morales o éticos	32
La pretensión de bondad como punto de partida hacia la afirmación de vida.....	38
Los principios éticos-críticos negativos	41
Proceso de praxis liberadora en un sistema	44
La praxis liberadora	52
IDENTIDAD Y JUSTIFICACIÓN	64
Construcción histórica del escultismo.....	73
UNA CONSTRUCCIÓN AL SERVICIO DE LA JUVENTUD	83
El concepto de joven, el deporte y el escultismo	83
Escultismo y su inserción dentro de la epistemología del sur, la educación popular y de la teoría crítica	89
CIUDADANÍA ACTIVA CRÍTICA VERSUS CIUDADANÍA PASIVA .	98
La necesidad de no sólo ser un buen ciudadano	99
El inicio de los tiempos oscuros en el Escultismo	111
Escultismo comercial y su teoría neoliberal implementada	114
La nueva ciudadanía activa crítica desde lo popular.....	118
La consciencia crítica como impulsora de la ciudadanía activa crítica	120
ACCIONAR EDUCATIVO	131
Método Scout	133
LAS COMUNIDADES EDUCATIVAS	144
El grupo scout y su relación con el desarrollo de la	

comunidad ampliada	154
LA PROGRESIÓN PERSONAL: ACCIONES CONTRA LA PEDAGOGÍA DEL PLACER	157
Pensando en un Escultismo Critico Popular como sustentante de la progresión a través de las emergencias globales.....	160
LOS CURRÍCULOS DENTRO DEL PROYECTO	169
El currículo en nuestra propuesta	173
Las áreas de desarrollo.....	177

*Los pobres, los verdaderos pobres, son todos aquellos que no tienen
tiempo para perder tiempo.
Los verdaderos pobres, son aquellos que no tienen silencio y no pueden
comprarlo.
Son aquellos que tienen piernas, pero se han olvidado de caminar,
como las alas de las gallinas han olvidado volar.
Son aquellos que comen basura y la pagan como si fuera comida.
Son aquellos que tienen el derecho de respirar mierda como si fuera
aire.
Son aquellos que tienen sólo libertad de elegir entre un canal de
televisión y otro.
Son aquellos que viven dramas pasionales con las máquinas.
Son aquellos que estando entre muchos, están siempre solos.
Los pobres los verdaderos pobres, son aquellos que no saben que son
pobres.*

Eduardo Galeano

INTRODUCCIÓN

En la vida hay que tener tiempo para todo, hasta para pensar, que aunque parece el acto más insignificante y el que más hacemos, es el más complejo y en que muchas veces fallamos. Los grandes errores y triunfos, no están en los actos, sino en su causa: El Pensamiento

Bolívar Echeverría

Este libro que ahora presentamos, espera ser un aliciente al generar un encuentro con aquellos que han estado gritando en el desierto de la vida escultista obteniendo como respuesta el silencio, ahora irrumpido con unas pequeñas aportaciones que esperan sean unas lucecitas en la oscuridad. Así mismo, es una propuesta pedagógica, que surge como contraposición al proyecto escultista sistémico, profundamente comercial, alienante y elitista que comúnmente se conoce y practica. Por ello, es necesario aclarar desde un inicio que éste libro no es neutro, es un objeto objetivizado hacia la producción de identidad y está, por consiguiente, posicionado desde una propuesta ética-política de la liberación latinoamericana, es decir, desde la actividad práctica institucional escultista cuyo objetivo, primordialmente educativo, se encamina a la construcción de proyectos, saberes y pensamientos alternativos, considerando a los sujetos como *agentes* que se definen en relación con otros a través de estructuras prácticas, espacios de cooperación, coincidencias y conflictos, permitiéndose realizar una transformación sustancial de sus realidades y hacer posible lo imposible.

Así mismo, desde ese posicionamiento, se aplica una teoría crítica de la realidad, dicha teoría en forma pedagógica a través del empleo de comunidades educativas se conforma como eje sustancial en la construcción de saberes y conocimientos interiorizados dentro del cuerpo Escultista con el empleo de su Método y Programa Scout, ahora crítico.

Para ello, es menester comprender que el escultismo ha sido considerado uno de los fenómenos educativos más importantes del siglo XX, el cual plantea una educación no reglada, principio hacia el desarrollo de las habilidades de los chicos con la finalidad de que se conviertan, en términos generales, en sujetos responsables, abiertos, solidarios, críticos y comprometidos en la transformación y mejora de la comunidad, para juntos construir otro mundo posible (Diócesis de canarias, 2014; Asociación de Scouts de México, A. C., 2010; Agrupación Scout Mexicana, A. C., 2004; Scouts de Argentina, 2013; Scouts de Colombia, 2010); permeando dicho proyecto a un sin número de medios educativos por su gran diferenciación con la educación escolar y su entorno didáctico enclavado en la naturaleza.

En principio, el escultismo propone elementos que conllevan a la «transformación» del mundo, en palabras de su fundador, Baden-Powell «Intentad dejar este mundo un poco mejor de como os lo encontrasteis» (Franco Crespo, 2010). Es importante destacar que en sus orígenes existía una intencionalidad alejada de una verdadera transformación de los oprimidos, es por ello que la visión del escultismo requiere de una nueva reconfiguración social, haciendo a un lado la historia aterciopelada que envuelve una línea organizada de progreso, para reconstruir una nueva historia desde la totalidad y hacer evidente una barbarie con la cual se concibió el escultismo, mediante el empleo de una estética publicitaria ad hoc, es decir, con la promoción de guarda fronteras, de jóvenes al servicio del imperio, con la justificación de dar un cause adecuado al tiempo de ocio

(ociosidad)¹ de los jóvenes y con su consecuente integración al mercado, proyecto asumido de forma indudable y potenciada por los Estados Unidos de América.

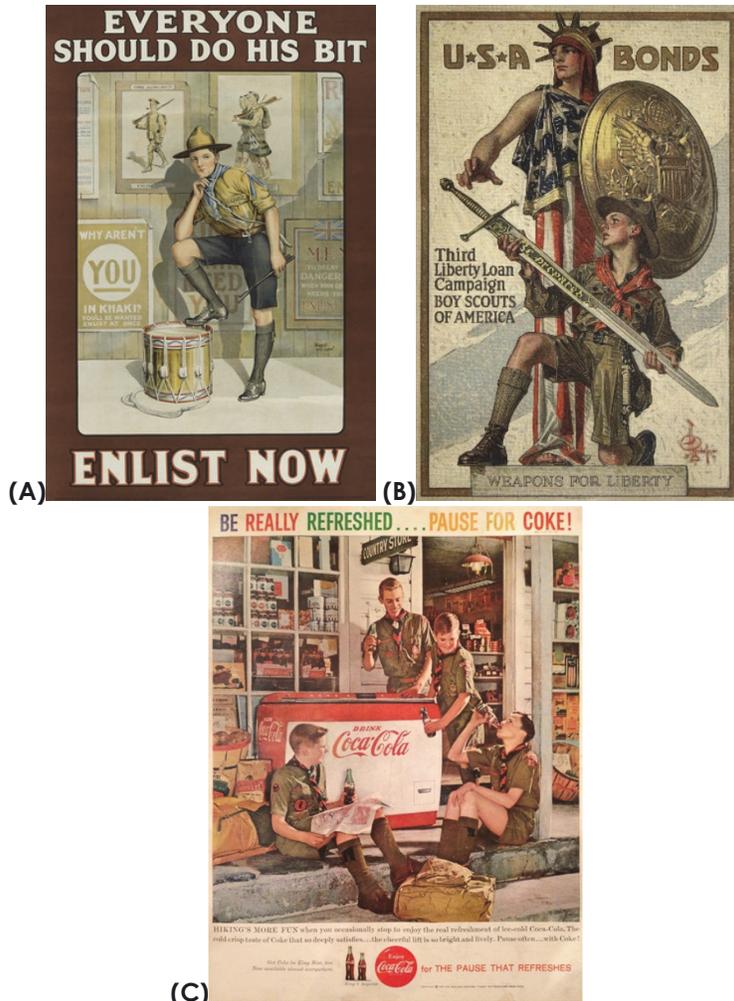


Ilustración 1. **(A)** Poster 121 publicado por el Comité Parlamentario de Reclutamiento, impreso por Roberts and Leete, Inglaterra, 1915. **(B)** Campaña de venta de bonos hecha por los scouts para el financiamiento de armas en la primera guerra mundial; ilustración de Joseph Christian Leyendecker, estados unidos, 1915. **(C)** Poster de Coca Cola promocional, Estados Unidos de América, 1959.

El Dr. Merriman, de la Universidad de Yale, refiere que el escultismo se institucionaliza como un medio cuyo objetivo

¹ En la sociedad feudal el ocio —estar liberado del trabajo— constituía un privilegio reconocido. La ociosidad intenta evitar cualquier contacto con el trabajo del ocioso, y en general con cualquier proceso de trabajo. Eso es lo que la diferencia del ocio. La ociosidad se basa en la disposición a disfrutar meramente de una serie arbitraria de sensaciones. (Benjamin, 2005, págs. 801-802)

real fue preparar a la juventud británica hacia el mantenimiento del imperialismo y así, lograr futuros reclutas del ejército ante una posible guerra. Por consiguiente, para alcanzar dichos objetivos, el escultismo promovió un culto a la masculinidad a través de ciertas actividades que afirmasen la virilidad de los jóvenes en una imagen estereotipada de guarda frontera colonial, proyectados en un contexto fuertemente nacionalista e imperialista. (Merriman, 2008)

Por otro lado, se estigmatizaba a las clases obreras promoviéndoles una especie de «moralización» mediante el empleo de modelos agresivos al estilo «viejo oeste» o con una profunda **estética de la barbarie**; al mismo tiempo, el escultismo ha mantenido un cierto alejamiento de *lo político*, declarándose a sí mismo como institucionalmente no político, lo cual es en los hechos, imposible. Dicha declaración de independencia partidaria es una pauta que ha concedido aparente cierta libertad de operación, sin embargo, esto no significa una verdadera independencia del aparato ideológico de los diferentes Estados y Gobiernos; haciendo que esta declaración sobre la política derive en situaciones que cohiben la conformación de sujetos críticos mediante un posicionamiento ético-político.

Dicha situación de apariencia «no política» puede observarse cuando la propuesta educativa ha sido empleada de igual manera por regímenes totalitarios a lo largo de su historia, al imponer su ideología sin mayor oposición, aprovechando que los participantes no reflexionan sobre contra quién o a favor de quién se desarrolla la práctica educativa en coherencia con un proyecto, planes y programas. (Freire, 1996)

En ese tenor, Giroux menciona:

La pedagogía es una práctica moral y política que siempre se halla implícita en las relaciones de poder porque ofrece versiones y visiones particulares de la vida cívica, la comunidad, el

futuro, y el modo en que podríamos construir representaciones de nosotros mismos, de los otros, y de nuestro medioambiente físico y social (Giroux H., 2013, p.15).

Esta necesidad de comprender las relaciones de poder para la acción educativa es una de las carencias visibles de la práctica educativa, por lo que, dentro de la propuesta se ha establecido una misión básica: proporcionar una educación que promueva, mediante un compromiso personal/comunal de liberación, el desenvolvimiento de una conciencia crítica de las y los chicos, en conjunto con los Maestros Educadores que conforman la Comunidad Educativa, enfocados en el desarrollo de habilidades, capacidades y saberes, lecturas y reflexiones alternativas del mundo, con la finalidad de que los participantes se transformen en sujetos activos, responsables, abiertos, solidarios, críticos y comprometidos con la transformación y mejora de su comunidad y, en ese sentido, se posibilite en *comunalidad* construir una sociedad más justa, más libre y más humana que responda a las emergencias globales que nos acontecen en la actualidad.

Para ello, corresponde ver la historia como una totalidad, tanto desde la visión de la barbarie como de la utopía que se contraponen constantemente; una totalidad en lucha entre el progreso y la devastación, en la que los oprimidos son los primeros en caer, y por ende, es requerida la construcción de sueños alternativos desde lo lúdico, una puerta de escape a ese ideal inalcanzable de la modernidad capitalista consumista, el de abarcar más y producir más.

Por todo esto, este libro de ensayos, busca crear pensamientos hacia la construcción de alternativas colectivas que permitan romper con las complicidades de los dominados (por ignorancia o beneficio personal) con un tiempo de ocio hacia la construcción del pensamiento humano (trabajo fuera del tiempo laboral), un tiempo, decantado en forma de afirmación a la libertad y el

desarrollo; un escultismo, que permita el florecimiento del tiempo libre con el empleo de técnicas lúdicas y habilidades del pensamiento con la que accedamos a integrarnos en la utopía.

El juego se presenta ahora como modo paradigmático de la praxis, se pretende reconstruir simbólicamente al escultismo y su estética, la inversión de lo posible hacia la construcción de realidades, por tanto, en los textos siguientes brindamos estas experiencias teóricas-pedagógicas para que los chicos logren encontrar en el espacio escultista posibilidades de detener la barbarie o también de construir la utopía.

Con esa intención deseamos que su lectura permita abrir nuevas preguntas y problemáticas dentro del escultismo, siendo de especial ayuda para los Maestros Educadores comprometidos.



Ilustración 2. El ángel de la historia no sólo presencia el hecho histórico, está dentro de él. El progreso no sólo es el resultado que el tiempo vaya dejando a su paso, el progreso, confundido con el tiempo, se ha identificado con él, y ahora lo determina y redefine a su medida. (Echeverría, 2014)

Gerardo Martínez Hernández
Puebla, México, 2018

BIBLIOGRAFÍA

Agrupación Scout Mexicana, A. C. (2004). *Estatutos*. Puebla: Agrupación Scout Mexicana, A. C.

Asociación de Scouts de México, A. C. (2010). *Síntesis de la propuesta educativa scout*. Ciudad de México: Asociación de Scouts de México, A. C.

Benjamin, W. (2005). *Libro de los pasajes*. Madrid: AKAL.

Echeverría, B. (2014). *La mirada del ángel: En torno a las Tesis sobre la historia de Walter Benjamin*. Ciudad de México: Ediciones Era.

Cortés, V. (2014). *Tres años de cárcel para dos activistas del 15-M por un piquete*. Obtenido el 01 02, 2015, de EDICIONES EL PAÍS, S.L.: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/06/15/andalucia/1402860185_075434.html

Diócesis de canarias. (2014). *Movimiento scout católico*. MSC. Obtenido el 01 15, 2015, de <http://www.diocesisdecanarias.es/movimientosyasoc/asociaciones-de-fieles/movimiento-scout-catolico-msc.html>

El weBlog de La Roca del Consejo. (2014, mayo 30). *¿Por qué no hablamos de política en los Scouts?* Obtenido en enero 01, 2015, de El weBlog de La Roca del Consejo: <http://blog.larocadelconsejo.net/2014/05/porque-no-hablamos-de-politica-en-los-scouts>

Franco Crespo, A. (2010). *100 masones*. Su palabra. Elaleph.

Freire, P. (1996). *Política y educación* (2da ed.). Ciudad de México: Siglo XXI.

Giroux, H. (2013, Julio - diciembre). *La pedagogía crítica en tiempos oscuros*. (U. N. Facultad de Ciencias Humanas, Ed.) *Praxis Educativa*, XVII (2), 12-26.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA ÉTICA

El injusto [...], nunca comete falta alguna [...], no tiene clara conciencia ética [... así, mismo], la falta «amartía» (αμαρτία), ... no tiene perdón por no tenerse conciencia de tal.

Dussel, 14 tesis de ética

En este apartado se pone a debate las ideas que construyen el pensamiento del Escultismo Crítico Popular, especialmente en cuanto a sus principios, virtudes, y promesa de la ley Scout. No tanto para hacer una crítica a éstas de forma directa, aunque se puntualizarán en los apartados específicos al final, sino en la construcción de los pensamientos en los cuáles se sustentan con el deseo de lograr la construcción de alternativas, teniendo como base los siguientes aspectos:

En primer lugar, nuestra crítica se fundamenta en la *Filosofía de la Liberación* trazada por Enrique Dussel, importante filósofo latinoamericano que permite introducirnos al pensamiento crítico desde nuestra Patria Grande. En muchos fragmentos de los ensayos se encontrarán múltiples textos extraídos de algunos de sus libros, recomendando para quienes deseen profundizar al respecto, la lectura de la siguiente bibliografía: *Filosofía de la Liberación, 14 Tesis de Ética y 20 Tesis de Política*. Estas lecturas nos permitieron reconocer y esbozar la esencia filosófica de nuestra propuesta; aprovechamos una solicitud de dispensa de citación en el caso de las *14 Tesis de Ética*, pues es la base reflexiva de nuestras ideas como columna vertebral, tratando a su vez, evitar el abuso de notaciones innecesarias, y así dejar en claro desde el inicio este punto a nuestros críticos lectores.

Así mismo, les será de gran ayuda el libro *El sublime objeto de la ideología* del filósofo Slavoj Žižek, en el cual expone de manera detallada qué es la ideología y cómo opera en nuestra realidad, desenmarañando algunas dudas a profundidad que posiblemente se susciten para lograr descifrar si lo propuesto aquí se presenta como una ideología o no. De igual manera, recomendamos leer el libro *Pedagogía del Oprimido*, de Paulo Freire, que sigue siendo desde el surgimiento de nuestra propuesta, un referente trascendente.²

En segundo lugar, es importante indicar que este escrito surgió como necesidad imperiosa de explicar la incompatibilidad del escultismo como medio de transformación, al percatarnos mediante la observación directa, de las grandes diferencias que se formulan entre las múltiples variedades de éstos, y su sustentación ética de forma práctica más allá de las buenas intenciones utópicas. Se pretende en esencia aclarar las posiciones ético-políticas, ya sea de forma consciente o inconsciente, que cada uno de nosotros efectúa durante la práctica escultista, pues siempre existen referentes simbólicos e imaginarios, que nos van guiando sobre las acciones de nuestra vida, porque al final, aunque no se sepa que se elige, se termina eligiendo en esta *démarche* capitalista.

Independiente del accionar ético-político, se observan dos grandes formas de aplicación del escultismo dentro de diferentes facetas, que no sólo dependen de la propuesta pedagógica que les sustente, sino también de la pericia para llevarlo a efecto. Encontramos que el escultismo se realiza copiando un modelo preestablecido y en otras oportunidades es creativo (en muchos de estos casos, experimental), se construye a sí mismo y se autogestiona. Para nuestra propuesta crítico popular es ideal realizar el segundo tipo de escultismo: el creativo-experimental. También es cierto

² (Dussel, 2016; 2006; 2011; Žižek, 2016; Freire, *Pedagogía del oprimido*, 1970)

que no siempre es posible dadas las condiciones humanas, culturales, materiales y funcionales en las cuales se opera el proyecto escultista, por consiguiente, algunos de los aspectos aquí expuestos son herramientas de adecuación, mientras que para otros son referentes de creación y recreación.

En tercer lugar, el proyecto escultista crítico popular se construye con la premisa de ser cuestionado, criticado, alimentado, deconstruido y reconstruido desde la propia práctica, especialmente **cuando se asume mínimamente desde una praxis no comercial**. Por ello, **NO** es requisito preciso para usar este texto el pertenecer a alguna organización específica, sino que es suficiente que las manifestaciones propias *glocales*³ de quienes son los educandos y los Maestros Educadores se fundamenten en la filiación ética-política como miembros de un proyecto específico. Por consiguiente, se invita a quienes asuman este proyecto a que construya esquemas por convicción propia, para el estudio, análisis y referendo en la praxis, con el propósito de quienes vienen de esquemas escultistas diversos o incluso clubes o escuelas alternativas, se les inste a conocer nuestra propuesta y realizar las adaptaciones conducentes que reflexionen hacia la construcción de un proyecto educativo integral y trascendente. Con ello queremos señalar que para el Escultismo Crítico Popular es significativa la observación primaria del *Estar* anteponiéndose al *Ser* y configurar esquemas de trabajo educativo para coadyuvar en la construcción del *Ser* de los sujetos.

Al escribir este apartado hemos tratado de aproximarnos a la propuesta tanto a nivel académico por la profundidad del esquema como en un nivel cercano a los Maestros Educadores, es probable que en ocasiones no se logre con facilidad lo propuesto, pero, invitamos a todos ustedes a que no cesen en intentarlo. El camino es difícil, pero

³ Como término económico se refiere a la persona, grupo, división, unidad, organización o comunidad que está dispuesta y es capaz de «pensar globalmente y actuar localmente».

sólo se llegará a la cima tras un gran esfuerzo, y como lo decía Marx «El principio siempre es duro» (Marx K., 2000).

Notas al lector entusiasta

Dentro del Instituto Escultista Crítico de Investigaciones Educativas Populares se ha puesto a debate la posible afiliación de miembros y asociaciones, sin importar la organización a la que se encuentren registrados, siempre y cuando exista una congruencia entre este proyecto crítico popular y el establecido en la organización de base. Para ello, nos interesamos en generar una filiación más pedagógica que organizativa, de apoyos, experiencias y construcción de comunalidad.

Por consiguiente, se proponen dos formas de afiliación sobre el abordaje de nuestros documentos:

1. Praxis⁴ inmediata con fines a una construcción de posibilidades del proyecto escultista de base, nuevo o existente.
2. Una adecuación del proyecto educativo de la organización de pertenencia para compartir los principios aquí expuestos, aprovechando los poros que el propio esquema plantea introduciendo los esquemas críticos populares de forma paralela o transversal.

Con ello no deseamos dar a conocer el esquema de afiliación que será tema de otro texto, sino qué desde este momento exponemos la extensa posibilidad de visión de esta, su/nuestra propuesta.

⁴ Praxis (del griego antiguo πρᾶξις = práctica) significa acción. Implica emprender una filosofía que difiera de la pura especulación, o de la contemplación. En los escritos del filósofo marxista español-mexicano Adolfo Sánchez Vázquez se interpreta el pensamiento de Karl Marx como Filosofía de la praxis, con especial énfasis en el papel decisivo que la praxis tiene para el proceso de conocimiento y de toma de conciencia.

Conceptos básicos de la ética como filosofía madre retomados por el Escultismo Crítico Popular

Para la ética de la liberación se considera que toda acción es ética y lo ético del acto nos muestra que es por consiguiente «práctico», siendo que, para ésta, lo *práctico* es aquello que está asumido hacia la **afirmación de la vida humana**, antecedida a toda teoría como posición existencial primera inherente a todo pueblo. Ya desde el campo de la filosofía, es la *prima philosophía* que, como **teoría**, trata de explicar y fundamentar el sentido **práctico** de la existencia humana. Por consiguiente, la ética establece las bases para hacer filosofía, pero a la vez, subsume a otros campos de estudio y análisis como la pedagogía, siendo el primer paso de abordaje ante cualquier proyecto que se desee realizar desde la perspectiva de la liberación escultista.

Esta ética pretende analizar la relación con la otredad, a través de una proximidad, comprendiendo nuestro estar en el mundo, diferenciando un proyecto ético crítico al de un proyecto moral ingenuo. Se requiere el empleo de mediaciones que permitan, ante todo, la afirmación de la vida. Para ello abordamos ciertos **conceptos básicos** de la ética que emplearemos en la construcción de la propuesta del Escultismo Crítico Popular.

✓ Proximidad y proxemia

Como primer paso, en ese camino sinuoso, abordaremos los términos diferenciadores del encuentro entre los **entes**⁵, en ese sentido hablaremos de **proxemia**, cuando se trate de «la experiencia de acercarse a **las cosas**» como objetos, y de **proximidad**, en el sentido de un «acercarse a **otra persona**», como *sujetos* que sujetan el mundo. Es importante diferenciar

⁵ Del latín *ens*, ente es un concepto filosófico que remite a lo que es, existe o puede existir. Un ente participa del ser y tiene propiedades que, como ente, le son propias. El concepto trasciende lo material, ya que un ente puede ser una mesa, un televisor, un lago o la raíz cuadrada de dieciséis.

estos dos conceptos, porque de ahí se crea la gran divergencia entre nuestro proyecto y las otras formas pedagógicas escultistas.

La ética aquí planteada, parte de la posibilidad que tiene un ser humano para acercarse a otro ser humano permitiendo que éste último se revele como persona y no como cosa; por eso, el acercamiento es la base del sentido crítico en toda su expresión. En nuestra cotidianidad el mundo ha arrojado a las personas a situaciones que las despersonalizan, las ocultan, para que de una u otra manera desaparezcan y se **objetivicen** «se conviertan en objetos» de otros, y en todo caso, el reto radica en lograr desfeticizar⁶ elementos que niegan al sujeto, como son el ego, el sistema, la ontología, etc., para así dar pie a la reconstrucción de la persona, recuperando a lo otro, a ese distinto que el sistema le ha **cosificado** «convertido en cosa», respetando para ello la *alteridad*⁷ del otro como esencia y origen de lo crítico.

Se puede decir que en la proximidad hay un cara-a-cara (Paním el Paním en hebreo, Prósopon prós prósopon, en griego), descubriendo el rostro que estaba cubierto, se revela al Otro como Otro, la alteridad es sagrada; se juega con la reciprocidad, con extender la mano, tanto en situaciones de tranquilidad como de lucha, en la colaboración fraterna. «En la inmediatez de la proximidad misma el tiempo se vuelve sincrónico: mi tiempo es tu tiempo, nuestro tiempo es vuestro tiempo, el tiempo de la fraternidad en justicia y fiesta». Sin embargo, es en la acronía del instante de la proximidad el

⁶ «Fetichismo viene de la raíz latina *facere*, hacer que deriva también del término hechizo. Se asigna a aquello que es hecho por el hombre, pero que pretende aparecer como divino, absoluto, digno de culto. Cuando un sistema erótico llega a su vigencia histórica, aceptado primeramente por el mismo oprimido, se diviniza igualmente, de la misma manera, cuando un sistema es identificado como la verdad misma, la verdad absoluta, la ideología, viene a reinar los mismos que son ocultados o interpretados como bárbaros» (Dussel, 2011, págs. 155-156).

⁷ Un respeto dignificante y no de señalar al otro con minusvalía. Un respeto que permita ver en lo otro una posibilidad de existir.

punto de referencia histórico, es el «tiempo–ahora» de W. Benjamin, la pragmática originaria sin palabra todavía. (Dussel, 2011)

✓ **El universo, el cosmos, el mundo, los campos y la práctica ética**

Al hablar de ética es necesario diferenciar los planos a los cuales hacemos referencia; primeramente, mencionaremos como *universo* a la totalidad del *cosmos*, comprendido teóricamente en un modelo de *cosmos* en el *mundo*, en tanto el *cosmos* es la totalidad de lo real, mientras que el *mundo* es la totalidad ontológica⁸. Así pues, indicamos que el ser humano, tal y como lo conocemos, dio un gran paso cuando logró la *autoconciencia*, es decir, el *cosmos* se comprendió en un mundo, su mundo; teniendo como consecuencia la aparición en el *cosmos* la **moral** y la **ética**.

Cuando hablamos de *mundo*, nos referimos al horizonte cotidiano dentro del cual vivimos. El *mundo* de mi hogar, de mi barrio, de mi país, de la clase obrera. *Mundo* es entonces una clase instrumental, de sentido. No es pura suma exterior de entes con sentido, y no se trata del *cosmos* como totalidad de cosas reales, sino que es la totalidad de entes con sentido. El mundo se va desplegando lentamente desde el momento de nuestra concepción y al tener acercamientos con los Entes y con el Otro. (Dussel, 2011)

⁸ La rama de la metafísica que analiza las diferentes entidades fundamentales que forman y componen el cosmos desde una visión del mundo.

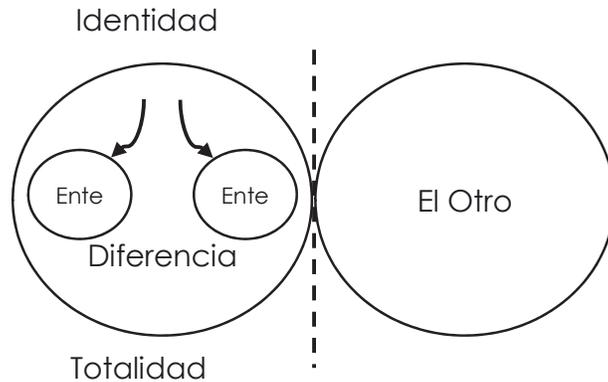


Ilustración 3. La construcción de la totalidad del mundo, a través de la proximidad de sus entes y la proximidad con el otro. (Dussel, 2011)

El mundo está compuesto por múltiples campos, siendo el campo ese espacio político de cooperación, de coincidencias y conflictos⁹. Podemos enunciar algunos campos como el político, el económico, el religioso, deportivo, militar, etc. A su vez, cada campo tiene diversos sistemas institucionalizados como el liberal, socialista, latifundista, y así mismo como los campos se cruzan, es común que los sistemas también lo hagan. (Dussel, 2006)

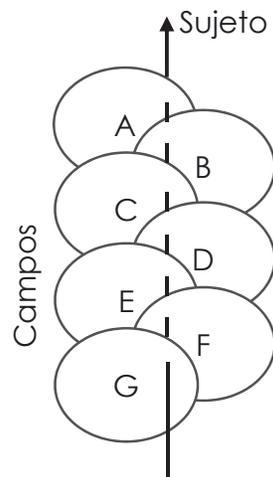


Ilustración 4. El sujeto atraviesa los diversos campos cumpliendo en cada uno de ellos funciones diferenciadas. (Dussel, 2006)

⁹ No hay que verlo desde un sentido estructuralista pasivo, sino como un ámbito de interacciones que se distinguen de la lógica mecánica cartesiana, newtoniana o einsteiniana, sino que se aproxima más a la lógica de la termodinámica de la teoría de la complejidad, con relaciones bifurcadas (o plurifurcadas) de causa-efecto no lineales sociales, políticas. (Dussel, 2006, pág. 17)

La capacidad afectiva y cognitiva humana no puede captar la complejidad del mundo, para ello es necesario abstraer totalidades¹⁰ sistémicas cotidianas para valorarlas, conocerlas, manejarlas, denominarlas, habitarlas. El sujeto al entrar en un mundo (o al construir su mundo) atraviesa campos de los cuales son subsumidos a una propuesta que en un principio es *moral* y que puede devenir o transformarse en una práctica *ética*. Para lograr comprender esto, es conveniente diferenciar entre lo que definimos como *moral* y como *ético*.

✓ La naturaleza

La relación práctica, que uno puede tener con el otro, incluye en primera instancia una relación proxémica con la naturaleza, también podría mencionarse como poiética¹¹ cuando se efectúa una relación de trabajo de las personas con la naturaleza.

¹⁰ La proximidad, el cara-a-cara de la persona con la persona, deja siempre lugar a la lejanía... el rodeo de la lejanía hace posible la proximidad futura. La persona se acerca, al dejar la proximidad, se acerca a los entes, a las cosas, a los objetos. Las cosas-sentido los entes nos enfrentan a una multiplicidad indefinida. El ser humano comprende o abarca el mundo como totalidad. Dicha totalidad está vigente en todo acto humano concreto. Descubrir que esta cosa-sentido es una mesa, es posible porque el que descubre puede relacionar «eso» con todo el resto e interpretar a «eso» como mesa. Así se construye un pasaje de una frontera a otra, el mundo es comprendido como un proceso dialéctico con movilidad que continuamente está traspasando sus límites o fluyendo. La **totalidad** del mundo nunca se fija, sino que se desplaza histórica o espacialmente (Dussel, 2011, págs. 51-61).

¹¹ «La poiética se ocupa del ente como artefacto, como producto de transformación de la naturaleza, como cultura, del trabajo en su más amplio sentido», en ese sentido como forma extensiva incluye a la ciencia, el arte y los productos diarios (Dussel, 2011, págs. 196-197).

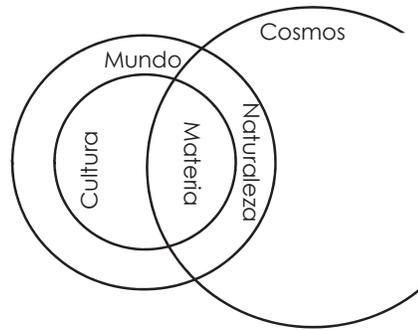


Ilustración 5. La naturaleza no es el cosmos, ni la cultura. La naturaleza es la totalidad de entes no culturales comprendidos en el mundo. (Dussel, 2011)

La naturaleza como totalidad fenoménica del cosmos es preexistente al ser humano, la cual, tras ser interpretada por éste (valor de uso), ejecuta un proyecto político. De dicha interpretación puede efectuarse una transformación de la naturaleza vista como materia que tiene **potencia** y que, mediante el trabajo, se construye una propuesta específica de proyecto civilizador.

La naturaleza por consiguiente está ahí, y la posibilidad de aprehensión de la misma que se consigue mediante el contacto y acercamiento tangible, facilita su aprovechamiento material hacia la construcción de bienes de uso cultural, y en nuestro campo específico, también funciona como medio educativo y pedagógico.

La naturaleza es una plataforma de observación en el campo escultista de la *sustantividad*¹² *viviente* (con su posibilidad de multiplicación filética del individuo en especie y de evolución por meta-especiación) con la cual nos identificamos como parte conformante de ésta y con particularidades que nos otorgan una *sustantividad del ser humano*, que permite, no sólo seguir ya un esquema dado,

¹² Totalidad física real. «La sustentividad expresa la plenitud de autonomía entitativa. La prioridad de rango en orden a la realidad en cuanto tal no está en la sustancialidad [idea de procedencia racional o lógica que se aplica, en un segundo momento y no sin peligro, a la realidad.] sino en la sustentividad. Sustentividad y subjetualidad son dos momentos irreductibles de la realidad, y de ellos el momento de sustentividad es anterior al de subjetualidad.» (Zubiri, 2008, pág. 87).

genómicamente por decirlo de algún modo, sino que se caracteriza por posibilitar una individualidad, autonomía, separación e independencia con respecto a otras formas de vida, con la consecuente comprensión intelectual de referencia meta-física del Otro, una apertura hacia la exterioridad que se manifiesta desde la distinción al Otro y su unidad con él, por medio del empleo de estructuras sistémicas sociales.

El ser humano como parte de la naturaleza que tiene la capacidad de abstraerse de ella para pensarse y pensarla como otro, la observa cómo posibilidad de hábitat y como proceso dialéctico, va transformando la visión de los primeros tiempos de una naturaleza agreste hacia una naturaleza como posibilidad de vida mediante su descubrimiento y aprovechamiento «erótico» y con la que podemos reproducir con el empleo de una pedagogía también erótica, promoviendo el «sentir la pasión por vivir, por ser nosotras y nosotros mismos, con el otro, la otra» (Escobar Guerrero, 2012, pág. 20), por consiguiente:

En los procesos educativos es necesario buscar constantemente una relación dialéctica entre trasmisión de conocimientos y creación de conocimientos, para aquellos que participan en el acto educativo puedan «ven» mejor su realidad, transformarla, y transformarse a sí mismos de «animales racionales» en sujetos eróticos que conocen su pulsión de vida y de muerte; Eros y Tánatos, en constante conflicto entre la aceptación de normas y su transgresión; entre el ángel y la bestia. Sujetos eróticos capaces de hacer que Eros impida el imperio de Tánatos. (Escobar Guerrero, 2012)

✓ **El amor y la pedagogía**

Desde su origen, la educación escultista propuso el amor a contraposición al temor, de ahí que el fundador del escultismo Baden-Powell, hiciera las disertaciones al respecto. Pero sin duda, hoy hablar del amor es bastante complicado

por su polisemia; la percepción del amor varía profundamente debido a la utilización de dicho término por parte del mercado, realizando procesos de *fetichización* del término aceptados de manera consciente o inconsciente por la masa, por ello, necesario es definir el amor como: expansivo, creador, abre las venas y la sangre irriga el cerebro; y de forma práctica permite imaginar un futuro mejor, intenta reparar las injusticias pasadas, abre un presente de esperanza y novedad. Tiene tristeza, pero del mal, el sufrimiento que sufre el otro. Le alegra cuando el otro triunfa, cuando es feliz, cuando le va bien. Es más, obra, lucha, trabaja para que la comunidad crezca.

K. Marx, en un examen de bachillerato a los dieciocho años, escribió que elegiría la profesión por la que pudiera hacer feliz a la mayor cantidad de gente. Ése es un gesto de inmenso amor. El que ama no es vengativo, sino que sabe perdonar¹³. Por el contrario, el odio es un sentimiento oscuro, quien odia se alegra, es verdad, pero del mal, del sufrimiento, de la derrota del otro. Pero aún más se entristece cuando el otro es feliz, triunfa, se realiza. Es una pasión destructiva. (Dussel, 2012)

En la época actual, se da casi exclusividad al amor propio, a la autoestima de una manera que nos disocia, señalando que el problema no son los otros sino la forma en que uno se siente consigo mismo, negando millones de años de evolución social. Para aquellos, que nos hacen sentir mal, se les asigna el término de tóxicos, como si se asumiera una postura crítica ante la violencia que se genera en las relaciones amorosas o humanas, pero si observamos detenidamente, en el fondo de la realidad, cuando se usan esas palabras para hablar de relaciones sociales, se imposibilita el contacto y el descubrimiento con el otro.

Eso lo podemos corroborar de igual forma con aquella frase popular de «ámate a ti misma/mo» que se consigna

¹³ El perdón no significa la no aplicación de la justicia.

como barrera ante la violencia del Otro (sujeto también doliente) generando un recubrimiento y una imposibilidad a través del discurso, una imposibilidad que es propia de la exigencia o demanda **de hacer que el otro haga lo que quiera**. La apuesta del amor (al menos desde una perspectiva liberadora) es el abandono de la virtualidad de la imagen del «sí mismo» de lo propio, del narcisismo exacerbado. El amor es la apuesta por el otro, una apuesta que en ocasiones genera dolor.

Sobre la afirmación del dolor nos cuestionamos ¿qué es lo que duele del amor? Hay un escapismo que tiene que ver con un proceso de subjetivación del capitalismo, es decir, de la operacionalidad del mercado en las relaciones, sobre todo las humanas; esa subjetivación funciona con un discurso **sobre la libertad de elección y la autonomía individual**, una subjetividad que divide y de forma paulatina nos aleja, sustenta un vínculo social que imposibilita reconciliación de los lazos sociales como unidad. El amor, por el contrario, es esa posibilidad de rompimiento con dicho vínculo, con esa forma de subjetivación que se ha fetichizado, se hacen grietas en la falsa libertad y en la autonomía individual fuertemente arraigadas. Consideramos pues, que la libertad sólo es posible notando que **el otro me determina y que el accionar tiene que realizarse a partir de acuerdos**, la autonomía pasa de ser individual a ser sujeto-colectivo sujeto-pueblo.

La autonomía colectivizada permite irrumpir con lo dado, es subversiva y exige justicia. La justicia es, en su más simple forma, un acto de amor. **El dolor sentido es histórico**, pues cancela a un individuo, cancela modos específicos de producción de las relaciones sociales capitalistas. ¿Cómo no es doloroso comprender que se es por el otro, si todo el tiempo nos bombardean desde la publicidad, la psicología (con las teorías de la personalidad y las prácticas clínicas), la ciencia, etc., con la idea de un yo dado? La idea abstrusa de un yo que lo puede y es.

El amor es una apuesta, sí. No hay certezas, pero sin lugar a dudas, **el horizonte debe ser claro**. Amar es depositar la esperanza, perseverancia y la disposición para asumir la responsabilidad y seguir a pesar de la muy posible falla o error. Por ello, es necesario desfetichizar el amor, desvincularlo de su accionar puramente pulsional, mercantilista o de control. El amor parte de la dignidad y del interés por el otro. (Silva, 2018)

El amor se inicia con la apuesta de un futuro ciudadano, el cual depende en primera instancia, de la manera en que en el hogar es tratada la personalidad erótica, con la proximidad a la madre y en correlación al padre y hermanos; para posteriormente expandir la relación erótica hacia una cuestión **educativa social** dentro de un *ethos*¹⁴, centrándose en dos principales ejes, la escuela y la comunicación colectiva (donde también entran los medios de comunicación). Los hijos, desde una perspectiva liberadora, son la innovación misma, lo distinto y no diferente, es el otro desde siempre, y a quien habrá que saber escuchar, es la revelación novedosa que aporta a la historia pasada como tradición.

La educación, que toma los aportes de la cultura popular, es históricamente la más incontaminada del nuevo ser humano, siendo necesario su estudio desde una nueva pedagogía de los oprimidos, en búsqueda de posibilidades mediante el descubrimiento de un contenido más auténtico. (Dussel, 2011)

Es en el Escultismo Crítico Popular donde se retoman dichos aportes a través del esfuerzo común sostenido en la amistad; una amistad que exige cierta ruptura con la reciprocidad —no hay igualdad ni simetría en el lazo sostenido por la amistad— porque parte de la generosidad

¹⁴ Es decir, este "ethos" social es la disposición o actitud predominante y generadora de tipos de actos, que mantiene el individuo hacia sus congéneres.

nace del deseo racional de ayudar a los demás, uniéndose por medio de ésta y pasando por el reconocimiento de la extrañeza común.

✓ Lo moral y lo ético

La **moral** (del latín *mos*), (**para nuestro caso**), se refiere al sistema categorial teórico y las prácticas fundadas en la totalidad ontológica vigente, es decir, en el ámbito de la ingenuidad existencial que **nos pone en cuestión el sistema en vigor dentro del cual se vive**; caso contrario, la **ética** (del griego *ethos*) se emplea para indicar el **sentido crítico de lo que se presenta** ante lo ontológico, con pretensión de superación (*Überwindung*) de lo dado. (Dussel, 2016)

Mientras que la *moral* el sujeto la asume de forma **pasiva**, la *ética* se ajusta a una práctica **activa**, por consiguiente, para la propuesta del Escultismo Crítico Popular es el principio de la reflexión filosófica, en consecuencia, la *prima philosophia*, es decir, una teoría que observa a la cotidianidad como base sustentante; por tanto, la *ética* analiza, explícita, ordena el mundo cotidiano práctico, pero como *ética* transitiva, es a la vez práctica y teoría, es **praxis que se retroalimenta continuamente**.

Dentro de la propuesta del Escultismo Crítico Popular, la *ética* no es sólo descriptiva o se basa en la moral escultista tradicional de dar un recetario del «deben» en forma de razón instrumental (lógos poietikós), no sólo es aclarar una cuestión teórico-conceptual, sino que lo reflexionado se autoimpone como principio de acción y principio de vida concreta como razón práctica (lógos praktikós). En ese sentido, la *ética develada* tiene una obligación de ser **coherente entre la verdad descubierta y consensuada**, una exigencia de claridad teórico conceptual aunada a una práctica cotidiana consecuente. Para Sócrates, por ejemplo, la *ética* descriptiva era normativa.

✓ La temporalidad del proyecto y la necesidad de una dialéctica

Es requerido diferenciar entre lo que es **tiempo** y **temporalidad**, el primero es una relación de duración, mientras que el segundo se refiere a cuestiones ontológicas: «es el acontecer humano desde un mundo presente (como com–prensión del ser) de un pasado (recordado), retenido en el presente (el instante de 'hoy' o 'ahora'), y abierto a un futuro (ya contenido en el mismo presente como poder–ser)» (Dussel, 2016, pág. 35).

Nuestro proyecto está marcado por una temporalidad que nos lleva de la mano como vivencia misma del tiempo, relacionando los acontecimientos humanos en un mundo presente de forma práctica. Esa relación se suscita cuando se da de forma dialéctica la com–prensión del Ser, superando el propio horizonte ontológico; «La dialéctica en su sentido radical, positivo, y lo meta–físico suponen la trascendentalidad de la Exterioridad» (Dussel, 2016, pág. 36).

Así pues, la dialéctica como movimiento discurre a manera de herramienta de análisis de las acciones humanas, del ser en el mundo, de lo concebido hacia la acción; es el acto humano como *objetivación de la subjetividad*, que nos permite hacernos presentes en el mundo de los otros, para ello se van construyendo mediaciones que permiten esas interacciones; «la acción de deber es la mediación de la satisfacción», especialmente cuando se enmarca en **la afirmación de la vida**, siendo éste el elemento básico de una ética crítica.

Las mediaciones por consiguiente se vuelven posibilidades del poder-ser y es en las mediaciones donde encontramos cualidades, es decir, posibilidad de afirmación de vida en primera instancia. El ser humano cuando pretende realizar un acto observa las mediaciones a través de la *circunspección*, es decir, mirar desde la com–prensión del ser

del mundo como poder-ser.

Nuestra posición desde la liberación vs falsa libertad

Como mencionamos anteriormente, el elemento básico de la ética crítica es la afirmación de la vida, siendo el *querer-vivir* el impulso primordial humano al cual denominamos *voluntad*. Por ende, nuestra estadía en la tierra es una cuestión multi causal de la cual nosotros tuvimos poca elección, mientras que el mantenerse vivo es otra cosa y desde ahí desprendemos la libertad para ejercer nuestra *voluntad* de *querer-vivir*. Para descifrar el cómo nos movemos en el mundo y así alcanzar ese fin, es requerido irlo desenmarañando poco a poco, porque la elección no es sencilla.

Para los modelos neoliberales la libertad se basa simplemente en la capacidad de elegir y conseguir lo que el mercado ofrece (se desea); evidentemente esta no es nuestra posición, pero eso no quiere decir que no tenga que ver con las condiciones materiales, muchas de ellas se olvidan o pasan desapercibidas para ciertas formas éticas. Un esclavo o una persona pobre no es libre, pero no por la elección en el mercado, sino porque no pueden elegir sus condiciones de vida.

A diferencia de algunas éticas burguesas, que suponen a los hombres en «libertad» a priori, independientemente de sus condiciones materiales olvidándose de toda la estructura económico social que los ha marginado en dicha situación. En la propuesta crítica se parte de la observación del contexto de opresión y desde ahí, se pretende verificar la multiplicidad de posibilidades que se ciernen y construyen, entonces así, logran ser libre ante las decisiones de seleccionar posibilidades *ónticas*¹⁵; la decisión es tanto un

¹⁵ «De una manera precisa llamaremos *ontología*... a la reflexión del mundo cotidiano como totalidad de sentido práctico, es decir, como comprensión del 'ser', siendo el 'ser' el fundamento práctico cotidiano del mundo... Por su parte debemos distinguir lo *ontológico* de lo *óntico*. Por

acto afectivo como un acto cognitivo–práctico, una sabiduría práctica (*phrónesis* aristotélica); «un querer juzgado y un juzgar querido».

La libertad se va construyendo. El ser humano se descubre y en ese descubrimiento se va liberando de sus condiciones conforme opera su propia existencia, esculpe en último término su poder-ser; conforme vamos eligiendo delegamos en nuestro carácter, por repetición de actos que correspondan coherentemente a ciertos criterios existenciales, nuestro propio ser. «La fealdad podemos recibirla como inevitable punto de partida, pero podemos ir construyendo una hermosa personalidad». (Dussel, 2016)

Es necesario tener precaución cuando nos hablan de libertad, porque si el camino ya está dado para la libertad, entonces, realmente no hay libertad; por ello nuestra propuesta a lo que más llega es a asumir, a fomentar un proyecto educativo en donde cada uno construya su proceso de liberación tomando ciertos esquemas fundamentales como es la afirmación de la vida y con ello, evitar posturas posmodernas, relativistas o sistémicas.

La institucionalidad

Como mencionamos anteriormente, un acto humano singular está determinado por funciones sistémico-institucionales, en algún subsistema o sistema dentro de un campo práctico como lo estructura Niklas Luhmann, aunque no compartimos su visión mecanicista, la visión sistémica nos sirve para generar un marco de análisis; así se puede identificar que todo individuo ya tiene *presupuesto* un sistema y cumple de forma inevitable una función institucional, que es referente de un sistema aún mayor. Recordando lo anteriormente expuesto tenemos la siguiente relación:

ontológico se entiende el mundo, la com-prensión del ser, la moral fundamental. Por óntico todo aquello que puebla el mundo, todas las mediaciones, las posibilidades, las acciones, las instituciones.» (Dussel, 2016, págs. 30-32).

Universo → Cosmos → Mundo → Campo → Sistema →
Subsistema → Función → Acto humano

La posición institucional, que se propone en los proyectos escultistas críticos, es una mediación entre el anarquismo extremo (que niegan las instituciones al ser señaladas exclusivamente como dominadoras), el conservadurismo que suponen que las instituciones son sagradas y que es necesario obedecerles como fundamento de la moral y el «contractualismo», el cual plantea proyectos en origen sin individuos y sin instituciones, que en futuro logren fundar sociedades políticas.

Para nosotros, es importante marcar que las instituciones, como las escultistas, son ambiguas por sí solas, **si no sustentan su diferenciación con base en un posicionamiento ético político**, es decir, pueden cobrar sentidos contrarios, incluso si se fetichizan¹⁶ y totalizan llegan a transformarse en un mal histórico, pero, si cumplen su función de servicio a la vida comunitaria, entonces se le podría señalar como justas y en cierto sentido «moralmente adecuadas».

¹⁶ El fetichismo de la mercancía es un concepto creado por Karl Marx en su obra **El Capital** que lo denomina como algo mental donde, en una sociedad productora de mercancías, éstas aparentan tener una voluntad independiente de sus jefes, es decir, fantasmagórica. Cuando hablamos de fetichizarían las instituciones, es que estas se mueven por sí solas, en tanto sus afiliados o miembros asumen su función como si no tuvieran una relación con ella. Para Hinkelammert, la fetichización también se observa incluso en la utopía (instituciones escultistas que se mueven siguiendo alguna utopía) como proyecto de armonización total de la convivencia humana opera como idea regulativa de toda praxis humana. El error teórico, incluso de las ciencias empíricas, es afirmar que tal idea puede concretarse, ya sea por voluntades políticas o ingenierías tecnocráticas que **terminan ideologizando el mismo proceso histórico de transformación**. Tales ilusiones trascendentales se constituyen en dispositivos que frenan y hasta anulan los procesos de emancipación, en nombre de la llegada definitiva del reino de la libertad y la igualdad. La crítica de dichas ilusiones exige una «dialéctica trascendental», que debe aplicarse a los procesos histórico-sociales y a las teorías que intentan comprenderlos y explicarlos. (Asselborn, 2015)



Ilustración 6. Posiciones institucionales a mediar dentro del Escultismo Crítico Popular.

Al hablar de la fetichización de la institución —en nuestro caso de la institución escultista—, debemos observar el síntoma tras la fetichización, es decir, detectar la fisura o la asimetría, un desequilibrio «patológico» que desmiente el universalismo de los «derechos y deberes», el síntoma subvierte su propio fundamento, el objetivo sería el tratar de detectar un punto de ruptura *heterogéneo* a un campo ideológico determinado y, al mismo tiempo, *necesario* para que ese campo logre su clausura, su forma acabada. Cada Universal ideológico —por ejemplo, libertad, igualdad, espíritu scout, promesa, etc.— «es falso» en la medida en que incluye necesariamente un caso específico que rompe su unidad, dejando al descubierto su falsedad. Por ejemplo, en el caso en que un obrero venda «libremente» su propio trabajo, subvierte la noción universal de libertad, pues *pierde* en realidad su libertad: «El contenido real de este acto libre de venta es la esclavitud del obrero al capital» (Žižek, 2016, págs. 47-48).

De esta forma, muchas instituciones subvierten la función educadora del escultismo hacia opciones alienantes y opresivas. De ahí se construyen por ejemplo, ciertos mitos que alimentan aún más el proceso de fetichización, como el de los cargos y jerarquías (en sí mismo, la propia estructura), el de liderazgo tipo empresarial, de la cuestión de observancia de los principios, las virtudes, así como de la ley scout y demás parafernalias que se adosan al proyecto como la esencia del mismo, los cuales no pueden ser modificados so pena de quebrantar el ideario de Baden-Powell (o lo que dicen que creen que fue B.-P.), mitificando el propio proyecto,

permitiendo como consecuencia que la ilusión se sitúe en el conocimiento. Por ello, la ideología¹⁷ que prevalece es la del cinismo¹⁸ en donde el nivel fundamental de la ideología no es el de una ilusión que enmascare el estado real de las cosas, sino una fantasía (inconsciente) que estructura la propia realidad.

Lo que sucede en muchas organizaciones escultistas por los propios encargados o Maestros Educadores, es que, en la propia actividad educativa y social, en lo que *hacen, actúan* como si en su actuar con la realidad realizaran la encarnación directa de la práctica escultista —en nuestro caso incluso quienes asumen la posición liberadora— conduce a un proyecto preestablecido. «Son fetichistas en la práctica, no en teoría. Lo que 'no saben', lo que reconocen falsamente, es el hecho de que, en su realidad social, en su actividad social [...] están orientados por una ilusión fetichista» (Žižek, 2016, págs. 55-64).

Tres órdenes en campos diferenciados hallados en las instituciones como principios morales o éticos

Las instituciones son sistemas funcionales de acciones que se hallan en diversos *órdenes*, situados en campos diferenciados; podríamos definir al menos tres órdenes importantes que a saber son:

1. Orden Material: contenidos materiales y de la razón práctica material

¹⁷ «Marx: 'Sie wissen das nicht, aber sie tun es' – 'Ellos no saben, pero lo hacen'. [Es] el falso reconocimiento de sus propios presupuestos, de sus propias condiciones efectivas, una distancia, una divergencia entre la llamada realidad social y nuestra representación distorsionada, nuestra falsa conciencia de ella.» (Žižek, 2016, pág. 55).

¹⁸ Nadie cree o se asume en un proyecto, aunque al final termina cumpliendo con el sistema. De ahí la variedad de propuestas escultistas que son en cierta medida, formas alternativas del mismo proyecto escultista comercial. Como lo indica Sloterdijk, una falsa conciencia ilustrada, están muy al tanto de que hay un interés particular oculto tras la universalidad ideológica pero, aun así, no renuncia a ella. La moralidad puesta al servicio de la inmoralidad (Žižek, 2016, pág. 57).

En el orden material encontramos a su vez tres dimensiones de los cuales se desprenden las demás, como son las ecológicas, las económicas y las culturales¹⁹. El cultural al cual pertenece el escultismo, es **el sistema simbólico** que ayuda a explicar y dar sentido conscientemente a los otros órdenes. En cuanto tiene *contenidos* significativos es, por tanto, un contenido material.

Para nuestro caso, el vivir es el presupuesto *absoluto*, la finalidad última de todo acto humano. «Todo *deber ser*, o simplemente todo *deber*, se funda en el vivir, y para vivir cualitativamente mejor.» (Dussel, 2016, pág. 69). Así mismo, para Dussel el principio material moral es descrito de manera pragmática la siguiente manera:

El que actúa moral (o éticamente) debe producir, reproducir y aumentar responsablemente la vida concreta de cada singular humano, de cada comunidad a la que pertenezca, que inevitablemente es una vida cultural e histórica, desde una comprensión de la felicidad que se comparte pulsional y solidariamente, teniendo como referencia última a toda la humanidad, a toda la vida en el planeta Tierra (Dussel, 2016, p. 69).

Haciendo una analogía con Dussel cuando menciona «No se vive para obrar; no se vive para comer; no se vive para pensar o argumentar. Sino al contrario: se obra para vivir: se come para vivir; se argumenta o piensa para vivir.» podríamos decir que no se vive para el escultismo, sino que el escultismo coadyuva a que encontremos formas de vida, de reproducir la vida, más allá de los particularismos, especialmente los escultismos *nacionalistas* que en ocasiones promueven ciertas

¹⁹ Las instituciones ecológicas se encargan de la producción, reproducción y aumento de la vida humana en comunidad; las instituciones económicas se ocupan de la producción, intercambio y distribución y consumo de los bienes ecológicos; y el orden cultural es el que explica y da sentido conscientemente a los otros órdenes; las instituciones culturales, por consiguiente, coadyuvan en juzgar la moralidad o inmoralidad de la pretensión de bondad.

organizaciones, es requerido afirmar de manera pluriversal la vida.

Para lograr dicha pluriversalidad es requerido **señalar la no fundamentalidad de la ética material en los valores** llevada a efecto por algunos escultismos, pues los «valores» **NO** fundan una moral (ni una ética), sino que ya están fundados y no son el fundamento de la moral. «El valor es una cualidad de la cosa; pero no la cosa. La cosa valiosa se llama 'bien' (*Gut*)», con ello se logra distinguir entre los bienes o las cosas valiosas y los puros valores; así pues, si la justicia o la prudencia son valiosas, es porque en la vida comunitaria yace lo más valioso, y esto nos permite ir a un realismo crítico y no a un idealismo axiológico²⁰. Nuestra propuesta se basa en que los sujetos construyan sus propias determinaciones de vida, tras el análisis y mediación de la realidad para poder-ser y no centrándose exclusivamente en una determinación cósmica²¹ valoral; apelamos a una mediación práctica que existe en el sujeto y su determinación por la vida. Es por ello que se considera bastante corta la propuesta valoral, más cuando está determinada por *valores y disvalores* aprendidos a priori tras su memorización como determinación de las acciones de vida. La ética y la moral no pueden tener una fundamentación en los valores preexistentes.

2. Orden Formal: funciones sistémicas y de la razón práctica consensual

Se trata de explicar las maneras o racionalidad metódica con la cual se pretende lograr el convencimiento del interlocutor, cómo se produce la aceptabilidad en la comunicación, describiendo la *manera*, el *modo*, el *cómo* efectúa el ser humano las acciones de la indeterminación de la voluntad.

²⁰ «Max Sheler, en las primeras décadas del siglo XX, por influencia ciertamente de E. Husserl, se levantó contra lo que él denominaba formalismo kantiano, desarrollando una 'ética material de los valores'.» (Dussel, 2016, pág. 62).

²¹ Objeto en nuestra mente.

Sobre ello se han abordado diferentes maneras de sustentar el formalismo como, por ejemplo, las aportaciones de Kant, John Rawls, K.-O. Apel, Habermas²², mientras que en nuestro caso nos atendemos a la definición de Dussel, en donde el principio moral formal es descrito de manera pragmática de la siguiente manera:

Obra de tal manera que los actos y las instituciones sean decididos teniendo siempre como supuesto la participación simétrica de los afectados a fin de alcanzar un consenso compartido por toda la comunidad, mediante un debate donde se

²² **Kant** criticó principalmente la moral empirista de los ingleses, especialmente sobre la posibilidad de que una *pasión* pudiera determinar un acto como bueno. «Obra de tal manera que la máxima de tu voluntad pueda valer (*gelten*) siempre como ley universal.» Para él lo que todos obrarían se impone como 'ley universal'. El respeto por el cumplimiento de una ley no se determina como acto bueno (*gut*), sino como válido (*gültig*). Ante esto, puede verse que lo bueno sólo importa en cuanto a su validez comunitaria (eurocentrista), así sea irracional. El nazismo obtuvo mucha validez en su momento y por tanto se declaró dentro de su propia comunidad como bueno.

John Rawls quien ha sido un gran influyente pero que, sin embargo, su hipótesis del 'Velo de la ignorancia' es autocontradictoria, a ello se añade que considera las diferencias como 'naturales', proponiendo que la materialidad de la moral o la justicia es puramente cultural o valorativa y no estructuralmente económica, siendo que el capitalismo es aceptado como una dimensión *natural* y la diferencia se basa en el consenso compartido fundamental que todos deben aceptar.

Apel K.-O., miembro de la segunda generación de Frankfurt, propone pasar del mero lenguaje abstracto *linguistic turn* a un *pragmatic turn*; para Apel, «La esencia de la norma ética básica, reside en el hecho de que por ser en cierto sentido, fuente inagotable de la generación de las otras normas éticas, tiene el carácter de principio metódico», en donde la norma tiene una *pretensión de verdad* satisfecha con argumentación y que busca la *pretensión de validez* ética a través de la formación del consenso. Sin embargo, el talón de Aquiles es que da las condiciones formales a priori de la argumentación, se olvida de los principios éticos materiales para una crítica.

Habermas, miembro de la primera generación de Frankfurt, define el principio normativo de la siguiente manera: «Una norma únicamente puede aspirar a tener aceptabilidad cuando todos los afectados (*Betroffenen*) consiguen ponerse de acuerdo (*Einverständnis*) en cuanto *participante de un discurso* práctico en que dicha norma es válida (*glit*)». Lo que es *válido* en el nivel moral se transforma en *legítimo* en el político. La validez moral obliga a la conciencia, en ese sentido, las normas se quedan en un estilo de 'orientación' sin una intervención más allá, no hay una crítica material (Dussel, 2016, págs. 72-80).

presenten argumentos racionales, sin violencia (Dussel, 2016, pág. 84).

Es requerida no sólo la simple pretensión de bondad, es importante verificar el nivel de simetría en la racionalidad o cultura de los participantes, así como atención a las necesidades de los participantes, no sólo de los grupos dominantes.

3. Orden de Factibilidad: cumplimiento de la razón instrumental

La institución se mueve entre ciertos márgenes, dentro de lo no posible o no-factible (al ser un tanto utópico e irreal) y, por otra parte, de lo no factible en el tiempo futuro, de la posición del conservador que se empeña en continuar con la repetición de una tradición que se ha fetichizado, es decir, que ya no es válida. Por consiguiente, el análisis de la factibilidad permite generar mediaciones entre la materialidad de los contenidos y el consenso para realizarlos, es un punto importante para evitar, en su caso, repetir tradición fetichizada y no válida, de ahí que se desprendan posibilidades hacia lo *factible realista y crítico*.

Cuando no existe una consciencia, alguien puede cometer un acto injusto, culpable, por participación funcional en un sistema cuya injusticia no ha tomado consciencia, **más cuando ha recibido ventajas de haber realizado dicho acto**, en el caso del escultismo, con los cargos, reconocimientos e imagen fetichizada de lo que «representa» ante algún grupo u organización, pueda recibir cierto goce en el ejercicio del poder o la dominación, incluso pudiendo ser *legal* de acuerdo con un sistema institucional vigente, aprovechándose para la realización de proyectos individuales, sobre todo de aquellos que tienen algún beneficio económico. **El que ocupa las funciones dominadoras en un sistema injusto institucional tiene «amigos» que lo adulan para recibir migajas y por no criticar al sistema no se ha hecho de enemigos.**

La transformación de ese estado de injusticia empieza por generar las condiciones que hacen posible la transformación (la cosa), la existencia de un acto moral o la institución intersubjetiva como existente en el mundo; así pues, **si una acción moral no es posible, entonces no tiene pretensión real; no puede ser justo el acto imposible porque no existirá.** Es el peligro de intentar lo *imposible*, por más buena voluntad moral o ética que se tenga, pero a partir de ahí se abre el horizonte de un realismo crítico, de la utopía que se construye.

De esto se desprende la imposibilidad del cambio social en el pensamiento conservador, que busca preservar dicho orden, por el simple hecho de ser el real existente, es mejor que las utopías posibles, pero destructoras de dicho orden. El conservador se mueve en dos polos de reflexión, el orden (*nomos*) existente y necesario defender y el caos destructor, se trata pues de la fetichización del sistema moral.²³ La aventura de la factibilidad pretende, por el contrario, hacia la transformación mediante una factibilidad participativa que cumpla con los principios material y formal de la moral y de la ética.

Finalmente, para Dussel (2016) el contenido del este principio de factibilidad moral es descrito, de la siguiente manera:

Tiene pretensión de bondad todo acto humano o institución comunitaria si, y sólo si, además de afirmación de la vida (primer principio) y por acuerdo de los afectados (segundo principio), son empíricamente posibles según los diversos campos y sistemas que entren en su efectucción concreta (p. 97).

El mundo de la posibilidad también se va creando

²³ Lo que se opone ahora al orden es diabólico como los discursos de Bush en su momento, al hablar del «eje del mal», y hoy con Trump con hacer de su país un imperio grande a costa de quien sea.

porque la transformación genera nuevas formas que construyen alternativas; en las condiciones actuales muchas acciones no son posibles, pero entonces, es cuando se requiere visualizar las transformaciones prioritarias que abren caminos de posibilidades, de ahí que la formulación de *¡Otro mundo es posible!* Indica el horizonte de la factibilidad, del futuro posible, un futuro **imperfecto, falible y por ello NO ETERNO EN EL TIEMPO**. La lucha contra la injusticia siempre es *posible*, a pesar de ser *inexistente* de forma plena, pero *incipiente* en nuestras nuevas construcciones.

La pretensión de bondad como punto de partida hacia la afirmación de vida

En el escultismo, aún no crítico, encontramos a personas y sujetos que desde su posición en una institución o en un campo de acción tienen una pretensión de generar la discusión, de abrirse al debate, a la posibilidad de que lo que se hace pueda ser falseado, refutado o negado. En contrapartida encontramos a aquellos que ya poseen la verdad y la afirman, enseñan y exponen, defendiéndola en ocasiones con el empleo de la violencia. Los primeros, podrían incluso ubicarse dentro de lo que analógicamente denominaría Julio Barreiro como transitividad, una transitividad que tiene que ver con los procesos de conciencia. (Barreiro, 1979)

Esta pretensión tiene que ver con procesos de comunicación práctica entre sujetos, deriva de una cuestión lingüística hacia una intencionalidad más profunda. Se podría decir, que la pretensión parte del diálogo en consenso comunitario o de que la argumentación logre su cometido, es decir, de una perspectiva puramente *lingüística* a una perspectiva *pragmática*. Así pues, podemos observar que en esta pretensión primaria hay un suceso de pretensiones que nos conducen hacia la praxis, por consiguiente, se hace necesario hablar de una pretensión de *comunicación* (de generar la inteligibilidad con los otros), una pretensión de *veracidad* sobre lo comunicado, una *rectitud* de lo

comunicado para terminar con una *validez* con respecto a lo comunicado, en suma, lograr que se presente un juicio ante la comunidad como centro del acto comunicativo. Para ello hay una necesidad de argumentar y, de ahí que se discuta sobre lo que denominaríamos válido y verdadero. Lo válido es aquello que es aceptado por la comunidad, mientras que lo verdadero es la referencia que argumenta o sustenta la realidad misma.

Esta diferencia entre lo válido y lo verdadero está basado en la forma en que nos acercamos a la realidad mundana, ya sea con la palabra, con la historia o con la cultura. Cada uno, desde su propia posición en el mundo, va relacionando las cuestiones de vida con respecto a la validez que se tiene de ellas, llevando en algunos casos el cuestionamiento de esa validez, porque las pretensiones que se hicieron en su momento y se consensaron con la comunidad no pueden empatarse con la realidad que se vive en ese instante, generando por consiguiente la *disidencia*, sobre todo de aquella que resulto ser descubridora de una verdad que no se relaciona con la validez imperante. El descubridor de esa verdad en el campo histórico es presentado por W. Benjamin como un *meshíakh*.

En el siguiente esquema podemos observar la diferencia entre la verdad consensual que se torna válida en los puntos a, c y e, siendo modificada por las verdades disidentes b y c, que le confrontan en diferentes momentos históricos modificando profundamente la sustentación.

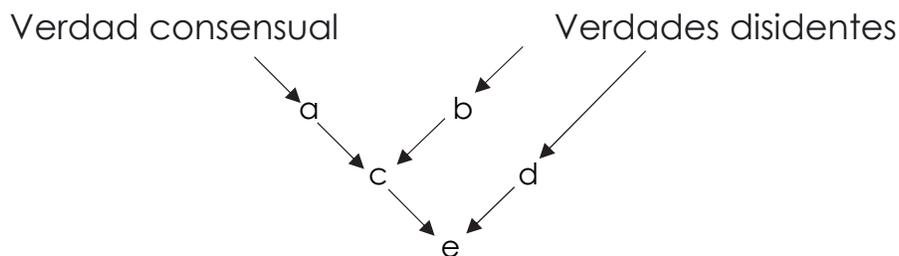


Ilustración 7. Pasaje histórico de la verdad (falsa) y consenso (invalidado) por la disidencia del descubridor de una nueva verdad con pretensión de futura validez. (Dussel, 2016, pág. 104)

La bondad, siempre intersubjetiva y transubjetiva, es la fuente que permite el empeño de cumplimiento de las condiciones necesarias mínimas y universales de todo acto o institución que pudiera tener el predicado de «bueno» o «justo». Cada vez que se origina una verdad disidente y se alcanza con la comunidad una decisión para su aplicación existe una incertidumbre, porque la acción, la praxis en muchos casos nunca ha sido empleada o efectuada; eso no quiere decir que esa incertidumbre sea irracional o menos real que la práctica moral imperante, pero es un hecho que ante un nuevo fenómeno de praxis habrá situaciones no previstas que deben ser considerados en el momento del actuar. Así pues, en ciertos momentos no hay ciertas certezas, no por ello significa que no existan errores, sino que, por el contrario, el cerebro humano tiene condiciones prácticas finitas generando en ocasiones efectos no deseados de los cuales es necesario estar consciente en toda praxis. La pretensión de bondad pasa por los principios **materiales, formal y de factibilidad** para confrontarse posteriormente con nuevas pretensiones.

Podríamos también establecer la necesaria toma de conciencia de que existe una imposibilidad de generar un orden perfecto, porque en cada encuentro con la verdad, que se llega a institucionalizar, se producen inevitables efectos negativos de los propios actos humanos, es decir, ni siquiera en la pretensión de bondad más pura escapa a la *temporalidad* en que se construye, y de cualquier manera, el nuevo orden algún día posiblemente se convierta en un orden decadente que en su momento se consideró adecuado a la realidad imperante.

De ahí podemos decir que la búsqueda de la trascendencia se instaura en lo ético, el *ser en el mundo* es lo moral, son los entes; el ser es el *fundamento*. Desde ese fundamento se instaura lo que es justo o injusto, pero intramundaneamente (o intersubjetivamente), sin embargo, cuando el otro deja oír su palabra, su voz deja de ser una *moral* para dejar oír la voz del otro, su interpelación ante su

indignación o sufrimiento «¡El que tenga oídos para oír que oiga!»²⁴, es aquel que escucha a el que está ahí «Ecce homo!», misterio de la subjetividad mesiánica, diría W. Benjamin.

Los principios éticos-críticos negativos

El otro es quien irrumpe en la escena, interpelando un mundo posible, como poder-ser, como pro-yecto, no dado como potencia en el sistema existente, sino abriéndose en el camino hacia la alteridad, hacia la escucha de la **revelación del misterio de la alteridad**.

1. El principio material crítico negativo

La revelación del otro se enfoca en el estado de represión; entonces la consciencia se fundamenta en la transformación para la liberación de los oprimidos, de los excluidos, por lo que es necesario la *negación* del mal originario, la negación que origina la víctima como víctima. Para la ética esto se traduce en **negar la negación del oprimido** del excluido como exigencia hacia la transformación de un nuevo orden. El amor-de-justicia por la víctima es la potencia del débil que arremete contra el poder del sistema. «No puedo representarme el dolor si no lo vivo, no puedo reconocer al otro que es presa del dolor sino me compadezco... estar en él con amor, a padecer con él, procedo a la construcción del mundo.» (Dussel, 2016, p. 135). Así mismo, para Dussel, el principio material crítico negativo interpela de manera pragmática de la siguiente manera:

[Se] debe responder con [la] vida para que la vida negada de la víctima pueda superar el estado de opresión que sufre y pueda crecer según las exigencias de la vida en comunidad, en último término de todas las víctimas de la humanidad (Dussel, 2016, pág. 135).

²⁴ Marcos, 7-16

2. El principio formal crítico negativo

En situaciones de opresión, la víctima es constantemente excluida para que no forme parte ni tenga representatividad, se establecen las asimetrías requeridas que perpetúen dichas formas. Muchas de esas asimetrías son justificadas por la ley la cual una vez que se observa su injusticia se establece la imperiosa necesidad de servir con virtud mediante la construcción de una nueva ley. Desde la teología semita podríamos aducir «Así que la Ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno. ¿Entonces lo que es bueno vino a ser causa de muerte para mí?». (Romanos 7, 12)

La negación de la ley cuando se descubre su injusticia o dominación produce una crisis de legitimidad, abriendo la posibilidad a un nuevo orden ético que va más allá de lo establecido. La negación de la ley genera tiempos de zozobra, entre lo estipulado por la antigua ley y la construcción de la nueva, es un camino hacia la tierra prometida, momentos que para muchos son de gran desolación, y que pueden visualizarse en todo proyecto a efectuar que trasgrede un sistema opresor, así se genera un momento de pugna política por el consenso, entre el dominador como dado y el innovador como disenso legítimo, la tarea del crítico es, por tanto, **descubrir la verdad en la no-verdad del sistema** (Adorno).

La apuesta está en la construcción de lo nuevo en el Otro, partiendo del no ser, lo ausente e inexistente en el mundo moral, hacia lo real, una verdad práctica; esa práctica se torna en servicio al Otro con sus respectivas consecuencias, mostrándose ineludiblemente mediante un aislamiento que puede confundirse con una soledad patológica del egoísta, y que continua hasta que la verdad práctica coincida con lo válido, legítimo y aceptable de la sociedad futura. Ese tiempo de negación, es un tiempo de peligro, porque es el tiempo de la persecución. Cada día que resta de la vida se vive como si ya no se viviera. En ese

sentido, para Dussel el principio formal crítico negativo interpela, de manera pragmática la siguiente manera:

Se debe negar a la ley injusta toda justificación del acto humano como justo. Dicha injusticia puede probarse por no haber permitido al afectado oprimido una participación simétrica, o por el mismo contenido material de lo decidido (contrario al principio material ya enunciado) (Dussel, 2016, págs. 137-138).

3. El principio de factibilidad crítico negativo

La conciencia ética crítica, activa procesos de confrontación con el sistema dominador, una «debilidad» ética ante un imperio moral. hay una lucha dialéctica entre el poderío y la corporalidad sufriente que le merma. Por ello es necesaria la desactivación de la potencia inútil del poderoso y, en esa desactivación, va un momento de alta creatividad de realizar objetivamente una sustentación de la transformación en concordancia con la multiplicidad de factores. Así pues, la construcción de la utopía permite avanzar y a veces, avanzar retrocediendo. Por eso, para Dussel, el principio de factibilidad crítico negativo interpela de manera pragmática la siguiente manera:

No hay que temer por la debilidad de la comunidad crítica ante el sistema, el «resto»; perseveren en la afirmación de la necesidad de criticar y luchar contra la injusticia del sistema porque, al final, se derrumbará como la aguerrida e inexpugnable estatua con «pies de barro» por sus propias contradicciones. Deben permanecer atentos para cuando se manifieste el «acontecimiento», diría A. Badiou; estén disponibles para lo que se avecina inesperadamente (Dussel, 2016, pág. 139).

Finalmente, tras la instauración de estos tres principios no hay nada seguro si no se retroalimenta constantemente el proceso de análisis de la realidad, generando procesos históricos de entropía, donde el final esperado y horado se

vuelca del tal forma en una forma histórica de poder dominador sobre un futuro cuerpo martirizado, o también, suele suceder que en ese proceso de transición (**Kairos**) surgen personas que quieran negociar con la *seguridad moral vigente* y traicionar el peligro de la ética como crítica negativa.

Proceso de praxis liberadora en un sistema

Para la construcción de la alternativa se pasan por algunos procesos expresados en la ilustración 8; es de hacer mención que este proceso no es el camino que se debe seguir, sino que es el análisis que Dussel realiza de los procesos de praxis de liberación. A diferencia de otras propuestas, los esquemas no son de directa aplicación, sino que invitan a la construcción reflexiva de alternativas; de la misma forma, el proceso no es lineal, sino que hay puntos de retorno, encuentros y desencuentros o de estadías largas de mediación. A saber, el proceso tiene tres partes principales; la primera, es la deconstrucción de las ideas donde (hablando en plural) se abre el «debemos» colectivo. Así pues, en la primera etapa:

- Debemos, como exigencia ética, criticar el sistema vigente moral e injusto, como totalidad y en sus mediaciones ópticas, tarea propia de la interpretación, de la teoría, y de su expresión oral, escrita, por gestos, pro prácticas estéticas, simbólicas, políticas, etc. Es el momento crítico teórico y práctico anterior, pero necesario, a la praxis.

En una segunda etapa se requiere deconstruir la institución a través de formulaciones prácticas reflexivas, para lo cual:

- Debemos, por una práctica empírica o praxis de liberación real y objetiva, de-construir, de-struir aquellos aspectos que son la causa del sufrimiento o del inacabamiento de las vidas de los reprimidos o

excluidos del sistema vigente, sus víctimas.

Finalmente se abre una tercera etapa, la positiva, la praxis de liberación como actualidad creadora, que se define mediante:

- Debemos edificar el nuevo orden donde los explotados y excluidos del antiguo sistema sean miembros institucionales con igualdad de derechos a todos los demás miembros de la comunidad. Las víctimas dejarán de serlo. (Dussel, 2016, p. 175-177)

PROCESO DE LA PRAXIS LIBERADORA

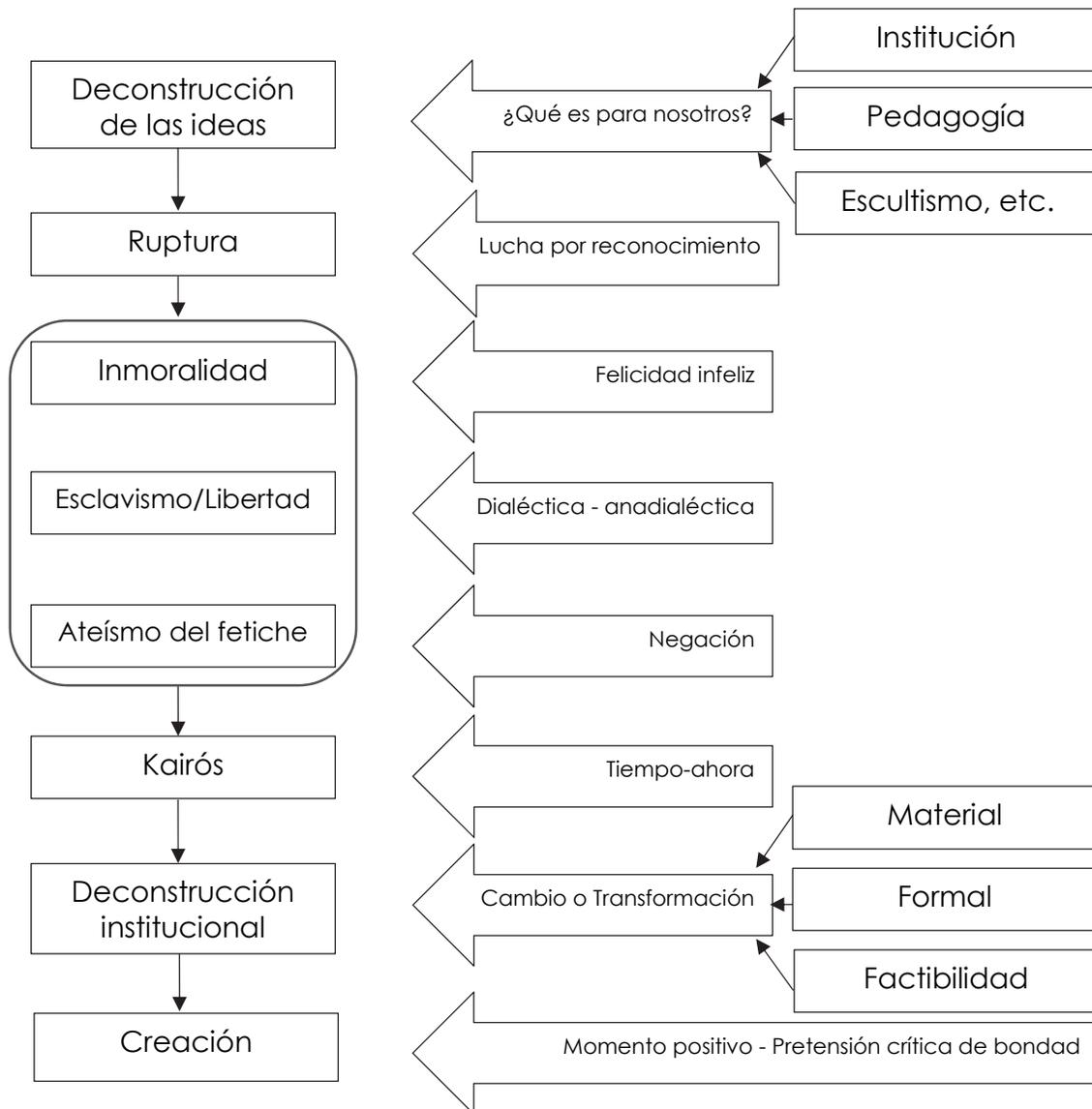


Ilustración 8. Proceso hacia la creación de una praxis liberadora.

El proceso inicia cuando se devela el origen o sentido de las instituciones, es decir, en el momento que uno se cuestiona sobre cada elemento que se supone funcionan de acuerdo con ciertos principios, y tienen un sentido en la arena social o cultural que no corresponden con los resultados previstos (**Deconstrucción**). Términos como democracia, libertad, justicia, pareciera que se desvanecen y, por el

contrario, producen víctimas. La idea se des-fonda (va más allá del fundamento) haciéndose patente la generación de compromisos límite, de lucha y de crear lo nuevo. Por ellos nacen están interrogantes: ¿El escultismo²⁵ es para todos? ¿El escultismo realmente construye un mundo nuevo? ¿Qué es la lealtad para el escultismo?, ¿Si aplico el escultismo tal cual, en la comunidad de la sierra mazateca, promuevo la libertad? ¿El proceso de organización realmente es democrático?

Las tensiones y distenciones llegan a puntos bastante profundos ocasionando procesos de **ruptura**. Una disociación en primera instancia intelectual, trata de simplemente marcar la diferencia o hacer patente la injusticia que se construye a través del reconocimiento de fenómenos institucionales. En ocasiones, son los acontecimientos sociales, o sus procesos que obligan a las personas a tomar y crear recursos que parecían inexistentes hasta ese momento, útiles como formas de sobrevivencia en la lucha, que generan la inmediata reacción del sistema.

Incluso, las acciones emprendidas pueden ser señaladas como **inmorales**. Como el caso de Rosa Parks, que a sus 42 años, el 1 de diciembre del 1955, tomó un transporte colectivo para volver a su casa durante la imposición de las leyes raciales en Estados Unidos de Norteamérica; los vehículos del servicio público estaban señalizados con una línea: los blancos delante y los negros detrás. Ella no cedió su lugar a un blanco y por tanto fue acusada de haber perturbado el orden. La acción señalada como inmoral se vislumbra como la inmoralidad de la moral vigente, y muestra la valentía del sujeto que cumple actos que no responden a la moral y a los valores dominantes. Este estadio de inmoralidad, no genera una «felicidad» plena, sino una profunda felicidad-infeliz, es decir, una felicidad por dar

²⁵ Aunque ya aquí hablamos de escultismo en general, estamos referenciando a la concepción tradicional de escultismo, el estructurado por las organizaciones internacionales.

cumplimiento al amor al Otro y una infelicidad de estar agobiada por la responsabilidad adquirida y el dolor impostergable de destruir la prisión del injustamente ajusticiado.

Las acciones inmorales generan una dualidad, para quien cumple la ley vigente en una sociedad puede considerarse de alguna forma «libre», pero la interpretación desde el crítico es la del «esclavo».²⁶ Sin embargo, sólo aquellos que viven la esclavitud alcanzan la *exterioridad* suficiente para pasar de la **esclavitud** (óptica) —el esclavo empírico **del** sistema— a la **libertad** (ontológica) negativa, —el esclavo empírico **ante** el sistema—.

Se puede decir, que la consciencia ético-crítica ante la dominación sistémica es anterior a la praxis de la liberación, y tardará un gran tiempo en que esa lucha entre la esclavitud y la libertad sea resuelta y superada. «La *afirmación* de la dignidad sagrada de la persona del oprimido *ante* el sistema es lo que hemos llamado el momento positivo del método **ana-dialéctico**» (Dussel, 2016, p. 145).

La anadialéctica tiene como antecedente a las negaciones: **La afirmación** de la libertad posible del esclavo en un sistema futuro que permita, consecuentemente, negar la esclavitud y a su vez eliminar la negación de la dignidad humana del esclavo.

En el proceso se pueden generar fetichizaciones o nuevos fetiches a los ya existentes, estos últimos preservados por la ideología anterior. Es más fácil identificar a los fetiches preexistentes, pues en cierta medida son causantes de las desgracias, los problemas se multiplican cuando durante el proceso, de forma intencionada o no, dentro de la lucha o

²⁶ *Ontológicamente* (como todo) los dominadores son esclavos del sistema, aunque *ópticamente* (como partes constitutivas) sean libres en y por el sistema moral vigente, ya que no pueden soñar en un mundo destino (o mundo distinto), porque viven satisfactoriamente en el sistema presente que dominan (Dussel, 2016, p. 145).

ajeno a ella se construyen nuevos fetichismos. La investigación social en las ciencias sociales, al ser un marco categorial que ineluctablemente contiene al ser humano, tiende a cargarse de propuestas fetichistas. Al fin y al cabo, el acceso a la realidad es a través de los sistemas culturales, por ende, se genera un orden categorial que no se rompe de un día para otro y que, en situaciones de emergencia, generan posibles nuevos marcos categoriales que se consideran como posibles salidas, pero que no escapan a la construcción previa.

Desde esa perspectiva, la tarea es muy ardua ya que impele al propio sujeto, sobre todo cuando el fetiche se ha transfigurado en dioses a manera de **valores, virtudes y leyes** que perpetúan el sistema. Es la tarea del crítico, en su forma práctica negativa, negar los elementos (momentos) constitutivos del orden moral, de ahí es requerida la proclamación de un **ateísmo radical de la moral fetichista**, un retorno a la teología a la manera de W. Benjamin. «¡Es necesario comenzar por un ateísmo radical de todos los dioses que nieguen la dignidad del ser humano!». (Dussel, 2016, pág. 147)

Los últimos tres pasos enunciados, por decirlo de alguna manera: *la inmoralidad del sistema, la transitividad esclavismo-libertad y el ateísmo del fetiche*, participan en forma simultánea generando lo que se denomina el **Kairós**, conceptualizado en el tiempo del peligro que divide a la historia en dos momentos; cuando el sujeto ético se levanta ante la moral vigente, *antes* de comenzar la tarea de construcción de un sistema nuevo, se considera por tanto, el límite último de la bondad, una bondad crítica, realista y, sin embargo, utópica que avanza ante el nuevo momento creativo.

Una vez que los grupos toman el control o construyen nuevas instituciones —escultistas—, se realizan las **deconstrucciones**, destrucciones y reestructuraciones pertinentes del sistema, en su aspecto **material, formal y de**

factibilidad; deconstruyendo los contenidos del acto o de las instituciones históricas que impiden la promoción de la vida en todos los campos prácticos materiales, a través del consenso comunitario de los oprimidos, fruto de la lucha y finalmente, dándolo todo por la vida de un pueblo, que construirá el nuevo sistema y por ende, las nuevas instituciones.

Ahí termina el momento negativo, con la creación y construcción se inicia el tiempo creativo. Para los movimientos transformadores es sumamente fácil el criticar, se mantienen en el momento *negativo* a veces más de la cuenta, pero cuando se debe edificar *positivamente* entran en dificultad; esto se debe a diversos factores entre los que destacan la complejidad de lo incierto. Esa incertidumbre encubre *inevitablemente* su imperfección, es decir, **cualquier acto humano contiene alguna falta ética**, aunque no sea consciente, manifestándose en efectos negativos en nuevas víctimas.

Esta situación hace que los conservadores, como continuo freno de la historia, vaticinen un futuro peor o reiteren que «todo tiempo pasado fue mejor». Los críticos mantendrán siempre la observancia de las instituciones ante posibles defectos, escenario que usarán los conservadores para demostrar la imposibilidad de estas nuevas instituciones. A lo mucho, los conservadores que intentan la modificación de las condiciones se colocarán como reformistas para paliar los desagavios, sin embargo, los transformadores son señalados como profetas del odio, o incluso, como terroristas. El fruto es, por tanto, el producto de una **sabia práctica** que considera la posibilidad de continua corrección por medio de la disidencia basada en el consenso crítico.

La legitimidad de los nuevos planteamientos se efectúa a través de un nuevo orden que otorga legalidad; dicha legalidad es el fruto de la praxis de liberación ya instituyente y que, con la **promoción de ciertas virtudes**, eviten la repetición de los actos pasados del dominador. Dichas virtudes son

consideradas en sentido **creativo** y referente al nuevo sistema creado. Las virtudes a mencionar son **la fortaleza y la valentía** de los débiles que obran con una consciencia ética, así mismo, **la justicia, la prudencia** (sabiduría práctica o *phrónesis*) y **la incorruptibilidad** (temperancia o *sophrosyne*), ayudan a construir la materialidad vital del ser humano que afirma la vida en comunidad, el sujeto y los otros, institucionaliza formalmente un nuevo sistema legal que parta por el reconocimiento de la dignidad del otro haciendo objetiva la promulgación de los derechos humanos fundamentales, y que permita a las instituciones conducirse con una sabiduría práctica factible que se sustente en un poder obediencial con la humilde escucha: «¡Para todos todo; para nosotros nada!»

[Materialmente] debemos afirmar y obrar el crecimiento de la vida de las víctimas, de los oprimidos o de los excluidos, de los negados, de los ignorados de todos los sistemas (ontológicos) morales vigentes, sean de nuestra propia comunidad o, por último, de toda la humanidad.

[Formalmente] debemos participar comunitaria y simétricamente, de manera racional y no por violencia, en la discusión de la comunidad de las víctimas u oprimidos del antiguo sistema, el va dejando de ser vigente, y, por lo tanto, el nuevo consenso crítico se levanta contra el consenso superado de los dominadores del pasado, para de esta forma o manera decidir la creación de todas las instituciones necesarias para el nuevo orden ético más justo.

[Factiblemente] debemos intentar la creación de praxis e instituciones que, en favor de la vida de las víctimas y partiendo de su acuerdo, efectúen empíricamente aquello que es posible. Posibilidad que, como un horizonte, se encuentra más acá de la imposibilidad del idealista y más allá de la imposibilidad del conservador, que con sabiduría práctica (la *phrónesis* subsumida en el consenso comunitario) obra lo posible nuevo y mejor que lo vigente en favor de los oprimidos, sabiendo que los

errores son inevitables, que la aplicación del principio es falible, pero que se pueden corregir con el concurso de la praxis por la interpelación y la participación de las mismas víctimas (Dussel, 2016, p. 177-186).

La praxis liberadora

Este subapartado pretende dar a conocer algunos elementos de construcción de la praxis liberadora, contando con algunas de nuestras experiencias de forma sucinta y retratando la requerida necesidad de contar nuestra historia. Presentamos algunas preguntas básicas que surgieron dentro de la construcción del proyecto, apoyándonos para ello, del anterior apartado y proponiendo una justificación a los principios creativos materiales, formales y factibles, que hemos desarrollado como propuesta alternativa, que se abordará de manera más detallada en los siguientes capítulos de este libro.

La deconstrucción de las ideas se inició aproximadamente durante los años 2000 al 2003, partiendo de un proyecto existente desde 1933 en la ciudad de Puebla, México, que originalmente había tenido referentes profundamente alienantes, conservadores y sistémicos. Nos percatamos en su momento que nuestra afiliación institucional era condescendiente con una comercialización absoluta del proyecto; los procesos de mercantilización y la absolutización del capital como fenómeno de control y empoderamiento, hicieron que los principios promovidos por la propia organización entraran en conflicto, sobre todo cuando dichos principios empezaron a ser patentes en la propuesta de un cambio educativo.

En un inicio no se tenía la idea de creación de algo nuevo, ni siquiera se vislumbraba la acción anti-sistémica, anti-modernidad capitalista, anti-neoliberal, profundamente amorosa y liberadora, hoy base del proyecto, sino que fue una confrontación con la realidad tras la ruptura realizada con la organización de origen en el año de 2003. Tras esa

ruptura hubo la necesidad de tratar de identificar qué es lo que entendíamos por escultismo, revisando múltiples documentos y haciendo la traducción y recopilación de más de 80 libros escultistas previos a los años 80s, porque deseábamos conocer ¿qué era lo que se decía de la acción educativa más allá de las referencias actuales?

Durante la primera ruptura hubo señalamientos por parte de algunos miembros conservadores, sobre todo aquellos que habían pertenecido en su juventud a dicho proyecto, más cuando uno de los primeros acompañantes en el viaje fue el libro *Pedagogía del Oprimido* de Paulo Freire, generando los primeros desencuentros. De esta pregunta nos surgieron dudas y momentos de gran confusión, sobre todo porque funcionaban al interior del propio proyecto, nos fijamos que, había estructuras (físicas e ideológicas) que abogaban por un retorno al pasado «mejor». Tras iniciar una propuesta alternativa, con gran pretensión de bondad, pero con una profunda ingenuidad fuimos poco a poco construyendo un ateísmo del fetiche, incorporando cada vez más autores dentro de la pedagogía crítica, así como de epistemologías latinoamericanas o de la educación popular. El proyecto se iba moviendo poco a poco mediante el auxilio de la confrontación con la historia oficial y las historias alternativas sobre el escultismo; en ocasiones algunos autores sustentaban en sentido opuesto lo que se había estipulado como verdad, las evidencias cada vez eran más sólidas en ese sentido surgiendo las primeras dudas sobre los fetiches como, por ejemplo:

1. ¿Por qué el escultismo si trata sobre la libertad ha sido institucionalizado por gobiernos dictatoriales en el mundo?
2. ¿Por qué se dice que el escultismo surgió como un movimiento de paz, si ha sido empleado como propaganda de guerra, construcción de nacionalismos y defensa del colonialismo?

3. ¿Por qué los principios scouts también los empleó la falange española?
4. ¿Por qué se dice que el escultismo es para todos, pero no opera realmente con los grupos marginados, a menos que sea para verlos de forma caritativa o de minusvalía?
5. ¿Por qué se dice que el escultismo es humanista o con sentido social para un mundo mejor, pero en sus filas no egresan miembros que les interese ejercer esas áreas profesionalmente?
6. ¿Por qué las relaciones con las organizaciones mundiales de apoyo o asistencialistas son siempre instituciones que no surgen de la propia gente?
7. ¿Por qué los escultismos se mantienen ajenos a las organizaciones populares o de acción civil, a menos que sean en forma de caridad?
8. ¿Por qué los escultismos no participan ante verdaderos atentados a los derechos humanos o al medio ambiente, y cuando hay integrantes de sus organizaciones que sí participan son desmarcados?
9. ¿Por qué los scouts se mencionan como organización educativa si su estructura y forma de trabajo cada vez más parece reproducir modelos empresariales, de buena ciudadanía dentro de un sistema que no se le puede criticar y sólo se limita a cumplir con obligaciones?
10. ¿Por qué hay escultismos que hacen hincapié en la no política para extender la cuestión partidista a la nula discusión de las desigualdades sociales?
11. ¿Por qué se habla de un deber ya dado y jamás del cuestionamiento de dicho deber?

12. ¿Por qué se habla como mérito que algunos millonarios hayan sido scouts?

Así nos podríamos extender el fetiche desnudándole completamente para observar su profundidad grotesca; ver cómo la instauración del escultismo tiene más un sentido ideológico de *destino manifiesto* a la inglesa sobre sus colonias en el mundo, que sobre una supuesta intencionalidad educativa y, aunque durante el trayecto había absorbido algunas referencias de la escuela nueva, la escuela activa, pedagogías alternativas, etc., hoy se mostraba como un monstruo comercial que apelaba más al placer que a ser un proyecto educativo profundo de toma de consciencia.

De ahí surgieron varias negaciones del modelo que causaron pérdida de identidad; sobre qué hacíamos o qué éramos, sin embargo, ya había la intencionalidad de generar alternativas dado que dentro del equipo de apoyo había sociólogos y filósofos, la intención era promover un escultismo que colaborara con acciones comunitarias más extensas, por tanto, se contactaron a organizaciones de grupos sociales alternativos en la Sierra Norte del Estado de Puebla, para tratar de construir algo y aprender de ellos.

La respuesta recibida fue tajante al señalarnos como organización colonialista y sistémica causando bastante confrontación con nuestra realidad, pues lo que habíamos construido hasta el momento no se había identificado como realmente transformador. En ese punto se comprendió que lo único que se había logrado es una simple reforma y que la ruptura, por muy difícil que fue para nosotros, no había logrado separarnos de ciertas posturas ideológicas, era apenas una simple reforma pero que nos animaba a que la suma de los cambios pudiera reflejarse en una transformación más cualitativa.

Tras el abandono de algunos miembros dentro del

proyecto por diversas razones, las distenciones que se dieron dentro del grupo provocaron un socavamiento profundo de la lucha; socavamiento entre la propuesta transformadora y de quien seguía pugnando por un anquilosamiento al pasado, todo ello aunado al sentimiento de no lograr proyectar la propuesta más allá. Sin embargo, poco a poco se efectuó un proceso de crecimiento en cuanto al soporte pedagógico del escultismo al revisar **la facilidad con que se articulaba con la educación popular**, esto gracias al contacto directo del Dr. Peter McLaren y el Dr. Marco Raúl Mejía, el primero, connotado pedagogo crítico y el segundo especialista en educación popular. Una curiosidad fue que ambos habían sido scouts y de cierta manera aportaron ideas que afianzaron la lucha por construir una alternativa, llevándonos a la creación de un Instituto que permitiera el encuentro con otras alternativas pedagógicas en el mundo, pues lo que nos hacía falta era sustentar teóricamente el proyecto.

La puesta en escena del Instituto generó un acercamiento con un grupo scout en Rosario Argentina, que aplica un escultismo anarco-popular, liderado por el camarada Pablo Romero gracias al encuentro previo con Horacio Wild, quienes habían escrito desde sus trincheras libros que fueron guías auxiliares reflexivos y de oxígeno al proyecto; así mismo, hubo el consecuente descubrimiento de un documento español de Fernando Resines, *Encuentros interescout* de Palencia, en 1976 que, aprovechando la «caída» de la dictadura, realiza un pequeño reporte publicado por las *Ediciones del Instituto Pontificio San Pío X* sobre una reunión de varios líderes de asociaciones españolas; si bien el reporte tiene un corte profundamente religioso, parte de la teología de la liberación vertiendo ya las ideas de Paulo Freire, lo cual nos da un reencuentro conceptual.

Ello nos llevó en consecuencia a realizar, finalmente, una deconstrucción institucional. Era necesario que los participantes del proyecto mostraran una congruencia activa

en el proyecto, tratando de hacer encuentros de diálogo y la publicación de documentos que nos logran generar una identidad como scouts críticos populares, valorando profundamente la plataforma scout como un medio de acercamiento a los grupos juveniles de las grandes urbes, formando así mismo, un reconocimiento simbólico de los propios participantes que serían el fundamento humano de las causas de nuestras diferencias escultistas, hacia la construcción de otros mundos posibles y la búsqueda de la justicia social.

Así mismo, con este libro se muestran algunos resultados de los procesos críticos creativos enunciándose algunos elementos básicos a continuación:

Elementos Materiales del Escultismo Crítico Popular

Se realizó la construcción de una propuesta alternativa de principios, valores y leyes scouts —el material simbólico— considerando la base histórica de su creación, pero con un sentido más acorde con nuestra intencionalidad. La justificación de los elementos constitutivos se abarca en los capítulos posteriores.

Promesa

Prometo por mi honor, hacer cuando de mí dependa para transformarme personal, social y espiritualmente; participando activamente en la construcción de otros mundos posibles; ayudando al prójimo en toda circunstancia, y viviendo la ley scout.

Ley Scout

1. El scout es honorable y de confianza
2. El scout es leal
3. El scout es útil y servicial
4. El scout es ante todo un camarada y un hermano solidario
5. El scout es cortés y generoso
6. El scout es defensor de la vida

7. El scout es responsable y comprometido
8. El scout es alegre
9. El scout es cuidadoso y trabajador
10. El scout es honesto y congruente

Principios

Desarrollo Personal
Desarrollo Social
Desarrollo Espiritual

Virtudes

Lealtad hacia la vida
Abnegación por el otro
Pureza de actos

Lema

Siempre Listos



Ilustración 9. Esquema de integración de los principios con la Vida.

Elementos Formales del Escultismo Crítico Popular

Uno de los grandes problemas que tiene el escultismo es la reproducción de formas institucionalizadas de organización, es decir, se copia lo existente porque alguno de los integrantes tiene una formación académica hacia determinada forma del saber, o porque así se hace en una

escuela, o por simple «lógica» sin cuestionar la estructuración de las formas. Es por ello que para lograr la organización es necesaria la visualización del poder dentro de la organización: Por eso partimos de que el poder no se toma, sino que se tiene siempre sólo que debilitado por las formas organizativas. De ahí deviene la necesidad de articular la organización educativa con la actividad educativa, de tal suerte que ambas colaboren y se retroalimenten auxiliándonos para ello del siguiente esquema fenoménico:

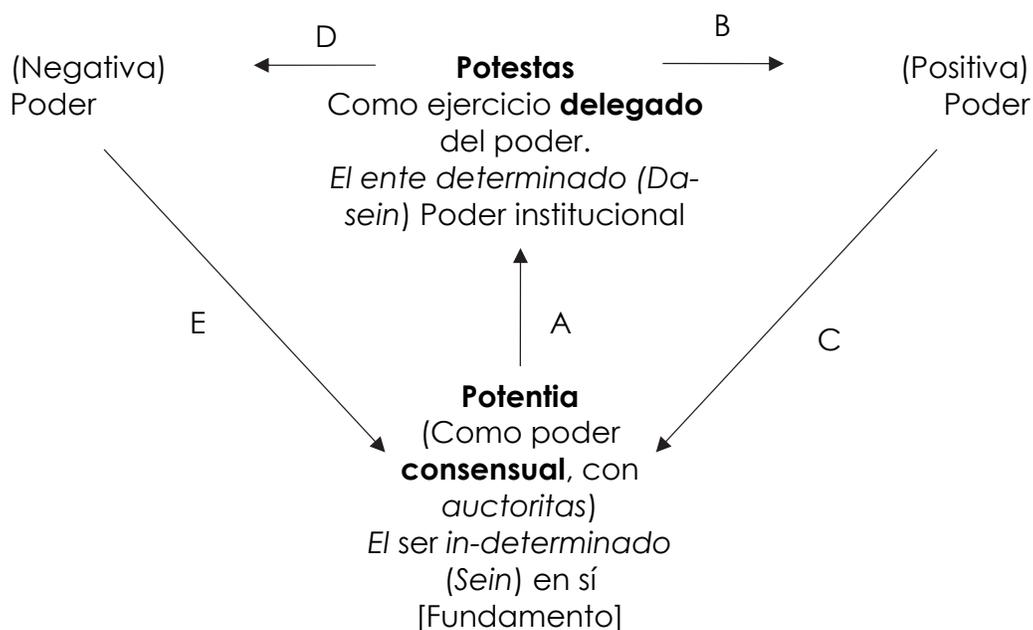


Ilustración 10. De la Potentia a la Potestas. (Dussel, 2006, pág. 27)

En el esquema se observa: En **A** una disyunción o desdoblamiento originario (ontológico) del poder primario (*potentia*), de la comunidad que instituye la delegación del ejercicio del poder por instituciones y representantes (*potestas*, «los que mandan»). **B** es el ejercicio *positivo* del poder como fortalecimiento de la *potentia*. **C** son los que «mandan obedeciendo». **E** es cuando el poder se ejerce como *dominación* o debilitamiento de la *potentia* los que «mandan mandando».

A→**B**→**C**, es la circulación del poder como regeneración. **A**→**D**→**E**, es el círculo corrupto del poder.

Este esquema tendría que empalmarse con un proyecto educativo pedagógico de trabajo, para que los encargados de realizarlo permitan a los chicos organizarse adecuadamente de acuerdo con el Método Scout Crítico Popular, así pues, las reuniones de encargados en los diferentes niveles participativos se enfocarían en elegir a sus representantes ante las estructuras superiores de organización con una horizontalidad y visualizándose como responsables de promover la participación en el proyecto de los integrantes (fortalecimiento de potencia) a las **Comunidades Educativas** que ya no son vistas como unidades o secciones independientes. Así mismo, las reuniones organizativas tienen un sentido más pedagógico que de consejo judicial. La pregunta básica de la reunión es ¿Qué tenemos que hacer para generar un espacio de trabajo acorde a nuestros fines de liberación dentro del Escultismo Crítico Popular?

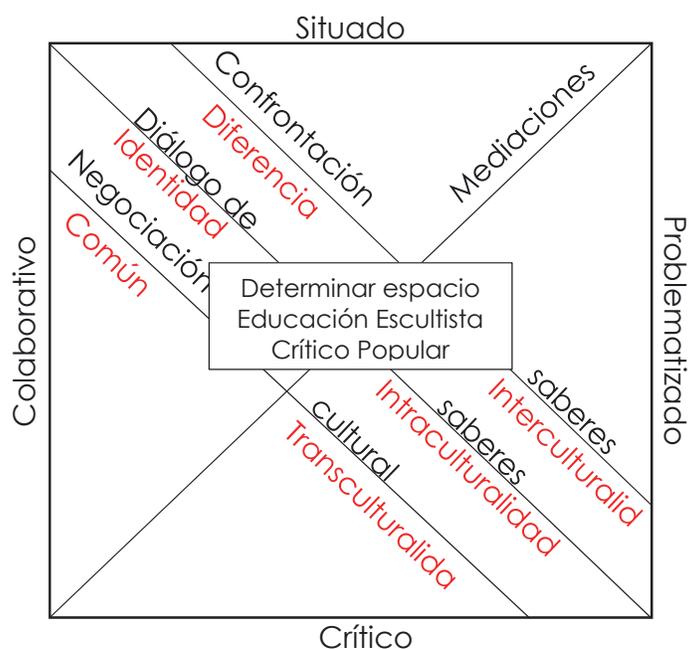


Ilustración 11. Esquema general de la Educación Popular. Mejía Raúl.

Elementos Factibles del Escultismo Crítico Popular

Tras el avance realizado y la interacción con otras organizaciones o grupos de scouts interesados en la

construcción de alternativas, se abren tres principales posibilidades: **la primera** es la afianzamiento del proyecto a través de participación en seminarios, foros, intercambios colectivos con organizaciones de la sociedad civil que permitan develar la realidad que será tomada como parte del proyecto pedagógico, así mismo, la generación de identidad a través de publicación de escritos fruto de las reflexiones.

La segunda es la concreción del Instituto como plataforma de reflexión entre organizaciones escultistas que compartan las ideas de la educación popular en diversos contextos para generar nuevas teorías desde un campo de trabajo que, sin duda, cuenta con miradas alternativas del mundo para los grupos marginados de esta sociedad profundamente desigual y altamente alienada.

La tercera posibilidad, es la expansión del proyecto base a otros espacios de posibilidad de la Educación Escultista Crítico Popular: Barrial, de periferia, asentamientos conurbados y con grupos indígenas; esto se logra a través de la incorporación de egresados del propio proyecto escultista, aquellos que consideren necesaria su aportación a la educación desde este camino, esperando que los egresados, sino participan activamente dentro del (grupo scout) Escultismo Crítico Popular, sí lo hagan en otras organización sociales y de base.

Para aquellos que están inmersos en el escultismo sabrán que estos primeros acercamientos creativos no son suficientes para una correcta comprensión de todo el esquema escultista, pero se sienta las bases de lo que se derivará en los siguientes capítulos.

BIBLIOGRAFÍA

Asselborn. (julio-diciembre de 2015). *Fetichización y crítica de la razón. Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742015000200209

Barreiro, J. (1979). *Educación popular y proceso de concientización*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Bermúdez Pérez, E. P. (2009). *Filosofía de la razón erótica. Revista Amauta*, VII (14), 19-28. Obtenido de <http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/Amauta/article/view/674/407>

Dussel, E. (2006). *20 Tesis de Política*. Ciudad de México: Siglo XXI editores: Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe.

_____ (2011). *Filosofía de la liberación*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

_____ (28 de marzo de 2012). *El amor en la República*. La Jornada (9925). Obtenido de <http://www.jornada.com.mx/2012/03/28/opinion/026a1pol>

_____ (2016). *14 Tesis de ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico*. Ciudad de México: Trotta.

Escobar Guerrero, M. (2012). *Pedagogía erótica*. Paulo Freire y el EZLN. México.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Marx, K. (2000). *El Capital: Crítica de la Economía Política*. T. 1/Vol. 1: *El proceso de producción Del Capital* (Vol. I). (P. Scarón, Trad.) Ciudad de México: Siglo XXI editores.

Silva, V. (09 de julio de 2018). *Posteo personal. Se puede estar bien sola, porque en realidad siempre estás con alguien*.

Estás contigo. (G. Martínez Hernández, Recopilador) México: Facebook. Obtenido de <https://www.facebook.com/ketzalkoatl.eekatl/posts/2142724189340483>

Tudanca, L. (2016). *De lo político a lo impolítico. Una lectura del síntoma social.* Buenos Aires: Editorial Grama.

Žižek, S. (2016). *El sublime objeto de la ideología.* Ciudad de México, México: Siglo XXI editores.

Zubiri, X. (2008). *Sobre la esencia.* Madrid: Alianza Editorial.

IDENTIDAD Y JUSTIFICACIÓN

Gerardo Martínez Hernández
Horacio Wild

El hombre más feliz es el que ha sabido hacer felices a los demás [...], la meta general al servicio de la cual todas las profesiones son solamente un medio [...], si somos capaces de sacrificar la vida y todas nuestras aspiraciones [...], debe ser la de servir a la humanidad.

*En Reflexiones de un joven para elegir una profesión
Karl Marx, agosto de 1835.²⁷*

Con este epígrafe podríamos enmarcar el sentido de este ensayo, encontrar el origen de la creación desde una propuesta alternativa del escultismo. No es para más que el epígrafe nos recuerde al propio Baden-Powell, aunque para los incautos, podrían ser palabras que comúnmente emergen descontextualizadas y de forma a-histórica.

Si se tiene la perspicacia de analizarla en un contexto determinado podría comprenderse en la profundidad el sentido idealista que tuvo el escultismo en sus inicios y la

²⁷ A sus dieciocho años Marx decide presentarse en el *Friedrich Wilhelm Gymnasium*, como parte de su proyecto para estudiar jurisprudencia realizando dicho escrito dentro de los requisitos de ingreso. Podría señalarse que su postura primigenia es acrítica desde una perspectiva política, sin embargo, tiene un sentido ya sustancial de responsabilidad social. Es de notar que en ese momento el joven Marx está referido dentro del proyecto educativo hegeliano mediante la institucionalización del idealismo en las universidades alemanas y de la estrategia pragmático-liberal perteneciente a los planes de estudio ingleses y escoceses de los siglos XVIII y XIX (Ramírez García, 2013, pp. 17-18).

manera en que históricamente se ha desarrollado a través de los tiempos, con la finalidad, de llevarlo a atender las necesidades educativas sociales de las diferentes realidades, con la posibilidad de generar una propuesta basada en postulados universales compartidos y que permitan regular el devenir humano al condicionar los actos subjetivos, estos, llevados mediante la realización tanto de lo particular en lo universal como de lo universal en lo particular.

Uno de esos postulados universales que, no han perdido vigencia hoy en día, es el concepto de **ciudadanía activa** enlazada directamente a la tan añorada justicia social, abrazada inherentemente dentro de la propuesta. (Ramírez García, 2013)

El factor detonante que condujo a la creación de la propuesta crítica es el análisis de la escisión generada en el escultismo en las últimas décadas, especialmente tras la publicación del *Advance Party Report*, en donde se proponen una serie de recomendaciones (409 para ser exactas) del escultismo inglés. Dicho trabajo fue un detonador de cambios, en la manera de ver el escultismo con miras a una proyección de futuro. De este análisis surge una réplica elaborada por *The Action Scout Group* quien publica en 1970 un cuadernillo de 31 páginas intitulado *A Boy Scout Black Paper*, que plasma propuestas alternativas a la vez que invita a los grupos a seguir con los «ideales» de Baden-Powell, pero tras la negativa de la asociación oficialista de atender las discrepancias de dicho grupo, se tuvo como resultado la división de la asociación madre y la fundación de la *Baden-Powell Scouts' Association*. (The Boy Scout Association, 1966; Scout Action Group, 1970; Baden-Powell Scouts' Association, 2016)

Después de esa gran división muchas otras organizaciones se avocaron a hacer lo propio en sus países respectivos; cada nueva organización, desde su muy particular perspectiva, imitó la capacidad de construcción de alternativas escultistas, como las que tuvo Alemania tras la

Segunda Guerra Mundial.

Como consecuencia de estas primeras divisiones, la necesidad natural de identificarse con respecto al oficialismo escultista parecía evidente, sobre todo si aunado a esto, vislumbramos la conformación de la Federación Mundial de Scouts Independientes (1994-1996), la cual se distinguió desde sus inicios como una alternativa para aquellas organizaciones que, si bien tenían diferencias entre ellas, promulgaban una «homogeneidad» necesaria en cuanto al Método, Plan y Programa escultista en concordancia con los libros básicos de Baden-Powell. Dentro de estas organizaciones empezó a hacerse hincapié al sentido de originalidad, de tradición y de continuidad. Así pues, desde los años 90s hasta la primera década del siglo XXI se escuchaban asociaciones que se designaban como *escultistas tradicionales* y de manera aún más radical, quienes se hacían llamar *escultistas tradicionalistas* tachando a los otros de no serlo de manera suficiente; siempre hubo, por tanto, «defensoras del Escultismo Tradicional» que posiblemente en su momento creyeron a los que se decían tradicionales, como poco tradicionales, para ser parte de un proyecto conjunto. (Asociación Tradicional de Scouts de México, A. C., 2015)

Otros viejos scouts se asumieron doctos en el tema y con línea directa de doctrina, señalaron así mismo, los principios diferenciadores entre unas organizaciones tradicionales y las otras; pero las riñas entre los jefes de la ortodoxia escultista se centraban (tristemente aún hoy en día) en comprobar qué tan fieles son las propuestas escultistas de acuerdo con una idea «unívoca» de Baden-Powell y qué organizaciones, grupos o personas, eran simplemente burdos imitadores *lights*. Pocas veces se ha encontrado entre la discusión un análisis pedagógico profundo pues incluso dicha palabra está fuera del léxico tradicional. En contrapartida, el oficialismo scout designaba a estas organizaciones *tradicionales* como militaristas o de alta disciplina militarizante, y no era para menos pues por ejemplo, en el caso de México, una organización que recientemente cambió su nombre, se

denominó por mucho tiempo «pentascout»²⁸, en tanto otra, hasta no hace pocos años, en su sitio de internet hacía alusión a su disciplina militar como una característica loable, posiblemente desconociendo que Baden-Powell escribió puntualmente contra el uso de la disciplina militar²⁹.

En ese mismo tenor, una década atrás aproximadamente, una organización escultista uruguaya organizó un campamento a cargo de militares; varias fotos se difundieron alrededor del mundo mostrando a chicas y chicos llorando entre risas humillantes de los participantes causando consternación a más de un internauta, sin embargo, hoy en día no es de sorprenderse que algunas actividades dentro de ciertas organizaciones escultistas de diversos países las actividades organizadas por militares sean vistas como un *plus benéfico*.

En estos niveles de *tradicionalidad* y *ortodoxia*, es menester hacer un alto y empezar a dilucidar la génesis de estas clasificaciones como una aportación a la identidad, destacando en primer lugar la clasificación creada entre el escultismo tradicional y el mal llamado escultismo revisionista, tras un documento creado por Ron Long, antiguo Comisionado de la **B-PSA** de Canadá, que ha dado la vuelta

²⁸ El Pentatlón Deportivo Militarizado Universitario (PDMU) es una organización civil militarizada de carácter nacionalista, surgida en 1938 en la Ciudad de México como iniciativa del Dr. Gustavo Baz Prada, quien un día antes de ser nombrado rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) el 20 de junio, debido a la «desmoralización de la juventud mexicana», ve necesaria su fundación declarando la necesidad de «La autodisciplina, aceptada voluntariamente por los iniciadores, fue de carácter militar, pues, a su modo de ver, adiestra en la obediencia y el mando; mejora y hace más pronta y fuerte la voluntad, y orienta la agresividad, matizándola con las nociones de nobleza, honor, sacrificio e íntima convicción del deber.» (Pentatlón Deportivo Militar Universitario, 1997). A pesar de negarlo en la actualidad, por la época y la relación que se guardaba México con el Nazismo alemán, no es de extrañar que su integración tuviese corte militar nacionalista y de profunda veneración a las fuerzas armadas.

²⁹ No colocamos las referencias organizativas para evitar diferendos donde no se desea, pues el texto se centra en el cuestionamiento de las ideas y no en señalar organizaciones.

en diferentes organizaciones sobre lo que para «él» es el escultismo tradicional. Los avezados han indicado que dicha diferencia puede resumirse en la siguiente tabla:

ESCULTISMO TRADICIONALISTA	ESCULTISMO REVISIONISTA
Ley Scout original	Ley Scout con cambios
Nombres de origen militar: brigada, compañía, comandante, jefe, etc.	Nombres no militares: equipo, unidad, animador, educador, director, etc.
El Honor como valor fundamental	Otros valores
Devoción a Baden-Powell	Baden-Powell difuso y sus obras casi desconocidas
Uniforme original, insignias y especialidades	Colores o camiseta, pocas insignias y Especialidades
Relevancia al pionerismo y campismo	Pionerismo y campismo poco importantes
Vínculos con entidades de tipo militar.	Vínculos con ONG.
Grupos scouts terrestres, marinos y aéreos	Tendencia a un solo tipo de escultismo
Patrulla: único método en ramas intermedias	Sistema de Patrullas modificado o anulado
Sin rama entre tropa de scouts y clan rover	Existe la rama <i>escultas</i> (pioneros)
Importancia de formaciones y disciplina	Poco hincapié en la disciplina tradicional
Respeto las tradiciones: apretón de manos, totemismo, etc.	Muchas tradiciones olvidadas

Tabla 1. Diferencias entre escultismos (Grupo Scout Calasanz, 2007)

Esta primera clasificación ha trascendido a Wikipedia donde se ha desatado una guerra sin tregua de cambios, al ser realizados y revertidos entre «hermanos scouts» *wikipedistas* en concordancia con sus «creencias», terminando hasta la última revisión efectuada con la siguiente propuesta:

Escultismo³⁰	Escultismo revisionista	Otros
Fidelidad al texto original de la ley scout y promesa scout original, prácticamente sin modificaciones de redacción	Ley y promesa Scout con adaptaciones conforme a la etimología actual de las palabras, más acorde a los cambios de la sociedad	La Ley Scout se desconoce y en el mejor de los casos se sustituye por una <i>Declaración de Principios</i>

³⁰ Pareciera una tabla realizada por la ortodoxia en donde sólo hay un escultismo, lo demás es añadido.

Uso de la nomenclatura propuesta por Baden-Powell; jefe, patrullas, rovers, seisenas, etc.	Sustitución de mucha jerga original por términos como equipo, unidad, animador, educador, director, monitor, responsable, etc.	Cualquier nominativo sirve para identificar a una sección
Énfasis en el concepto de honor-compromiso-abnegación como valores fundamentales (no únicos)	Sustitución del honor, por otros valores más modernos ³¹ y aceptados por las sociedades del nuevo siglo	Los valores pueden ser los mismos que se imparten en la escuela
Respeto a Baden-Powell y devoción a su obra como fuente de inspiración y base de programas: lobatismo, escultismo y roverismo	La obra de B.-P. aparece como la base de todo, pero contextualizado a la actualidad. Tendencia a convertir el juego scout en un concepto psico-pedagógico	No se conoce la obra de B.-P. e incluso, se rechaza su identidad como fundador
Uso del uniforme como herramienta de igualdad e imagen de unión hacia el exterior. Progreso del aprendizaje a través de simbología representada con insignias, técnicas y valores. Existe un esquema de especialidades	El uniforme considera cualquier color y prenda, la camisa puede sustituirse por T-shirt o polo. Tendencia al pantalón largo o jeans. Reducción de la simbología exteriorizada, en algunos casos las insignias de progreso no existen y desaparece el esquema de especialidades	Totalmente optativo. En el mejor de los casos, el uniforme se reduce a una pañoleta con el emblema institucional en el pico.
Se da relevancia a la ayuda a los demás, a través de valores como el compromiso, la dedicación, el esfuerzo a partir de técnicas aprendidas en la propuesta educativa de progresión scout. Uso de entidades locales para apoyar y aumentar este método.	Se da mucha importancia a conceptos de colaboración con otras ONG de servicio	Se acepta cualquier relación con entidades juveniles, incluso la participación en actividades de grupos anti-sistema y/o de tendencias políticas. Se desvirtúa el fin educativo

³¹ ¿Valores modernos? Como se puede observar, esta clasificación es bastante ambigua y problemático pues en todo caso se tendría que hacer referencia a una historia de los valores para sustentar la clasificación de valores antiguos y valores modernos.

Trabajo conjunto con diferentes tipos de asociaciones que tengan como fin los mismos ideales que persigue el movimiento scout	Prioridad a la relación con organizaciones sociales	
Escultismo especializado: de extensión, marinos y aéreos. En cualquier caso, estos tres tipos se adaptan a cualquier realidad social más cercana; recursos económicos, discapacitados, cultura y sociedad local	Existe la tendencia a un solo tipo de agrupación, el único escultismo especializado suele ser de extensión (discapacitados). La existencia de scouts marinos o aéreos, si hay, es testimonial	Existe un solo tipo de grupo organizado

Tabla 2. Diferencias entre escultismos (Fundación Wikimedia, Inc., 2016)

Para poder proceder adecuadamente hacia establecer nuestra identidad como *Escultismo Crítico Popular*, en primer lugar, consideramos necesario señalar que, como hemos visto, **existen muchos escultismos** y que no por ello todos son válidos en el sentido educativo transformador que se promulga desde la pedagogía crítica. Es necesario indicar también, que el revisionismo como tal es esencialmente una lectura sobre la «historia oficial» constituida, que aporta nuevos datos y que realiza una relectura de ellos en función de su contexto de elaboración, en donde la nueva información sirve para el análisis de la producción de los conceptos que sustentan una práctica, en este caso, la del escultismo con todas sus vertientes.

Del revisionismo scout es evidente, por tanto, que no se desprende una modalidad específica en la práctica del escultismo, aunque con diferentes consecuencias dependiendo de las diversas modalidades de acción escultista, sean tradicionales o renovadoras, en tanto que en toda revisión —si se realiza de forma antidogmática— se coloca en tensión diversas encrucijadas histórico-sociales con otros componentes contextuales. Debemos tener en cuenta que la visión tradicional, en muchas ocasiones, prescinde de

una relectura de los fundamentos, mientras que la corriente renovadora produce efectos de torsión en los fundamentos los cuales modifica o cambia radicalmente; de allí que **una lectura revisionista puede operar como tensión productiva tanto para una como para otra modalidad escultista**, a la vez que cada una busca su legitimización en la historia proponiéndose como continuidad, cambio o transformación del marco teórico-ideológico fundante.

El revisionismo scout es antes que nada, una posición interpretativa con relación a la historia, el surgimiento de los conceptos, la construcción de poder y hegemonías que se ponen en juego a partir de distintos sucesos y acontecimientos sociales y políticos que incluyen, las disputas en los procesos organizacionales y el congelamiento de un modo de entender la historia, así como de las políticas educativas desarrolladas en los programas, generalmente, producidos por los sectores que lograron apropiarse del poder institucional. El revisionismo scout, cuando no es dogmático, se apoya de la investigación y utilización de criterios interpretativos de historiografía o de las ciencias sociales que son consideradas auxiliares de la exégesis histórica como la sociología, la psicología, la filosofía, entre otras disciplinas.

Sobre este último punto es que nos avocamos en la propuesta crítico popular, al propugnar por un revisionismo basado en la praxis, en la ciencia social-humanista, en la relación que se construye a través de la experiencia vivida en el proceso educativo, la existencia de los sujetos y realidad social que les envuelve. Por ende, la experiencia es fundamental en tanto se realiza la pertinente mediación teórica para buscar una mejora transformativa del proceso educativo escultista hacia perspectivas más humanas.

Sobre la realidad del contexto escultista en términos generales, es un hecho evidente que la gran mayoría de los que egresan o son beneficiarios directos del proceso educativo, están desvinculados al área humanista o social en su ámbito profesional, sin embargo, eso no quiere decir que el

escultismo como promotor de una transformación de los sujetos, de su vida o del entorno (mundo) no permita construir procesos pedagógicos comunitarios necesarios para su aplicación contextual. Aunado a lo anterior, a pesar de que se suele señalar al escultismo como un gran movimiento juvenil de *cambio, transformación o modificación social* (según la corriente), es verdaderamente raro advertir filósofos, sociólogos, antropólogos o trabajadores sociales realizando actividades dentro del escultismo o egresados de éste, o que se sientan motivados a estudiar dichas carreras como resultado de su proyección escultista; eso no quiere decir que todos deban optar exclusivamente por dicha línea, pero es indiscutible que ciertas formas de escultismo a lo mucho, promueven la participación social en estructuras establecidas como las ONG, en tanto que algunos participantes de los diferentes proyectos versados en las ciencias educativas o psicología educativa son incitadores de elementos alienantes trasladados del ámbito formal, utilizando el modelo de competencias que en estos momentos está en boga o del mantenimiento de las estructuras colonizantes propias del origen escultista. (Merriman, 2008)

Por consiguiente, es necesario verificar que la construcción de una alternativa permita la posibilidad crítica de la realidad; es pues la *crítica*, el elemento primordial de la consciencia en el proceso de concientización que nos formulamos. La consciencia crítica, construida por las sociedades abiertas y democráticas, se caracteriza por ser problematizadora, política, interpelante, creativa, inquieta, dialógica, comprometida y autocrítica; la consciencia crítica es pues necesaria en nuestro proceso revisor. (Freire, 1973)

Pero la consciencia crítica no es sólo el pensamiento crítico que muchos proponen, debido a que la consciencia se logra a través de procesos de concientización que nacen de la relación dialéctica entre mundo y consciencia³², entre

³² Notar la diferencia entre conciencia y consciencia. Conciencia: Conocimiento de lo que nos rodea, percepción debido a los órganos de los

palabra y realidad; **la concientización es praxis dialógica del encuentro humano en la transformación del mundo**; palabra y consciencia son complementarias en la pronunciación de la realidad. Consciencia es el mundo a través del lenguaje; sin embargo, el proceso de concientización exige separar la «*prise de conscience*» de la profundización crítica que la consciencia puede alcanzar; de la consciencia [sic] biológica, tal como Teilhard de Chardin la comprendía, a la consciencia histórica, que nos singulariza como humanos.

... basta ser hombre, para captar la realidad en las relaciones dialécticas que se proyectan entre hombre y mundo-mundo y hombre, tan íntimas que nosotros realmente no podríamos hablar ni siquiera de hombre y mundo, sino de hombre o mundo-hombre. Este primer nivel de aprehensión de la realidad es la «*prise conscience*». La toma de consciencia de la realidad existe precisamente, porque como seres situados, fechados, como dijo Gabriel Marcel, los hombres están con y en el mundo, espectándolo (Freire & Torres, 1987, p.111-112).

Construcción histórica del escultismo

Como parte del proceso constructivo de concientización nos aventuramos a hacer nuestra propia aportación de lo que consideramos es nuestro escultismo, y la referencia que tiene con otros a través del siguiente diagrama descriptivo, más no limitativo y de gran auxilio:

sentidos. Consciencia: Conocimiento de sí mismo. La consciencia define al ser. Se es consciente de sí mismo y de lo que nos rodea en base a lo que uno Es. Otra definición es la que asocia la consciencia a un estado de unión con la vida universal. Es una expansión continua, igual que el universo.

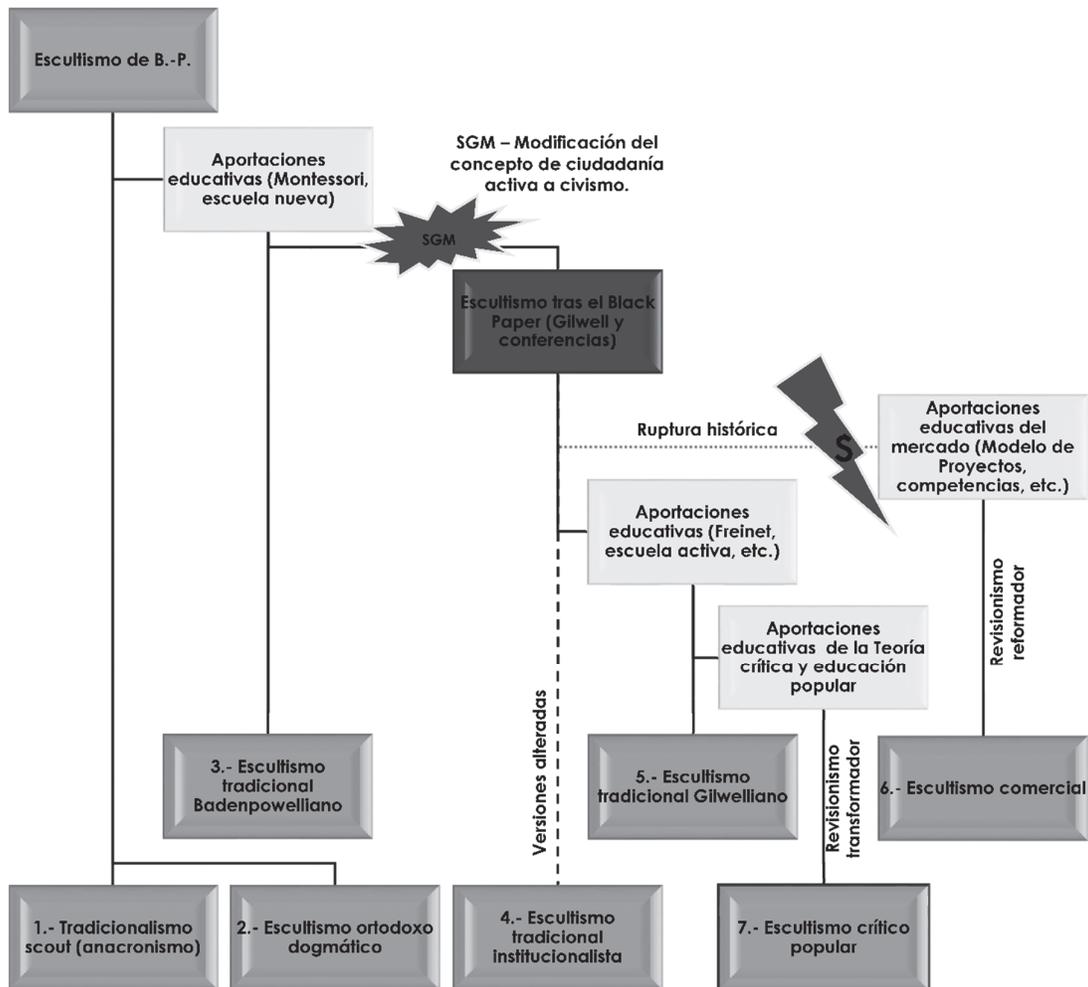


Ilustración 12. Diagrama de la génesis escultista a través de sus corrientes

En términos generales, de gris claro se representan las aportaciones educativas o teóricas principales que sustentan cada una de las corrientes escultistas, en oscuro las rupturas que marcaron una división teórica (SGM, Black Paper y el Neoliberalismo) y de forma numerada, se nombran las principales corrientes escultistas. Como se puede observar hay muchas identificadas con el término tradicional, pues éstas se designan a sí mismas como tales, aunque cada una partiendo desde puntos determinados de la construcción histórica escultista.

A continuación, se explica brevemente cada una de ellas comprendiendo que hay posibilidad de mezclas en

interacciones entre formas, modelos y corrientes³³, en tanto se sugiere considerar de forma trasversa la influencia religiosa que cada una otorgue (en este caso no considerada), pues en cierta medida, también la influencia religiosa modificó la propuesta educativa.

1. El tradicionalismo scout (anacronismo³⁴). En términos generales son aquellas organizaciones que tratan de copiar las palabras de Baden-Powell sin atender a su realidad actual o social, es un conservadurismo que se basa en la inamovilidad del proyecto independientemente del contexto o del tiempo. Los scouts en tanto eran, una idea del ser en dependencia. En ocasiones se realizan revisiones de textos para justificar las acciones educativas. Con relación a la ciudadanía, se entiende que la colaboración del movimiento pasa por la formación de ciudadanos sanos físicamente y obedientes de las normas sociales en vigencia. La visión de servicio muchas veces se reduce al ofrecimiento de las habilidades aprendidas en el movimiento sea en el caso de catástrofes o emergencias.

2. Escultismo ortodoxo dogmático. No revisionista y en muchos casos limitado a la copia de textos desvinculándolos de su historia creativa, así pues, son militaristas o emplean términos que B-P incluso desestimó o modificó en etapas posteriores. Los scouts en muchos casos no se consideran como parte de un proyecto

³³ Se hace mención que los términos empleados por cada una de éstas pueden no ser utilizado por las propias asociaciones que se identifiquen en cuestión, pero permiten hacer una diferenciación entre corrientes.

³⁴ «El término anacrónico se utiliza como un adjetivo calificativo para designar a cosas, elementos o personas que actúan de una manera atemporal, es decir, que no se condicen con el tiempo y el espacio en el que existen y que hacen referencia sobre todo a épocas pasadas, por lo cual se las comprende como pasadas de moda. Por lo general, el término anacrónico es utilizado, entonces, como algo negativo, por significar que algo no está ubicado de manera apropiado en el tiempo que le corresponde» (Definición ABC, 2016).

educativo sino de formación³⁵. Algunas organizaciones que emplean este escultismo son de corte fascista. La visión de ciudadanía está centrada en el servicio a la nación, guarda fronteras, policía o recluta en activo con miras a un futuro castrense.

3. Escultismo tradicional Badenpowelliano. Escultismo que recoge la tradición final de Baden-Powell y comúnmente también retoman las aportaciones de Vera Barclay o de Roland Phillipps, así como sus contemporáneos en un sentido revisionista, tanto para preservar como para adecuar la propuesta educativa. Respecto a la ciudadanía el servicio aparece como colaboración social, a la manera de las sociedades benéficas y filantrópicas. Se trata de que los niños y jóvenes cumplan su acción de servicio a la comunidad sin que medie siquiera el análisis crítico.

4. Escultismo tradicional institucionalista. Es el escultismo más común fuera del ámbito oficialista, en ocasiones son organizaciones que construyen sus propios documentos o retoman aquellos previos al cisma del *Black Paper*; si bien en ocasiones comparten ideas con Gilwell e incluso llegan a coquetear con aportaciones de la escuela nueva o de la escuela activa de forma variable; la tradición parte de sus propias fichas «históricas». En ocasiones son poco revisionistas, el escultismo es lo que dice el manual que es y, como tercera fuente en ellos se menciona lo que «dijo» B-P. Uno de los grandes constructores de esta corriente del escultismo en México y Latinoamérica es el ing. César Macazaga Ordoño. En algunas organizaciones de este estilo la visión de ciudadanía supera a la visión de Gilwell, pudiendo trascenderla en servicios comunitarios concretos, como algunos casos en que el escultismo ha

³⁵ «Formación proviene de forma y señala la acción de *dar forma*, de configurar. Los moldes dan forma a los quesos –«formage» en francés–. Nuevamente apunta a la pasividad del educando» (Fullat, *Filosofía de la educación*, p. 25).

trabajado en necesidades de la comunidad tras la posguerra europea.

5. Escultismo tradicional Gilwelliano. Es un escultismo que es revisionista con el auxilio de una multiplicidad de documentos, trata de encontrar la forma en que estos auxilien a su quehacer educativo, reconoce la gran riqueza constructiva del escultismo y en cierto sentido es revisionista y modernizador de aquellos elementos que no son adecuados para determinados contextos. En muchos sentidos, aún se rige por una estructura vertical. En la visión de Gilwell el ciudadano es antes que nada un buen trabajador que debe equilibrar sus compromisos gremiales con los del empleador. Los servicios son casi «parroquiales» y su paradigma puede encontrarse en el listado de los mismos que se realiza en el documento Rovers de Gilcraft.

6. Escultismo comercial. Es el escultismo más extendido y que hoy en día implementa «el programa de control social Biopolítico más importante en una organización que no pertenece al Estado» (Wild, 2016). Esta corriente hace continuas revisiones del escultismo con el objetivo de reformarlo hacia líneas neoliberales, en ocasiones uno no podría encontrar si quiera a Baden-Powell y sus ideas en dicho proyecto. En la profundidad se promueven valores empresariales, en tanto su campo social de aplicación está circunscrito a determinados grupos socioeconómicos, a su vez que la intervención que llegan a realizar con grupos vulnerables está basada en la caridad o en la conquista cultural; su función educativa está ligada al placer y a la felicidad consumista, el liderazgo por tanto es empresarial. La ciudadanía es entendida en el marco de las ONGs, que forman parte del sistema liberal cubriendo necesidades que el estado debiera cumplir, o participando de servicios financiados por agentes externos, que generalmente los financian a partir de «programas de responsabilidad empresarial» o dinero proveniente de

países que desean lavar su imagen social, siendo el escultismo utilizado con esos fines.

7. Escultismo Crítico Popular. Es una propuesta escultista educativa política y social, que busca revisar los documentos escultistas en un sentido fenomenológico hermenéutico para darle sentido a cada una de las construcciones tratando de comprender las interacciones y sus correlaciones con la realidad, así como sus contextos históricos. Es un escultismo profundamente vinculado al deseo de transformación social, de promoción de liderazgos revolucionarios que, a través de una acción dialógica, reconozca la colaboración, la unión, la organización y la síntesis cultural, permitiendo la construcción de otros mundos posibles (Freire, 1970). Es el que interpreta de la manera más profunda el concepto de «ciudadanía activa» en tanto no es suficiente el ser buenos ciudadanos y «portarse bien», sino que pretende cambiar las estructuras injustas y para ello, la lectura crítica de la realidad se hace necesaria.

Es menester reiterar que las líneas expresadas anteriormente son sólo representativas y que no significa que una organización encaje a la perfección en dichos postulados, así mismo se pueden encontrar mezclas y diferendos profundos incluso en las propias organizaciones, pues la situación social actual permea a manera de realidad líquida, en un difícil encuadre. (Bauman, 2015)

Como ejemplo, se podría confrontar las corrientes antagónicas del Escultismo Crítico Popular ante al Escultismo Comercial; sin embargo, es probable que dentro de una organización escultista crítica popular existan grupos o personas que por su tradición arrastren pensamiento escultista comercial, en muchos casos la transformación de la organización comunitaria asociativa requiere procesos de concientización (concienciación), de una conciencia semi-transitiva e ingenua (comercial con buenas intenciones) a

una consciencia transitiva crítica a través de procesos lentos, que en muchos casos también son difíciles y dolorosos. (Barreiro, 1979)

A modo de cierre y con ánimos de esclarecer un poco más las características del Escultismo Crítico Popular, damos a conocer nuestra tabla con referencia al esquema encontrado en Wikipedia; y con ello deseamos colaborar en la sustentación de dicha propuesta escultista.

Escultismo Crítico Popular
Ley promesa Scout genérica y no unívoca, con un sentido ético liberador.
Sustitución y adecuación de la terminología scout a través de la deconstrucción histórico-semántica.
Énfasis en el proyecto educativo.
Humanización de la propuesta educativa y del propio Baden-Powell, resignificándolo a través de autores de la Pedagogía Crítica como Paulo Freire.
Uniforme como identidad. Progresión basada en un «currículo» liberador. Esquema de progresión en red, en muchos casos, libertario.
Se da relevancia al concepto de comunalidad, participación social y la ciudadanía activa. Uso de una estructura participativa grupal para la construcción de un método escultista crítico popular alternativo no jerárquico y altamente incluyente.
Trabajo con organizaciones sociales que tengan un fin transformador de la realidad y alejamiento de aquellas que son alienantes.
Escultismo transubjetivo, de acuerdo a los grupos con los cuales hace impacto.
Uso del sistema de patrullas como comunidades educativas populares.
Pueden existir variaciones al escultismo, dependiendo del contexto y el uso educativo del método escultista crítico popular.
Utilización de la mística como posibilidad de construir la identidad, por tanto, que propenda a la resignificación histórica contextual de los sujetos con una perspectiva decolonial, empleando lo simbólico como dispositivo didáctico.
Capacitación constante a través del uso de la praxis, con el empleo de procesos dialécticos educador-educando.

Tabla 3. Propuesta del Escultismo Crítico Popular

Finalmente, y regresando al epígrafe, no podríamos

juzgar a Marx por lo escrito a sus 18 años, él mismo se autocriticaría eventualmente debido a su idealismo inicial, erradicarlo de forma definitiva dentro de su filosofía. Así mismo, no podríamos considerar, que en el caso de Baden-Powell³⁶ sea una frase «suya» si ignoramos el contexto sobre la cual fue construida y reconstruida a través de la historia, tal y como le sucedió al escultismo. La pedagogía crítica, tras lograr ver más allá de lo «obvio», toma posiciones políticas con fines de praxis educativa.

³⁶ Baden-Powell también hizo uso de esa frase, pues estaba en el campo ideológico cultural del momento.

BIBLIOGRAFÍA

Asociación Tradicional de Scouts de México, A. C. (2015). *¿Quiénes Somos?* Obtenido de Asociación Tradicional de Scouts de México, A. C.: <http://www.traditionalscouts.org/somos>

Baden - Powell Scouts' Association. (December de 2016). B-PSA UK History. Obtenido de The Baden - Powell Scouts' Association: https://www.traditionalscouting.co.uk/index.php?option=com_content&view=article&id=182&Itemid=91

Bauman, Z. (2015). *Vida líquida*. Ciudad de México: Ediciones culturales Paidós, S. A. de C. V.

Definición ABC. (2016). *Definición de Anacrónico*. Obtenido de Definición ABC: <http://www.definicionabc.com/general/anacronico.php>

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Ciudad de México: Siglo XXI.

_____ (1973). *¿Extensión o comunicación?: la concientización en el medio rural*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Freire, P., & Torres, C. (1987). *Paulo Freire en América Latina*. Ciudad de México: Gernika.

Fullat, O. (*Filosofía de la educación*). 1991. Barcelona, España: Ediciones CEAC.

Fundación Wikimedia, Inc. (15 de diciembre de 2016). *Escultismo*. Obtenido de Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Escultismo#Controversias_y_conflictos

Grupo Scout Calasanz. (2007). *Diferentes líneas de escultismo. País de Transvaal (14)*, 1-4. Recuperado el 2016, de http://gscalasanz.org/wp-content/uploads/2013/10/TRANSVAAL_14-Diferentes-

l%C3%ADneas-del-escultismo-y-canto-%E2%80%9CEl-siglo-est%C3%A1-terminando%E2%80%9D.pdf

Julio, B. (1979). *Educación popular y proceso de concientización*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Merriman, J. (2008). *A History of Modern Europe*. Lecture 15 - Imperialists and Boy Scouts (pp. 898-939). New Haven, Connecticut: Yale University. Obtenido de <http://oyc.yale.edu/history/hist-202/lecture-15#ch4>

Pentatlón Deportivo Militar Universitario. (12 de marzo de 1997). Página Oficial del Pentatlón Deportivo Militar Universitario. Obtenido de <http://www.pdmu.com.mx/>

Ramírez García, J. C. (2013). *Derechos humanos y participación ciudadana en Karl Marx*. (J. P. Editor, Ed.) Ciudad de México: Art Ketipo.

Scout Action Group. (1970). *A Boy Scout Black Paper*. London: The Scout Action Group.

The Boy Scout Association. (1966). *The advance party report*. London: The Boy Scout Association.

Wild, H. (20 de octubre de 2016). *¿Qué destino para el escultismo en nuestra época?* Obtenido de Apuntad Alto!: Los desafíos del escultismo en el siglo 21: <http://apuntadalto.blogspot.mx/2016/10/que-destino-para-el-escultismo-en.html>

UNA CONSTRUCCIÓN AL SERVICIO DE LA JUVENTUD

*Cuando el impulso de jugar
repentinamente invade a un adulto, esto
no significa recaída en la infancia. Por
supuesto jugar siempre supone una
liberación. Al jugar los niños, rodeados de
un mundo de gigantes, crean uno
pequeño que es el adecuado para ellos;
en cambio el adulto, rodeado por la
amenaza de lo real, le quita horror al
mundo haciendo de él una copia
reducida.*

Walter Benjamin

El presente texto, tiene por finalidad dar a conocer la creación del método scout y su contexto histórico. Debido a que el escultismo se funda con características propias de la modernidad capitalista y la segunda revolución industrial inglesa, surge la imperiosa necesidad de retomar la propuesta crítica para realizar la respectiva adecuación con la epistemología latinoamericana, como un referente de posibilidades hacia la intervención de proyectos educativos, tras lo cual se presenta propiamente el amalgamamiento entre la propuesta escultista y la educación popular, señalando como base el Método Scout Crítico Popular, eje central dentro del proyecto curricular en el que se establece el objeto de la investigación.

El concepto de joven, el deporte y el escultismo

Al hablar de escultismo es necesario referirnos al concepto de joven, dado que es interesante examinar qué significa ser joven en el contexto fundacional del escultismo. Cuando hablamos sobre este término, se implica a la vez el concepto de adolescencia y niñez, que consecuentemente encierran

una serie de confusiones debido a las teorías sobre las cuáles se trata de delimitar dichos términos, en muchos casos, se observa que la dificultad principal radica en la exposición de teorías un tanto antagónicas.

Para nuestro análisis desde el punto de vista histórico, consideramos que el periodo del ser humano denominado como juventud es una etapa construida por la sociedad de forma privilegiada en el siglo XVII, mientras que la infancia es valorada en el siglo XIX y la adolescencia en el siglo XX, siendo en este último periodo donde se han realizados estudios más profundos sobre la juventud con dos grandes rúbricas, las que tradicionalmente suelen designarse como corpóreas (morfológicas, fisiológicas) y las culturales (lingüísticas, cognitivas, rituales, educativas). (Lozano Vicente, 2014)

Para comprender el término de juventud, es preciso partir por definir a la infancia. Anterior al siglo XVII no se consideraba a la niñez y no se le trataba de representar, pues incluso los artistas plásticos aplicaban una deformación «adultizada» a los niños, es decir, se realizaban representaciones de adultos en miniatura, pues la niñez en términos sociales era inexistente. Las primeras manifestaciones infantiles se vislumbran hasta el siglo XIII, en incipientes aproximaciones de lo que sería un niño en el sentido moderno, caracterizándose primariamente con el desnudo relativo a la santa infancia de Jesús y el naciente humanismo renacentista, siendo que entre los siglos XV y XVI la iconografía se desprende de la representación religiosa hacia expresiones laicas como los retratos de los niños fallecidos. (Ariés, 1987)

Una de las cuestiones que empezó a generar esta distinción entre niños, jóvenes y adultos, se debe al establecimiento del hogar y la familia, así como la extensión de la educación obligatoria y la legislación laboral sobre el trabajo infantil y los procedimientos de la justicia juvenil. La adolescencia se añadió como una segunda infancia con la

idea de lograr cumplir con las tareas de la nueva sociedad urbana e industrial. (Lozano Vicente, 2014)

En este sentido, la juventud no cobra importancia sino hasta la modernidad, pues anterior a ella no se establecía una clara distinción de la juventud con respecto a las otras etapas. Fue un proceso paulatino que trascurió desde el siglo XVIII hasta el XX, gracias a la conformación del estado moderno y su institucionalidad, en donde, con la obligatoriedad de la escuela, se asumió la situación de la adolescencia y se acrecentó la independencia juvenil tras el ingreso a la vida laboral. Por consiguiente, se crearon dos grupos principales, el de los adolescentes —grupo comprendido entre los 14 y los 18 años— sujetos a controles familiares y de otras instituciones tras la búsqueda de un aumento de la edad laboral, y los jóvenes adultos —grupo comprendido entre los 18 y los 25 años— que retuvieron parte de su anterior autonomía con la ampliación del tiempo de ocio, que era logrado tras su independencia familiar.

La nueva conformación de etapas en la vida del ser humano generó enfrentamientos entre sistemas de creencias cada vez más complicadas y abiertas, por lo que se promovieron y concibieron estrategias que mermaban el choque generacional a través de la creación de servicio militar obligatorio y la regulación del voto. Es de notar que el joven obrero, generaba preocupación al señalarle una precocidad «antinatural» que, según los adultos de esa época, se manifestaba como síntoma de delincuencia, requiriéndose formar por trabajadores «respetables y conformistas» estableciéndose en Inglaterra estrategias de disciplina, supervisión y educación para lograr dicho fin. (Souto Kustrín, 2007)

Especial repercusión sobre la juventud tuvieron los hechos de la **Comuna de París**³⁷ en 1871, al hacer patente la

³⁷ La Comuna de París fue un breve movimiento insurreccional que gobernó la ciudad de París del 18 de marzo al 28 de mayo de 1871,

capacidad que tienen los jóvenes concentrados en grandes ciudades, con tiempo libre y cierto grado de independencia financiera. Con estas nuevas características, se empezó a desarrollar la idea de que los jóvenes debían ser «tratados y curados» mediante la creación de organizaciones juveniles patrocinadas por adultos en distintos países de Europa.

Con esa intención, podemos vincular a los movimientos confesionales con las primeras expresiones de educación no formal en beneficio del mundo industrial inglés. La *Young Men's Christian Association* (YMCA) fundada en 1884, con importantes connotaciones religiosas y sociales, surgió como un claro ejemplo del asociacionismo juvenil.

La cristianización de la juventud popular a finales del siglo XIX, promovería el desarrollo de las organizaciones juveniles de Acción Católica; en esa misma línea aparecen los Batallones escolares en Francia durante 1883; los *Wandervogel* en 1901, la *FreideustcheJugend* en 1913 y la *BündischeJugend* en 1931 en Alemania. Posteriormente el desarrollo juvenil se vuelca hacia los contactos con la

instaurando un proyecto político popular autogestionario que para algunos autores se asemejó al anarquismo o al comunismo. Debido a la falta de tiempo (la Comuna pudo reunirse menos de 60 días en total) sólo unos pocos decretos fueron implementados. Estos incluían: remisión de las rentas, que habían sido aumentadas considerablemente por caseros, hasta que se terminase el asedio; la abolición del trabajo nocturno en los cientos de panaderías de París; la abolición de la guillotina; la concesión de pensiones para las viudas de los miembros de la Guardia Nacional muertos en servicio, así como también para sus hijos; la devolución gratuita de todas las herramientas de los trabajadores, a través de las casas de empeño estatales; se pospusieron las obligaciones de deudas y se abolieron los intereses en las deudas; y, alejándose de los estrictos principios reformistas, el derecho de los empleados a tomar el control de una empresa si fuese abandonada por su dueño. La legislación propuesta separaba la iglesia del estado, hacía que todas las propiedades de la iglesia pasaran a ser propiedad estatal, y excluía la religión de las escuelas. Se les permitió a las iglesias seguir con su actividad religiosa sólo si mantenían sus puertas abiertas al público por la tarde para que se realizasen reuniones políticas. Esto hizo de las iglesias el principal centro político participativo de la Comuna. Otra legislación proyectada trataba de reformas educativas que permitirían que la educación y la práctica técnica fueran disponibles para todo el mundo. (Marx, Engels, & Lenin, 2015)

naturaleza y, con la influencia de la Primera Guerra Mundial, se inicia también el asociacionismo político. (García Hoz, 1991)

En Inglaterra se fundaron los *Boy's Brigade* en 1883 y en 1902 las *Guirls' Life Brigade* con perspectivas cristianas para dar hábitos como la obediencia y la disciplina. En esa misma línea y tras colaborar en la *Boy's Brigade*, Robert Baden-Powell funda en 1908 el escultismo para chicos de 8 a 23 años, que oficialmente en 1910 incluye a las mujeres con una organización paralela.

Estas organizaciones inculcaban valores, actitudes conformistas, conservadoras en materia de religión, moral, política, defendían y educaban a las chicas para desarrollar las funciones sociales tradicionales de la mujer³⁸. (Souto Kustrín, 2007)

Una característica importante del escultismo, a pesar de autodefinirse como no clasista, es que ofrecía poco a los hijos de los niveles más bajos de la población, en actividades culturales y las posibilidades de educación, atrayendo principalmente a las clases medias y a los hijos de trabajadores que deseaban ajustar a sus hijos a ciertos patrones para ascender la escala social. (Souto Kustrín, 2007)

Martínez Navarro citado por García Hoz, indica con mucha certeza:

El Escultismo es un movimiento representativo de toda una época en la evolución de las asociaciones infantiles y juveniles que, junto a elementos propios, utiliza otros que no lo son tanto, elaborando una síntesis original de cuyo acierto dará cuenta su amplia aceptación y su gran difusión (García Hoz,

³⁸ Las *Girl Guides* tenían entre sus objetivos desarrollar "hábitos de observancia de la ley, obediencia y autosuficiencia" y hacer a las chicas "capaces de mantener buenas casas y de educar buenos hijos". Baden-Powell allowed his sister, Agnes, to promote girls as nurses, future mothers and guides to the next generation. (Souto Kustrín, 2007; Cook, 2000)

1991, p. 142).

Los referentes más importantes que encontramos en el Escultismo, respecto a los contextos educativos de la época son:

- La influencia de la pedagogía progresista (escuela nueva y escuela activa) en donde el discente es el centro de la educación y el empleo de la técnica aprender-haciendo de John Dewey. (Gadotti & Torres, 2001)
- El acercamiento a la naturaleza por medio de excursiones y campamentos, no siendo una exclusividad del Escultismo.
- El recurso del juego y del talante deportivo, iniciado en la educación británica desde Thomas Arnold (1830). Ullman señala que «... el Escultismo muestra a la educación física con un total liberalismo, con una diversificación grande que promueve la imaginación y la educación del carácter» (Ullmann, 1997, p.355).

Sobre el deporte, es importante apuntar que en Inglaterra se funda el deporte moderno como resultado de una sociedad aristocrática de carácter ocioso. Las escuelas públicas fueron reformadas con respecto a las líneas que Thomas Arnold hizo en el rugby, teniendo como una de sus principales metas «la educación del carácter». Se buscó que los alumnos se unieran a la nueva imagen de «*gentleman*» (ya alejado de las connotaciones de la baja nobleza³⁹) con ideales de conducta intachable y respeto por sus semejantes, doctrinas basadas tanto en el cristianismo como en el

³⁹ [En] «el sistema inglés, el elemento de vinculación con la aristocracia era el concepto de «estilo de vida distinguido» (*gentility*) y el ideal educativo y moral del «*gentleman*». El «*gentleman*» era originalmente el miembro de una capa específica de la baja nobleza conocida en general como *gentry*» (Fradera, 2000, p. 164).

deporte a través del empleo del cricket, cuya finalidad era la de promover un ideal de *fairness*⁴⁰. La reforma promovida por Arnold fue nombrada como *Muscular Christianity*⁴¹ y su pedagogía de formación del carácter estaba basada principalmente en los clásicos latinos, que permeó al escultismo y que se muestra en los estereotipos de muchachos que dibujaba Baden-Powell, atléticos, delgados, ágiles y gráciles, siendo tomado con especial cuidado al cuerpo como forma de control enmarcado en un ambiente higienista y de especial cuidado. (Fradera, 2000; Lee, 2007)

El éxito del Movimiento Scout quedó de manifiesto a tal grado que hubo otras organizaciones juveniles que emplearon su método, como la *Organización Juvenil Española*, los *Pioneros*, los *Balilla* italianos, la *Moçidade* portuguesa, los *Woodcraft Folk* de E.E. U.U. entre otros. En México destacó la organización juvenil religiosa de Éxodo. Dicho éxito escultista, para algunos, se basa en ver desde los ojos del niño, hacer que el niño, adolescente o joven, se decida por motivos válidos. Para el escultismo, según Foriester, educar es ayudar al niño a tomar conciencia de sus posibilidades y enseñarle a hacer un buen uso de la libertad. (Forestier, 1965)

Escultismo y su inserción dentro de la epistemología del sur, la educación popular y de la teoría crítica

Al hablar de escultismo nos viene a la mente ideas relacionadas con educación opresora o alienante; no está por demás mencionar que el escultismo es identificado por algunos investigadores, como una organización que surgió del dispositivo colonizador del imperio británico a manera de destino manifiesto estadounidense. Es significativo ver la forma en que el escultismo se proyectó en los jóvenes durante sus primeros años de funcionamiento, al otorgar importancia sobrada a la virilidad, aunado a una propuesta enmarcada en un alto militarismo, una obediencia hacia el gobierno, una

⁴⁰ Ecuanimidad, imparcialidad, equidad, etc.

⁴¹ Cristiandad muscular.

necesidad de defender a la patria de los enemigos, de mantener las fronteras, en sí, centrados en formar hombres «buenos» para el beneficio del imperio británico. (Merriman, 2008)

Estas bases sirvieron para que el escultismo estuviese vinculado con los estratos de poder, al ser utilizado como un elemento adoctrinante. En etapas posteriores fue necesaria la aplicación de adecuaciones tras los enfrentamientos con el poder religioso del fundador del escultismo Baden-Powell, a tal punto, que El Vaticano en 1920 lo señala de «incitar» una nueva religión o tener referencias masónicas y relacionarse con la YMCA. (Caro, 1924; Rottjer, 1973)

En medio de estas distenciones políticas el escultismo adoptó alternativas educativas gracias a la influencia de la nueva escuela, en su deseo de desmilitarizarse como consecuencia de las grandes pérdidas humanas que hubo en el escultismo tras la Primera Guerra Mundial; aunado a un sentimiento pacifista que vivía Europa tras el paso de la mortífera Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, ese vínculo con las esferas de poder se mantiene hasta nuestros días, destacando la participación del Príncipe de Asturias en 1925, al ser nombrado instructor honorario de la Tropa Scout de Madrid. Luego la elección del Príncipe Gustavo VI Adolfo de Suecia en 1937, como Presidente Honorario del Comité Scout Internacional y finalmente, el Rey Carlos XVI Gustavo de Suecia, quien funge actualmente como Presidente de Honor de la Fundación Mundial de Escultismo, entre otras personalidades que la nobleza europea ha mantenido con diferentes cargos o participando activamente en el proyecto.

Sabiendo estas realidades, destacamos que el escultismo ha sido cómplice de una dualidad existencial, o fatalismo, como lo menciona Freire. Dicha dualidad es manifiesta en la aceptación del orden, la admiración hacia el opresor y la autodevaluación presente en un sistema educativo el cual permea con elementos alienantes. Se entiende que, con ese tipo de escultismo, se apunta a la

posibilidad de una perpetuación del poder, gracias a la horizontalidad o aceptación del orden establecido por los opresores, a menos que, se analice a profundidad las relaciones de poder y su institucionalización dentro del proyecto escultista. (Freire, 2008)

La posibilidad de hacer nuevas lecturas de la realidad que vive el escultismo y su contexto de origen, desde la función que tiene actualmente dentro de la sociedad y, la proyección que se le pretende dar en este siglo XXI, exige proponer realidades alternativas y en especial adecuarlas al contexto latinoamericano, preguntándonos sobre el tipo de ciudadano que se pretende educar a través de una posición ético-político, además de la manera en que son eliminados los esquemas sociales contrarios, para llevar la propuesta hacia perspectivas de liberación y concienciación. Estas nuevas lecturas tienen por finalidad atacar el fraccionamiento social, el pragmatismo y el desencanto que se vive en el escultismo con el deseo de que éste, como movimiento educativo y cultural, sea un lugar de producción de sentido y espacio donde emerjan formas que permitan avizorar otros mundos posibles (Mejía Jiménez M., 2014)

El mismo Baden-Powell, como observador profundo de la juventud y del contexto social tan cambiante entre las grandes guerras mundiales, va construyendo un discurso con líneas humanistas, por ello es imposible leerlo como un sujeto estático inamovible y de pensamiento unívoco, porque al revisar su propuesta con una mirada profunda, destacan elementos vitales como el desarrollo humano, la confianza, los valores, el altruismo y la empatía, entre otros. A modo de ejemplo, para el escultismo la empatía tiene un interés enorme, así como un posible impacto en la vida misma de comunidades y pueblos en la medida en que es considerada un antídoto contra el egoísmo, dicha empatía relacionada a la vez con un sentido de buena voluntad es considerada una clave para resolver conflictos interpersonales. (Morales Macías, 2008)

El resultado es el egoísmo de altos vuelos, las diferencias de clase, las disputas industriales, las diferencias sectarias, el fomento a las rivalidades deportivas, políticas e internacionales, que existen y tienen un valor exagerado porque a los hombres no se les ha enseñado a tener un programa amplio, a ver con los ojos de sus vecinos y a practicar la buena voluntad y cooperación. Este olvido es la raíz de la mayoría de nuestros problemas actuales, ya sean industriales, políticos, religiosos, sociales o internacionales⁴² (Baden-Powell, 1995, p. 28).

Asociado a la cita anterior, está el hecho de la existencia, como un cambio de época en donde **el espacio, el tiempo, la lógica, la narrativa, el cuerpo, el aprendizaje y la comunicación**, presentan transformaciones hondas que nos retan a analizar la propuesta respecto a su trascendencia social; esta situación ha llevado a reestructurar la propuesta original con las aportaciones de la pedagogía y teoría crítica, que permitan revolucionarla hacia una concepción liberadora. Es por ello, la imperiosa necesidad de un rompimiento de los esquemas de pensamiento vinculados a un cientificismo positivista de orden y progreso, proponiendo por el contrario, un nuevo método en la ciencia, un nuevo enfoque, una perspectiva «desde abajo» como lo plantea Walter Benjamin, quien observó el requerimiento de crear posibilidades de pensamientos desde la base de las estructuras de poder, desde los oprimidos y que, retando al esquema existente, puedan derivarse en los diferentes campos de la ciencia social: la historia, la antropología, la ciencia política y por ende la pedagogía a través de las propuestas de educación popular. (Löw, 2005; Mejía Jiménez M., 2014)

⁴² Es de hacer notar que, si bien la buena voluntad es importante para ser promovida dentro del espacio educativo escultista, ignorar las razones que subyacen de los problemas industriales, políticos, religiosos, sociales o internacionales sólo terminarían en la conformación de «tontos útiles» que les será imposible cambiar las condiciones de desigualdad profunda debido a que el escultismo tradicional se desarraiga del factor político y de poder que se presentan en cada una de estas manifestaciones.

Esa nueva manera de ver el mundo desde la teoría crítica, germina de un enfoque epistemológico-metodológico, cuya finalidad es la de invertir la mirada del observador, porque la perspectiva tradicionalista apunta a centrarse en la historia de los vencidos lejos de los discursos de los vencedores. En el caso del escultismo, aparece por un lado la glorificación de las batallas inglesas en África o en la India, en donde a Baden-Powell se le señala como un colonialista que conformó parte del imaginario místico scout desde el extractivismo cultural de las colonias; y por el contrario, nuestra proposición se centra en recrear o descubrir historias que actualmente vivifiquen la realidad latinoamericana hacia una decolonización. Es por ello que nuestra propuesta, desde una epistemología crítica renovadora, busca que **atienda a la transformación de la realidad como fin teleológico**, no cualquier realidad o de la simple observación, sino aquella que permita construir alternativas donde quepan todos. (De la Garza Toledo, 2001; Manchado, 2015)

Con esta alternativa de pensamiento crítico y con referentes de las luchas latinoamericanas emerge la epistemología del sur, la cual involucra cambios fundamentales en los principios ideológicos acerca de lo que puede considerarse conocimiento «oficial», o legítimo, según el individuo que los posee. Esto influencia positivamente la manera de hacer educación, pues los análisis no sólo van hacia la cuestión política exclusivamente, sino en la manera en que se construye el conocimiento. (Apple M., 2012)

Es conveniente señalar que, la epistemología del sur se construye a través de la creación de saberes que han resultado de las luchas sociales en los últimos treinta y cuarenta años, en los llamados países del sur o del tercer mundo —en nuestro contexto de los grupos indígenas principalmente— basándonos en conocimientos ancestrales, populares, espirituales, que fueron desdeñados por el cientificismo de la teoría crítica eurocéntrica, pero que, de ser

descartados, nos impediría observar unas realidades y posibilidades alternativas de liberación.

Así pues, los elementos de esta epistemología se retoman del rescate de los conocimientos de los pueblos que sufrieron el proceso de destrucción epistémica debido al colonialismo europeo, haciendo patente que el fin del colonialismo tradicional no es el fin del colonialismo en las mentes, las subjetividades, la cultura, etc., pues dicho proceso colonial se mantiene reproduciéndose de forma endógena sobre todo por organizaciones y movimientos que, aunque tengan intenciones de liberación, al no utilizar una estrategia de análisis crítico se conforman y benefician en parte de la permanencia de dicho colonialismo. El proceso colonial puede observarse con la epistemología dominante cuya construcción se debió a los intereses de sujeción sobre los pueblos con la finalidad de que reproduzcan formas de pensamiento capitalistas y coloniales, las cuáles es necesario develar para transformarles o eliminarles. (De Sousa Santos, 2010)

En esta epistemología alternativa, el sujeto se coloca de forma simultánea dentro y fuera de los hechos sociales que critica, es decir, lo que De Sousa denomina como la «doble sociología transgresiva de las ausencias y de las emergencias». Esta «sociología transgresiva» es de hecho una *démarche* epistemológica que se contrapone a las epistemologías dominantes del Norte Global en cinco principales aspectos:

1. Contra su monocultura del saber y su rigurosidad en ese saber proyectando los modelos unívocos de verdad.
2. Contra su forma cultural desde una perspectiva de linealidad temporal, la cual la historia tiene un sentido y dirección únicos y conocidos.

Contra su intencionalidad social de clasificación desde una intencionalidad de naturalizar las diferencias.

3. Contra su generación de una escala dominante que es universal y global en donde la globalización unívoca impone realidades contrarias.
4. Y finalmente, contra su lógica productivista que deriva en un único objetivo económico racional incuestionable.

Así pues, al hablar de epistemología desde el sur nos enfrentamos a las cinco formas sociales principales de no existencia producidas o legitimadas por la razón eurocéntrica dominante: **lo ignorante, lo residual, lo inferior, lo local o particular y lo improductivo**, teniendo implicaciones directas sobre la manera de abordar la educación. (De Sousa Santos, 2010)

BIBLIOGRAFÍA

Apple, M. (2012). *Poder, conocimiento y reforma educacional*. La Pampa: Miño y Dávila editores.

Ariés, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid: Taurus.

Baden-Powell, R. (1995). *Escultismo para muchachos (Notas para instructores)*. (F. Soto-Hay García, Trans.) Ciudad de México: Asociación de Scouts de México.

Caro, J. M. (1924). *¡Misterio! Descorriendo el velo*. Santiago: Imprenta Chile.

Carretero, Á. (Diciembre de 2006). *Jürgen Habermas y la Primera Teoría Crítica*. *Cinta de Moebio* (27), 230-247.

De la Garza Toledo, E. (2001). *La epistemología crítica y el concepto de configuración*. *Revista Mexicana de Sociología*.

De Sousa Santos, B. (2010). *Decolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce.

Forestier, M. (1965). *Escultismo, ruta de libertad*. (R. Pedrals, Trans.) Barcelona, España: Les Presses d'Ile de France.

Fradera, J. (2000). *Las burguesías europeas del siglo XIX: sociedad civil, política y cultural*. València: Universitat de València.

Freire, P. (2008). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Gadotti, M., & Torres, C. (2001). *Paulo Freire: Una biografía*. Ciudad de México: Siglo XXI.

García Hoz, V. (1991). *Iniciativas sociales en educación informal* (Vol. 28). Madrid, España: Ediciones Rialp.

Lee, D. (Producer), Hislop, I. (Writer), & BBC (Director). (2007). *Scouting for boys* [Motion Picture]. Inglaterra.

Löw, M. (Diciembre de 2005). *El punto de los vencidos en la historia de América Latina*. AdVersuS, II (4). Obtenido de http://www.adversus.org/indice/nro4/articulos/articulo_lowy.htm

Lozano Vicente, A. (2014, Julio). *Teoría de teorías sobre la adolescencia*. Última década (40), 11-36.

Manchado, M. (24 de junio de 2015). *La crítica como posicionamiento epistemológico: una mirada –y un interrogante– sobre las perspectivas de la teoría crítica en el abordaje de la problemática carcelaria*. Obtenido de Herramienta debate y crítica marxista: http://www.herramienta.com.ar/coloquios-y-seminarios/la-critica-como-posicionamiento-epistemologico-una-mirada-y-un-interrogante-s#_ftn1

Mejía Jiménez, M. (2014). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur*. México: Instituto McLaren de Pedagogía Crítica.

Merriman, J. (2008). *A History of Modern Europe. Lecture 15 - Imperialists and Boy Scouts* (pp. 898-939). New Haven, Connecticut: Yale University. Obtenido de <http://oyc.yale.edu/history/hist-202/lecture-15#ch4>

Morales Macías, A. (2008). *El escultismo: un movimiento promotor del desarrollo humano*. Tesis para obtener el grado de maestro en orientación y desarrollo humano. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.

Rottjer, A. A. (1973). *La masonería en la Argentina y en el mundo* (Cuarta edición ed.). Buenos Aires: Nuevo Orden.

Souto Kustrín, S. (2007). *Juventud, teoría e historia: La formación de un sujeto social y de un objeto de análisis*. Historia actual online HAOL (13), 171-192.

Ulmann, J. (1997). *De la gymnastique aux sports modernes: histoire des doctrines de l'éducation physique* (éd. Tercera edición). París, Francia: Vrin.

CIUDADANÍA ACTIVA CRÍTICA VERSUS CIUDADANÍA PASIVA

Gerardo Martínez Hernández
Horacio Wild

Cuando nos referimos a la ciudadanía, hacemos referencia a las relaciones de poder que facilitan la participación en los asuntos públicos [...]. Si aquellas no se modifican, la ciudadanía se convierte en un asunto retórico. Para que el derecho a tener derechos se pueda concretar, es necesario eliminar tanto las condiciones ideológicas y materiales que promueven formas de subordinación y marginalidad [...], como potenciar los saberes sociales para actuar en los espacios privados y públicos.

Graciela Di Marco (2002)

¿Acaso hay algo que decirse desde el Escultismo Crítico Popular con relación a la ciudadanía, como objetivo clave del movimiento señalado por el propio fundador? No hay dudas que el concepto de ciudadanía históricamente no es estático, se mantiene dinámico y dependerá de la época, tanto en los desafíos que presenta como en el juego de inclusión-exclusión de los actores políticos y económicos en disputa, que son bastante distintos a los actuales con respecto a aquellos de inicios del Siglo XX. El escultismo en América Latina tempranamente recibió las influencias del pensamiento crítico a partir de la pedagogía de Freire, pero desde el poder con la primera instauración del neoliberalismo en el continente, se generó un retroceso en el terreno ganado, a favor de otras pedagogías más amigables con el

sistema político económico dominante.

Partiendo de enfoques tradicionales⁴³ se piensa a la ciudadanía, desde su concepción más formal, como una categoría jurídica del sistema político que deriva en discusiones sobre los derechos definidos a partir de las legislaciones nacionales vigentes en cada país. Para nosotros, al hablar de ciudadanías y ciudadanías alternativas, se considera que son producto de procesos y prácticas culturales que apuntan a la reconstrucción de lazos sociales y nuevas solidaridades, que permiten modificar las relaciones establecidas entre saber-tener y poder. Es a partir de esas líneas que logramos hablar de «ciudadanía activa», pero consideramos conveniente, en un primer momento, realizar el seguimiento del concepto a lo largo de la historia Escultista para ubicar sus encrucijadas y dinamismos y así, llegar a definiciones no por casualidad, sino como parte de un proceso que se ha vivido en nuestro continente en función de los distintos desafíos que históricamente se presentaron. (Patiño, Marínez, & Rojo, 2012)

La necesidad de no sólo ser un buen ciudadano⁴⁴

Baden-Powell provenía de una familia vinculada con la Universidad rodeado de importantes figuras de la época, algunos pertenecientes a los movimientos progresistas (socialistas) de la Inglaterra de mediados/fines del siglo XIX. (Hillcourt & Baden-Powell, 1992). La formación de Baden-Powell no era sólo militar como suele presentarse, porque el campamento de Brownsea⁴⁵ no fue únicamente el primer

⁴³ Revisar capítulo IDENTIDAD Y JUSTIFICACIÓN.

⁴⁴ (Wild, 2016)

⁴⁵ La impresión que le causaron a Baden-Powell los «millares de adolescentes pálidos, de pecho hundido, acurrucados con el mentón sobre las rodillas de aspecto miserable, fumadores empedernidos, rebajados hasta la mendicidad», por la recesión económica que atravesaba el país fue lo que lo motivó a apoyar a la *Boys Brigade*; una organización juvenil militar en línea con los batallones escolares (García Hoz, 1991, p. 132). Para dicha organización propone de forma práctica una solución a las necesidades educativas del momento mediante el empleo de una alternativa pedagógica. El campamento y la convivencia con la naturaleza para él era en sí, una

campamento scout, sino un hecho político en donde chicos, de distinto origen social, compartían un espacio común en una época en que la sociedad de clases era indiscutida, mientras que la movilidad social era prácticamente inexistente. A este respecto Roca señala:

Curiosamente, el apogeo del imperio británico no acabó con el hambre ni limó las enormes diferencias sociales, sino que más bien profundizó un rígido sistema clasista que es característico de la sociedad británica (Roca Barea, 2016, p. 506).

En los inicios del movimiento era habitual que los dirigentes scouts participaran en la vida política de su país, de hecho el propio Baden-Powell señaló a Roland Phillipps⁴⁶ como «un fanático de los ideales scouts» al ser una figura cuya actividad política, gremial y religiosa se conociera de manera intensa, promoviendo el escultismo en los barrios bajos de Londres, logrando que funcionaran 48 tropas scouts conformadas por el sector de chicos más humildes, hijos de inmigrantes, y aquellos caídos del sistema social, prácticamente sin derechos.

La Wikipowell nos refiere que:

Ser niño en el este de Londres era peligroso ya fuera por el crimen o por los riesgos de salud inherentes a la naturaleza de los alrededores. Había muchas madres y padres (particularmente madres) que tenían grandes expectativas para sus hijos y a quienes les daban una educación de la que estaban orgullosos. Sin embargo, las pocas áreas verdes estaban a varias millas de distancia del este de Londres, de tal forma que el único contacto existente era con callejones oscuros y calles transitadas...» (Wikipowell, 2017).

realidad educativa experimental que deriva en el escultismo. (Ramírez González & Thomas Harvey, 2002, p. 3; Forestier, 1965, p. 22)

⁴⁶ Importante dirigente scouts de la época de Baden-Powell que diseñó el sistema de patrullas scouts.

Como podemos observar, esta situación es poco distinta a las favelas o villas de emergencia de las grandes ciudades de nuestra América Latina, donde paradójicamente el escultismo es un «movimiento abierto a todos» y no se observan a muchos scouts trabajando en zonas marginadas a menos que sea a manera de caridad funcional.

Durante la época del nacimiento del movimiento, el niño es visualizado por el sistema como objeto político, por ello la educación se avocaría a domesticarlo por el surgimiento de la necesidad de una nueva lealtad a los gobiernos sin el uso de la compulsión que implicaban las monarquías o las dictaduras; era el tiempo —a decir de Foucault— de las sociedades disciplinarias en donde el escultismo es señalado como una buena propuesta por los higienistas, quienes le otorgaron un fuerte apoyo a través del estado, como en el caso chileno, mientras que en otros lugares operó de forma alternativa debido a que lo escolar se conformó como el paradigma central del ciudadano sano, disciplinado y útil. (Scharagrodsky, 2008; Aisenstein & Pablo, 2006)

Baden–Powell en *Guía para el Jefe de Tropa* propone al escultismo como método para «mejorar al ciudadano», allí encontraremos importantes definiciones para el tema que nos interesa desarrollar:

El propósito de la instrucción o adiestramiento de scouts es mejorar la calidad del ciudadano futuro, particularmente en lo que se refiere al carácter y la salud; sustituir el YO por rendir servicios; hacer de los mozalbetes, individuos eficientes moral y materialmente, con el objeto de que esa eficiencia pueda ser aprovechada en servicios al prójimo.

Concluirá el tema con una fuerte definición:

La ciudadanía o civismo ha sido definida en pocas palabras así «lealtad activa a la comunidad». En un país libre es cosa fácil y nada fuera de lo común,

considerarse uno como buen ciudadano con sólo acatar las leyes, ser trabajador y expresar opiniones sobre política, los deportes o actividades de índole general, y dejando que otros se preocupen del bienestar nacional. Esto se llama ciudadanía pasiva; más esta clase de ciudadanía no es suficiente para mantener en alto, en el mundo, las virtudes de libertad, justicia y honor. Únicamente la ciudadanía activa puede conseguirlo (Baden-Powell, 1983).

Dicha ciudadanía escultista está basada en la idea republicana inglesa del siglo XIX, que alcanza su principal expresión en el influyente modelo de la (así llamada) «Constitución mixta», es decir, con la promulgación de gobierno mixto basado en la participación de los ciudadanos, en la defensa de la ley y en la búsqueda del bien común, tal y como lo señala Aristóteles en *La Política*; «la intención es proporcionar estabilidad, equilibrio, libertad y justicia al Estado». Con esa fuerte concepción aristotélica, se justifica la intervención de la polis para educar al ciudadano partiendo de tres elementos básicos: la naturaleza (lo propio del individuo), el hábito (la ejercitación) y la instrucción (la razón práctica). (Calvo Martínez, 2003; Gargarella, 2001; Ortiz Leroux, 2007)

Este tipo de concepción de ciudadanía fue modificándose con el transcurrir del tiempo, especialmente después de la segunda guerra mundial, gracias a la promoción del individualismo estadounidense que permeó al escultismo, como resultado de que su organización nacional (BSA) era la gran financiadora del proyecto escultista a nivel mundial y, por ende, promotora de la ideología yankee (*capitalismo imperialista*). Por tanto, se procuró en términos generales remover cualquier enfoque de superación de problemas sociales o de pensamiento crítico, colocando en contrapartida una pedagogía de solución de problemáticas a través de la toma de decisiones (sin socialización) o mediante el debate público. En pocas palabras, «la lucha, en general, se reduce a la resolución de un problema o al hecho de ganar un debate...» (Giroux H. A., 2003). Promoviendo una

moral que renuncia a enfrentar la injusticia o la participación ciudadana en el mundo con el deseo de mejorarlo.

Comparemos estas definiciones de Baden–Powell, en los primeros tiempos del movimiento con los diferentes escultismos que se han desarrollado (de forma no limitativa) y sus posiciones respecto del tema.

- 1. Escultismo tradicionalista (anacronismo).** La ciudadanía es entendida como la formación de hombres sanos, saludables, disciplinados, dispuestos a ofrecer su servicio en grandes necesidades nacionales como las catástrofes.
- 2. Escultismo ortodoxo dogmático.** La visión de ciudadanía está centrada en el servicio a la nación, guarda fronteras, policía o recluta activo con miras a un futuro castrense.
- 3. Escultismo tradicional Badenpoweliano.** La ciudadanía entendida como servicio a la manera de las sociedades filantrópicas y de beneficencia (masonería, iglesias), de hecho, a veces la fundación de un grupo scout pasa por ser la obra de ciudadanía y no más que ello. La participación en catástrofes o necesidades nacionales persiste.
- 4. Escultismo Tradicional Institucionalista.** La ciudadanía se le entiende como un servicio a la comunidad, aunque funcionara como beneficencia u obra de filantropía. En algunas organizaciones, como en la de Scouts de Francia de posguerra, se superó este parámetro para desarrollar grados de compromiso activo con la comunidad importante, participando incluso de la reconstrucción de su país.
- 5. Escultismo Tradicional Gilwelliano.** En el tema específico de ciudadanía, Gilwell terminó de dar forma a la beneficencia y la adhesión a la concepción liberal del

servicio y del ciudadano, tema que abordaremos más adelante.

6. Escultismo Comercial. Se entiende la ciudadanía como la participación en foros y lugares en los que se conversa mucho y se concreta poco. Cuando existen concreciones, se trata de pequeños o grandes proyectos donde se busca generalmente el financiamiento de empresas, el Estado o Estados en los que los primeros beneficiados son quienes ponen el dinero, usan la imagen social del gobierno o de empresa hacia la comunidad, por lo que podríamos definir que (amén de ser una perspectiva claramente burguesa, por las relaciones con los estados y las empresas) este modo de entender la ciudadanía es de incertidumbre ética desde la perspectiva del **Escultismo Crítico Popular**.

Tras observar los distintos tipos de escultismo, uno se preguntaría: ¿Cómo es posible que hayan surgido tal variedad de prácticas? El punto de quiebre fue un acontecimiento mundial que pudo ser inquirido en el cambio que Baden-Powell realiza sobre este tema, justo un año después de la escritura de *Roverismo hacia el éxito*, donde concluye con la especialización de las habilidades que los muchachos debían haber adquirido durante su paso por la Tropa Scout. Dicho texto responde al profundo temor generado en Inglaterra cuando, después de la Revolución Rusa en 1917, Lenin llama a la conquista del proletariado inglés con el objeto de extender la Revolución Socialista⁴⁷. Pero este llamado era distinto, la Tercera Internacional Socialista tenía otros objetivos y los ingleses, sujetos a la monarquía por cuestiones religiosas no querían saber de ello⁴⁸.

⁴⁷ Recordemos que Inglaterra fue la sede de la Primera Internacional Socialista por lo que el socialismo no era desconocido, es más, alimentaba y alimenta aún en la actualidad a parte de sus partidos políticos.

⁴⁸ En el Anglicanismo el lugar del «papado» lo ocupa la corona, por lo que su caída no se trata solo de una cuestión económica sino un golpe al

Es probable que, con la posibilidad de una revuelta obrera, Baden-Powell mostrara su desacuerdo con las múltiples manifestaciones sociales y paros laborales que los trabajadores realizaban, declarando en ese sentido:

Los Socialistas buscan terminar con la brutal y anacrónica diferencia que existe entre los pobres y los ricos; eso está bien, en lo que diferimos es en los medios para llevar eso a cabo (Lee, 2007).

Así mismo le preocupaban ciertas personas a las cuales denominó «agitadores profesionales» que, según él, andaban armando líos en toda la ciudad. Sobre ese punto refiere:

Hay muchos hombres que andan por ahí llorando sobre sus derechos, pero jamás en su vida han movido un sólo dedo para ganar derecho alguno. Cumple con tu deber, y así obtendrás tus derechos (Lee, 2007).

Como podemos observar, existe un gran contraste entre el pensamiento de Baden-Powell y las ideas obreras ante las injusticias sociales que enfrentaban; es probable que tuviese ciertas reservas ante la posibilidad de perder la institucionalidad imperial, privando por ello el deber a estar dentro del escultismo (un fuerte nacionalismo). Su reflexión sobre la clase obrera demuestra que su condición de explotación no le fue motivo suficiente para mantener una exigencia de derechos, que por cierto sin la lucha, nunca se hubiesen conseguido⁴⁹.

núcleo ético-mítico de la cultura anglosajona.

⁴⁹ Las condiciones obreras del siglo XIX fueron muy precarias; los salarios eran muy bajos y muy ajustados para satisfacer las necesidades básicas de los trabajadores. El trabajo infantil estaba mucho peor remunerado, lo mismo que el de las mujeres. En el inicio de la década de los años cincuenta, se sabe que trabajaba el 28% de la población comprendida entre los 10 y 15 años. Hacia 1870, los obreros ingleses trabajaban como media unas doce horas diarias y a finales del siglo XIX se logró que fuera de 8 horas diarias, esto gracias a las reivindicaciones obreras. (Los ojos de Hipatia, 2014)

Como primera acción modificadora se puede identificar, al revisar los escollos de *Roverismo hacia el éxito*, que la mayoría de sus capítulos apuntan a cuidar a los jóvenes de caer en manos del «comunismo»⁵⁰ desde la ideología del imperio; es aquí donde se ubica con claridad el primer retroceso de la ciudadanía activa a la pasiva, y la naciente apoliticidad del movimiento que encubre la política que sostiene el *status quo*. Es en este espacio donde podríamos ubicar al **Escultismo Tradicionalista (anacronismo) y el Escultismo Tradicionalista Badenpowelliano**.

Rovers de Gilcraft de 1933, es considerado el complemento de *Roverismo hacia el Éxito*. Las preguntas que son necesario responderse serían: ¿A qué jóvenes se dirigía el texto? ¿Cuántos tenían accesibilidad a lo que hoy conocemos como escuela secundaria? ¿Cuántos accedían al mundo del trabajo pasando la pubertad? ¿Cuántos ingresaban al mundo del trabajo a la edad Rover? ¿Cuántos a la universidad o estudios terciarios? ¿A qué edad se casaban los jóvenes en 1930? Como referencia encontramos que en los países europeos hacia 1940, un 70% de los niños terminaba la primaria mientras que la tasa de estudios secundarios era de un 15%, ya que, el 85% ingresaba al mundo del trabajo. Entonces... ¿Quiénes eran los Rovers a los que Gilcraft hacía referencia?

En los textos e Gilcraft la noción de Patria —que es el lugar donde se liga lo común— vira hacia el Estado, como modo de organización política de un país. Quizás por ello el escultismo pudo desarrollarse sin demasiada discusión interna en los países dictatoriales, no durante esas épocas sino posteriores, como las dictaduras que asolaron a América Latina. En un principio la lealtad a la patria no implicaba necesariamente el apoyo a las medidas de los gobiernos ni la aceptación pasiva ante un gobierno que no buscara el bien común, criterio de felicidad impulsado por Baden-Powell.

⁵⁰ Realmente es sovietismo, los ideales comunistas en forma práctica o real en pocos lugares se ha llevado a efecto.

El escultismo con esta nueva visión queda sometido para convertirse en una organización conformante del Aparato Ideológico del Estado, desligándose de la concepción de Ciudadanía Activa que el fundador planteó de forma primaria. ¿Queda reducida la ciudadanía de entonces? A establecerse en la vida (hogar) y el trabajo, cumpliendo con los deberes del Estado, con el claro propósito de **no formar sujetos políticos**, en el Roverismo plantean como método, la investigación de temas (parlamentarios) sin acciones específicas que provoquen una transformación de la realidad, teniendo como base acciones similares a los foros que realizan algunas organizaciones en la actualidad (Moot de Ontario, 1932). Como podemos observar, ubicamos la fuente de ese estilo de práctica escultista como Escultismo Tradicional Gilwelliano y que, como ejemplo, señalamos lo que se planteó a los Rovers, dentro de las orientaciones hacia el Servicio:

Iglesias: cultivando flores para el adorno de la iglesia, ayudando a conservar las propiedades; cooperando especialmente en la organización de diferentes eventos, tales como bazares, catequesis, conciertos, para conseguir fondos, además de establecer una biblioteca especializada para catequistas.

Hospitales: Transfusión de sangre en comités de doctores, recolectando fondos para ayudar a los dispensarios, a los enfermos que hay que sacar a recibir aire o sol, reuniendo flores para distribuir entre los enfermos, haciéndoles fiestas, algunos arreglos especiales para navidad, entre otros.

De igual manera Mr. Bentley sugiere algunas actividades en beneficio de los ciegos, los ancianos, los huérfanos, los encarcelados, y servicios que pueden ayudar a la conservación y protección de los árboles y pájaros de los campos de juego, etc. (Gilcraft, 1947)

Al mismo tiempo, no era el único escultismo que se

practicaba, los Scouts de Francia avanzaban sobre el compromiso con la comunidad como parte de la organización internacional, mientras la creciente influencia de EEUU incorporó al programa cada vez más el **YO** como eje de la propuesta, en función de sus desarrollos pedagógicos y psicológicos vinculados a lo que algunos autores llamaron «la religión americana» en forma de sustrato teológico que se verá plasmado en su mayor esplendor décadas después en la Organización Scout Interamericana. (Harold, 2008)

A su vez en Francia, el escultismo se alimentó con la producción de las ciencias sociales y tuvieron su apogeo a mediados del siglo XX con autores como Jean Paul Sartre, Jacques Lacan, Merleau Ponty, Michel Foucault, Levy Strauss, Louis Althusser y muchos otros, desarrollaron sus estudios en el antes y después de la posguerra, teniendo así la misma influencia de los grupos católicos que se adelantaron al Concilio Vaticano II. Es conocido, por ejemplo, el llamado del Scout Abate Pierre (*Castor méditatif*) a la reconstrucción de Francia de posguerra y el trabajo de los Rovers en la edificación de viviendas para los sin techo (Emmaus International, 2017). Su obra trascendió hasta Latinoamérica alimentando en la década del 60/70 los movimientos que dieran origen a la Teología de la Liberación, vinculando la lectura crítica de la realidad como principal impacto de lo que fuese en su momento el Escultismo Católico.

Dos cuestiones políticas limitaron el desarrollo de un escultismo comprometido con la Ciudadanía Activa («realista» en oposición al «parlamentario»): la primera fueron las **luchas de liberación** que surgen en América Latina y que trascienden a las colonias francesas en África, como el caso de Argelia y, en segundo lugar, el **Mayo Francés** que «casualmente» fue previo al *Advance Party Report* y al quiebre que se produjera con el Primer Secretario de la OMMS, Lazslo Nagy. Hasta aquí podemos hablar de un **Escultismo tradicional institucionalista** con distintas variaciones que van desde el parlamentarismo al realismo scout, retomado por muchas asociaciones del continente.

Un dato teórico importante será la aparición del texto *Pedagogía del oprimido* de Paulo Freire, que no pasará desapercibido en el escultismo latinoamericano durante la década de los 70, ejerciendo influencia en las prácticas de distintas comunidades asociadas a la naciente educación popular. Los ecos de la revolución cubana y la Teología de la Liberación incidirán vigorosamente en los sectores sociales más postergados y, por ende, en los grupos escultistas. La historia del escultismo cubano y su no renovación de la membresía por parte de la Organización Mundial del Movimiento Scout merece ser tenida en cuenta por un veto institucional, ya que evitaron nombrar que el líder de la revolución cubana, Fidel Castro, fue scout en su infancia, caso contrario sucedió con George Bush quien estuvo afiliado al movimiento scout.



Ilustración 13. Operación Siempre Listos, apoyando la Revolución Cubana 1959.



Ilustración 14. Scouts colocando letrero durante el primer año de la revolución en la sede Scout Nacional.

Sobre el escultismo en Cuba, el mismo Fidel Castro declaró: «no hubo necesidad de la policía o el ejército, porque los Scouts, pudieron hacerse cargo de la situación en los primeros días de la Revolución» (Boy and Girl Scouts in Cuba, 2013).

La oposición a Fidel Castro fue quien solicitó la desafiliación de la Asociación de Scouts de Cuba, que se aplicó en seriación a las sanciones y bloqueos propuestos desde EEUU y la OEA, como brazo de control continental con la finalidad de desestabilizar y disciplinar la revolución social en donde los scouts eran partícipes, empujando a dicho país a forjar una alianza mucho más comprometida de lo que hubiesen querido con la URSS.

La juventud que en los años 60 comienza a ubicarse como generadora de políticas pasa a ser un problema para los intereses de algunos estados, sin embargo, como en el caso del Mayo Francés, éste no derivó en un escultismo más comprometido, sino que por el contrario, con el cambio en la Organización Mundial del Movimiento Scout, éste comenzó a moderar las propuestas a través del empleo de *nuevas teorías pedagógicas* en concordancia con las observaciones del poder para delinear un escultismo más afín dentro del liberalismo que se deja a los «privados», mientras que la práctica escultista, que debiera ser natural al movimiento histórico y social, pasó a conformarse como una simple aplicación de «programas» para circunscribir el referente de control a lo que se consideraba el núcleo de la propuesta, así pues, aunque en las intenciones aparentemente está presente siempre la mejora del mundo, en la realidad no se coadyuva a dicho logro.



Cómo actúan los pro-imperialistas en el Escultismo

CIRCULARES DEL
CONSEJO INTERAMERICANO DE ESCULTISMO
Varsovia 23, México 6, D.F.

Número 19

Octubre 5 de 1961

Estimado hermano Scout:

Tenemos la pena de comunicar a Ud. que el Comité Internacional de los Boy Scouts nos acaba de informar, por conducto de la Oficina Internacional, que se ha visto en la necesidad de cancelar el registro internacional de la Asociación de Scouts de Cuba porque ésta no está cumpliendo con las normas internacionales aceptadas.

Esta decisión del Comité Internacional tiene la total aprobación del Consejo Interamericano de Escultismo.

Ruego a Ud. no enviar más comunicaciones a la Asociación de Scouts de Cuba.

De Ud. cordialmente.

S. FERNANDEZ

Comisionado Ejecutivo Regional y
Secretario Ejecutivo del C.I.E.

Parece que a los pro-imperialistas que teníamos infiltrados en nuestra Asociación de Scouts de Cuba y que, para suerte de la misma, fueron abandonando el territorio nacional siguiendo las instrucciones del Secretario Ejecutivo del C.I.E. (que más debía ser Secretario Ejecutivo de la C.I.A.), no les ha bastado con las medidas que el imperialismo norteamericano ha tomado en contra de nuestra Patria: boicot, agresiones, infundios; también actúan en contra de Cuba ejerciendo presiones sobre Instituciones Fraternalas como el Escultismo.

Así vemos como en la reciente Conferencia Internacional celebrada en Lisboa, Portugal, ciertos individuos, que no eran miembros de la Asociación de Scouts de Cuba, se arrogaron la representación de nuestra Institución y accedieron a que se nos cancelara el reconocimiento internacional "porque ésta no está cumpliendo con las normas internacionales aceptadas". ¿Cuáles son esas normas internacionales aceptadas y no cumplidas?

¿Será por casualidad no haber aceptado la mayoría de los miembros de los Scouts de Cuba la sugerencia de cerrar la Asociación?

¿Qué querían esos señores? Que el Escultismo se terminara en Cuba para después decir que había sido por presiones del Gobierno Revolucionario. Están equivocados, el escultismo continúa en esta República Socialista y Democrática. Lo que no ha podido seguir vi-

viendo es el exclusivismo, el parasitismo y el afán de figurar dentro del Movimiento Scout Cubano.

¿Cuántos de esos señores que se marcharon se hicieron personas respetadas y consideradas a costa del Escultismo Cubano!

Si no hubiera sido por el Escultismo Cubano habría sido alguno de ellos declarado HIJO PREDILECTO de algún Municipio de Cuba?

Si no hubiera sido por el Escultismo Cubano hubiera sido considerado como persona decente otro que, en épocas anteriores, realizaba actividades periodísticas no muy honestas?

Si los señores que se marcharon de Cuba se comprometieron, para obtener posiciones en el extranjero, acabar con la Asociación de Scouts de Cuba, han fracasado. Los Scouts Cubanos se mantienen y se mantendrán ayudando a la consolidación de nuestra Revolución, ayudando a la rehabilitación de nuestra Patria, ayudando a exterminar de una vez y para siempre el analfabetismo de nuestra tierra CUBANA, REVOLUCIONARIA, DEMOCRÁTICA y SOCIALISTA. Para ello tenemos cientos de scouts integrados en las Brigadas Conrado Benítez y como alfabetizadores populares.

Olvídense de Cuba y de su Asociación de Scouts Cubana, que tanto Cuba como los Scouts Cubanos los han olvidado ya.

23

Ilustración 15. Reacción ante la cancelación del registro de la Asociación de Scouts de Cuba, 1961.

El inicio de los tiempos oscuros en el Escultismo

En los 70 en América Latina se profundiza un período de crítica interna en el escultismo, generándose algunas fragmentaciones en función del compromiso social que los grupos juveniles asumen respecto de sus sociedades.

Comienza a crecer el Roverismo, siendo éste un espacio alternativo para las juventudes en disputa, pues ya no se trataba de egresar de la rama scout⁵¹ con la intencionalidad automática de dirigir dentro del propio escultismo como había sucedido anteriormente debido a la escases de Rovers⁵², sino que el Roverismo se asumió como un espacio de reflexión y compromiso activo con las comunidades.



Ilustración 16. Manifestaciones contra la desaparición de Scouts durante la dictadura en Argentina, 2015.

El compromiso con el centro estudiantil secundario, con las agrupaciones universitarias, obreras y con los partidos políticos pasa a ser común en esos tiempos, de igual manera que el compromiso de servicio con los barrios populares. Muchos scouts se convierten en militantes sociales y políticos, así mismo, tras el inicio de las dictaduras en varias partes del continente, se convierten en perseguidos políticos y en muchos casos son desaparecidos. En Centroamérica, ya sobre los años 80, la revolución nicaragüense contó igualmente con scouts, entre sus filas a Daniel Ortega⁵³ quien

⁵¹ Etapa de desarrollo educativo dentro de escultismo.

⁵² Etapa de desarrollo educativo para jóvenes de más de 17 años.

⁵³ Hoy considerado un traidor de esos ideales.
<https://www.proceso.com.mx/544668/daniel-ortega-un-mito-que-se-construyo-a-si-mismo>

en el 2007 declaró: «Participé hace un montón de tiempo en el movimiento Boy Scouts que formó parte de mi formación revolucionaria y una verdadera escuela de servicio» (La Voz del Sandinismo, 2007).

En los momentos oscuros, la actitud de las instituciones scouts con las dictaduras al igual que con la «vuelta a las democracias» apuntó a poner un manto de olvido a lo sucedido, es más, oficialmente ninguna institución scout ha colaborado en la reconstrucción de la memoria histórica por parte de los pueblos. La recuperación de la memoria quedó en manos de algunos pocos que realizaron el trabajo de ubicar a las víctimas scouts del terrorismo de estado sin el apoyo de sus organizaciones escultistas las cuales tienen por costumbre, evadir el tema.

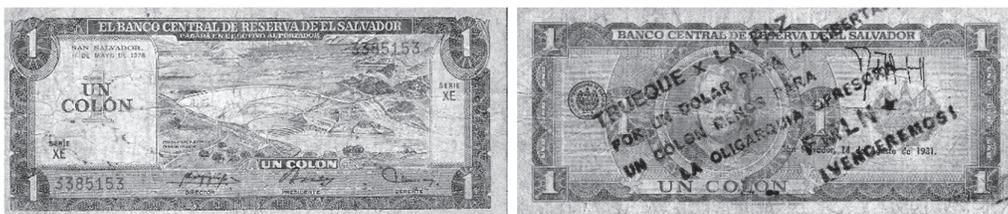


Ilustración 17. Billete sellado por la guerrilla salvadoreña Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, (1980-1992).

En el intermedio y con los cambios del escultismo mundial, unido al surgimiento de las grandes ONG internacionales, el escultismo retoma a Gilcraft, perfeccionándolo principalmente en las coincidencias entre los derechos individuales y las sociedades liberales del continente. Se asume el lugar de la ONG con el sentido de cubrir aquello que el estado no resguarda, por lo tanto, transita como un Aparato del Estado, al estilo de Adam Smith, en donde la caridad y la asistencia queda en manos de particulares cuando el Estado no la brinda, no para paliar las necesidades, sino para amortiguar las pugnas entre las luchas de clases. Esto dará nacimiento a la nueva fase del Escultismo conocida como Escultismo Comercial en miras a ubicarse en un lugar que se ajusta al capitalismo y, con posterioridad, a la globalización económica con su consecuente neoliberalismo iniciado a comienzos de los años 80.

Escultismo comercial y su teoría neoliberal implementada

Para comprender la transformación del Escultismo hacia líneas comerciales es conveniente señalar la importancia que se le dio al estudio del cerebro, con la iniciativa presentada al Congreso Estadounidense por el presidente George Bush el 10 de Julio de 1990. Dicha iniciativa contó con el apoyo de la Biblioteca Nacional del Congreso y el Instituto de Salud Mental con el objeto de privilegiar las investigaciones en Neurociencias por sobre cualquier otro tipo de investigación, partiendo de aquello que permitían los nuevos aparatos tecnológicos (las imágenes que tanto nos fascinan). En lo concreto, la neurología pretende desplazar a la psiquiatría (y de alguna manera lo logra) retomando disimuladamente los postulados de Paul Broca y John Hughlings Jackson (neurólogos) de mediados de 1880, adquiriendo un renovado estatuto mediante el uso de tomógrafos por emisión de positrones que no hacen más que confirmar y dar sustento a la teoría de las localizaciones cerebrales planteadas por Broca y a la teoría de la producción del lenguaje Jacksoniana. (Martín-Rodríguez & Cardoso-Pereira, 2004)

El uso de la tecnología se redujo al desarrollo de nuevos medicamentos que favorecen económicamente a la industria farmacéutica, cuyo eje es conquistar el mercado tan cuidado de la infancia, prácticamente protegido de fármacos hasta ese entonces. Ahora la psicología necesaria para la industria es aquella que trabaja en el tiempo de adaptación del paciente al fármaco, con un diferente paradigma que, entre otras cosas, **prescinde de la historia del sujeto y sus determinantes sociales**. Las ciencias cognitivas, como tal, no tienen una postura terapéutica ni una pedagogía (son modelos de investigación) asumiendo el viejo *comportamentalismo aggiornato* con el nombre de «terapias cognitivas comportamentales». Como podemos observar, ya no se trata de las relaciones del sujeto con lo social en su historia personal y cultural, sino del cerebro y las distintas combinatorias que se producen en relación a sí mismo y lo

social.

Estas ciencias cognitivas se asentaron con facilidad al interconectarse dentro del proyecto iniciado casi una década atrás tras el reporte *Nation at Risk* (1983), durante el gobierno de Reagan, clave esencial para reavivar el espíritu competitivo que permitiría a Estados Unidos de Norteamérica entrar en una idea de contienda global mediante un currículo educativo reestructurado según la nueva idea de lo básico, retomando los contenidos de William Bennett (opción, contenido y carácter) y dando prioridad al libre mercado. (Gimeno Sacristan, 2011)

En segundo lugar, el sociólogo Richard Sennet señala que en el año 1991, la Secretaría de Estado de Trabajo (SCAN) de EEUU culmina un estudio realizado a petición de su gobierno, debido al cambio de los ambientes de producción haciéndose necesario **flexibilizar las condiciones de trabajo** y reducir el «conflicto social», en tanto las fábricas comienzan a migrar hacia otros países con mejores condiciones para aumentar sus ganancias, lo que llevaría años después a la mítica quiebra de la ciudad industrial más importante y con mayor ingreso per cápita: Detroit. (Sennett, 2005)

El SCAN propondrá impulsar la **Teoría de Equipos** donde los miembros que lo conforman hacen de todo un poco, no hay convenio laboral que regule la actividad, se busca lograr la adhesión a los objetivos de los proyectos de la empresa y que los individuos se adecúen a los cambios continuos de trabajadores y trabajos en función de los distintos «proyectos»... por ello, cada equipo será una situación nueva que presenta un «desafío» y de la misma manera que cuando un partido de fútbol termina, no es seguro que en el próximo estén los mismos jugadores, lo que hace que los trabajadores **no logren una identidad ocupacional** ingresando en una vorágine de continuas capacitaciones y revalidaciones de sus conocimientos. La promoción del trabajo de equipo con este corte neoliberal será utilizada empresarialmente e incorporada rápidamente en el seno de la ONU, mecanismo

reproductor de ideología de gran potencia por su prestigio. Una frase que no nos dejará de resonar en los scouts es que «los jugadores descubren y construyen las reglas».

La **des-diferenciación** de las identidades pasa a ser esencial para la globalización, en tanto la diferenciación implica autonomía siendo esta la base para un supuesto sujeto libre (dicho de una manera scout, lo que determina su carácter), la des-diferenciación provoca una mezcla, es el reino de lo híbrido, del nacimiento de las nuevas «**identidades grupales**» con mayor asiento en lo corporal y con menor asiento en el pensamiento crítico social. Comienzan a conformarse distintas agrupaciones ordenadas a partir de modos de **goce/sufrimiento** personal que brindan un «**falso ser**» a los sujetos. Los nombres de las personas pasan a ser formas de decir sobre su modo de gozar/sufrir: panicoso, esquizofrénico, skater, Dark, homosexual, heterosexual. Desde el punto de la salud mental observamos el surgimiento de las agrupaciones por patologías: grupos de fóbicos, miedosos, depresivos, esquizofrénicos, obesos, anoréxicos, etc., conversando y asesorándose en cómo lidiar con aquello que les sucede prescindiendo de la historia personal y las relaciones en las que fueron constituyéndose —mientras consumen y reclaman civilmente por los fármacos correspondientes que deben ser cubiertos por sus respectivos seguros sociales—.

También surgen las agrupaciones por modalidades de consumo de objetos de mercado, artísticos o de sustancias, generando «comunidades de estilo». Finalmente, aunque la lucha por la inclusión dentro del derecho es importante, toman un nuevo auge las agrupaciones conformadas por la diversidad de las identidades sexuales. El pluralismo pasa a ser una manera de nombrar, pero también puede constituirse en una trampa hacia el aislamiento y la división. (Beriaín, 2010)

La ventaja de las «**identidades fragmentarias**» es que atraviesan todas las clases sociales por lo que se constituyen, a decir de Žižek, en verdaderos sustitutos del análisis crítico del

modelo de producción de riquezas y ahora, de las subjetividades necesarias para dicho modelo como bien lo señala la muy recomendable película BRANDED⁵⁴.

En el psicoanálisis en los años 90 se comienza a hablar de «comunidades de goce», legítimas en tanto cada cual tiene el derecho de vivir como quiera y a realizar sus reclamos, pero a su vez elimina las preguntas básicas que el sujeto debe realizarse sobre el síntoma social (modelo de producción) y sobre el síntoma personal evadiendo, por ejemplo, la responsabilidad de preguntarse ¿Qué es lo que tiene que ver con lo que le pasa? (Fredric & Žižek, 1998; McLaren, 1998)

Finalmente, en el año 1993, la Oficina Scout Interamericana produce el documento *Un salto adelante* donde comienza a utilizar estos dos elementos (cognición y la teoría de equipos) para el armado del nuevo programa regional y una metodología de trabajo que se conoce con la sigla de MACPRO, produciendo una torsión de conceptos que dan fundamento al escultismo desde un nuevo modelo pedagógico, en tanto sostiene una serie de objetivos cognitivos-comportamentales clasificados por grupo de edad, lo que implica el logro individual de determinadas conductas según el estándar planteado. Por otra parte, se reconfigura el sistema de Patrullas al considerarlo como «sistema de equipos» y «proyectos» con apreciaciones muy similares (para no decir casi idénticas) al Sistema de Equipos y el trabajo por proyectos planteados por la SCAN. La Organización Mundial del Movimiento Scout no utiliza ni por error el término Ciudadanía Activa, sino que lo ha reemplazo por el de Ciudadanía Responsable, dicha ciudadanía responsable es el equivalente de la pasiva en tanto el sujeto se limita sólo a cumplir con sus deberes cívicos.

⁵⁴ Branded (también conocida como *La vaca loca* y *Moscú 2017* (Москва 2017 en ruso)) es una película de ciencia ficción y de ciencia oscura ruso-estadounidense 2012 escrita y dirigida por Jamie Bradshaw y Aleksandr Dulerayn. Fue lanzada el 7 de septiembre de 2012.

La nueva ciudadanía activa crítica desde lo popular

Al hablar de ciudadanía activa crítica es requerido rescatar la epistemología utilizada en Suramérica, tomando en cuenta lo político, centrándose en la construcción de nuevas formas de ciudadanía⁵⁵. Reconstruimos los postulados escultistas para acercarlos a una ciudadanía edificada en los procesos de individuación con referente colectivo y comunitario⁵⁶, distintos de los postulados individualistas, permitiéndonos organizar procesos de reconstrucción histórica de los sujetos a través de la concepción de modelos y estrategias productoras e investigativas de saberes que rompan con el empirismo y puedan dar un enriquecimiento de la abstracción en forma teórica, reinventando para ello, el movimiento y el propio pensamiento crítico, especialmente porque al hablar de educación popular se profundiza sobre las realidades sociales del contexto hacia la generación de saberes y derivación en posibilidades de transformación de la realidad de los participantes. (Mejía Jiménez M., 1996)

Nuestra propuesta consiste en retomar la idea de ciudadanía activa y construirla hacia referentes de colaboración con miras hacia una liberación de los educandos (y Maestros Educadores), mediante estrategias básicas como la formación del carácter⁵⁷ y el servicio al prójimo con el apoyo de una participación sustancialmente

⁵⁵ Existe en el discurso del proyecto del capitalismo cognitivo la urgencia de una idea de ciudadanía que, rescatando los desarrollos eurocéntricos en sus distintas versiones (francesa, sajona o prusiana), pueda dar paso al ciudadano productor y consumidor de un mundo organizado desde el conocimiento, la tecnología, la comunicación y la información. Por ello, se han puesto de moda las «competencias laborales y ciudadanas». (Mejía Jiménez, 2011)

⁵⁶ Es importante destacar que la ciudadanía tradicional es trastocada al aparecer una ciudadanía cosmopolita tras la migración, también causada debido a que los estado-nación ya no concentran la soberanía y el surgimiento de una ciudadanía global que supera el tiempo y el espacio trasladándose la soberanía a instituciones internacionales. (Mejía Jiménez M., 2006)

⁵⁷ El carácter en el escultismo tiene un sentido axiológico de los sujetos hacia la toma de decisiones y no de la personalidad como comúnmente se suele expresar. (Sennett, 2005)

democrática.

En la actualidad observamos que las concepciones de ciudadanía alternativa desde el escultismo se enfrentan a tres consecuencias lamentables de la hipermodernidad capitalista: 1) la disgregación territorial; 2) la pérdida de soberanías y 3) la transnacionalidad. En ese contexto tan adverso se construye una propuesta de ciudadanía que permita, a través de la sociedad civil organizada, la posibilidad de representación de todos mediante la participación comunitaria con la subsecuente asociación de **comunidades educativas** siendo ello, una estructura básica que pretende derivarse en acciones comunes futuras a través de los egresados. La ciudadanía activa lucha por la democratización de las relaciones cotidianas en el sentido de promover el debate, la decisión, la planificación, la ejecución y la defensa de los intereses, necesidades, trabajos y obras de vasto aliento de la población en el mundo. (Quijano, 2000)

Desde ya, podemos confrontar al Escultismo Comercial que ideológicamente se reduce como un movimiento de carácter nacional, internacional y universal, señalando que busca educar a las personas a que sean ciudadanos responsables e insertados activamente en su comunidad; es internacional al fomentar la buena relación y cooperación de los distintos pueblos; y además universal en el sentido de tratar de construir una fraternidad entre los diferentes pueblos, culturas y religiones en torno a una visión antropológica, un sistema básico de valores y un compromiso común (Benso, 2003). Dicha visión se escapa del sentido político, desplazando la posibilidad de construcción de la comunidad principalmente cuando se efectúan inserciones de los Grupo Scout en forma colonizante, en concordancia con una escala de valores intencionalmente prediseñada, mientras que la responsabilidad y compromiso no se puede ejecutar en la profundidad del Ser; así mismo señala su deseo de fomentar una buena relación y cooperación de los distintos pueblos como si únicamente fuese una cuestión de acuerdos, sin observar y eliminar las barreras ideológicas y de

marginalidad que nos separan (género y edad, clase, raza, preferencias sexuales, etc.), y finalmente presupone la construcción de fraternidad en torno a una visión unívoca antropológica con un sistema básico de compromisos no consensuados. (Di Marco, 2002)

La propuesta crítica que se amalgama con la ciudadanía activa tiene por intención que el escoltismo, a través de la educación del carácter (desde su perspectiva original axiológica), promueva una ciudadanía mediante la construcción de consciencia colectiva que permita a los jóvenes descubrir su realidad y develarla con el auxilio de una mediatización —llena de posibilidades— en donde los sujetos encuentren sus vocaciones de ser, de existir y de estar, así como de otras variadas y múltiples alternativas válidas de encontrarse con el mundo, ejerciendo una ciudadanía políticamente consciente y por ende, consecuente para la mejora de las condiciones sociales **glocales**.

La ciudadanía crítica popular se construye así misma, desde una perspectiva biocéntrica, tejiendo redes y lazos con otras comunidades, países o naciones que se hermanan solidariamente al descubrir sus similitudes en las luchas por construir nuevos mundos y que, desde las propias localidades, promueven una nueva globalidad pensada en los que menos tienen, con el apoyo de los más desfavorecidos debido a las injusticias creadas por unos cuantos. Se plantea pues, que para tender a una vida mejor hay que situarse en el punto de vista y la realidad del oprimido, desde ahí es donde partimos para la construcción de la ciudadanía activa.

La consciencia crítica como impulsora de la ciudadanía activa crítica

No podríamos pensar en una ciudadanía activa crítica si partimos de referentes ideológicos contruidos desde las esferas de poder alienante. El proceso de subsunción que se ejerce sobre las masas, en ocasiones es despresurizado por el sistema a través de la falsa esperanza, es decir, una vuelta a

la misma rueda mediante la creación de estrategias que impidan transformar la posición objetiva de las personas con relación en su *estar* con el mundo, por consiguiente, los abordajes que se efectúan para «dejar este mundo en mejores condiciones de cómo lo encontramos», no alcanzar a ser más que un simple cliché publicitario del Escultismo Comercial.

Esa relación objetiva de las personas con respecto a sus constructos puede verificarse en los programas del Escultismo Comercial. A modo de ejemplo, se observan actividades basadas en la mercadotecnia que no modifican el posicionamiento de los chicos, es decir, las acciones emprendidas están sustentadas sólo en ideas y **emotividad** atractiva ofreciendo **placer** a través de un supuesto cumplimiento del deber desabrido; es por ello, que para lograr su finalidad se estructura la ideología de acción con argumentos pueriles, en esencia **un mejoramiento del mundo de forma intrascendente**. Consecuentemente, bajo el signo del mercado, limitan la educación evitando su extensión hacia puntos más trascendentes, consecuentemente, enseñan a los chicos a preocuparse por sus perros, a sembrar un árbol o un frijol (poroto)⁵⁸ aduciendo que esas acciones son ecológicas, humanas y fundamentales, en tanto intencionalmente se ignoran las acciones negativas efectuadas por los sectores favorecidos en contra de los más desprotegidos, como es la mega minería. En consecuencia, se promociona la paz mediante el uso de carteles y cartulinas donde se escriben consignas como si la violencia fuera sólo un resultado de que los adultos no han logrado ponerse de acuerdo mientras que, en la profundidad, hay intereses de poder que generan toda una correlación de fuerzas que condicionan la vida de las personas arrojándolas a procesos profundamente violentos y deshumanizantes, y que son altamente ignorados por dichos postulados burgueses de paz.

⁵⁸ No se está diciendo que no se deben realizar, sino que es requerido ir más allá. Pensar que el cumplimiento de los compromisos sociales se logra sin promover la pregunta, la observación social y de la realidad nacional es sumamente ingenua.

(Dussel, 1991; Marx, 2001)

La participación escultista profundamente activa es malmirada dentro del Escultismo Comercial, por ejemplo, un scout de Córdoba España fue detenido y condenado a tres años de cárcel por participar en un piquete informativo del 15M en la Huelga General del 29 de marzo del 2012, en un acto de evidente abuso por parte de las autoridades, en tanto la organización scout a la que pertenece guardó silencio debido a que dentro del movimiento se busca a toda costa la apolitización de los Scouts. (El weBlog de La Roca del Consejo, 2014; Cortés, 2014)

Como consecuencia de esa educación comercial «placebo», se acciona una ideología que impide ver la realidad a través de la introyección del placer inmediato, tema muy bien abordado por Peter McLaren y Slavoj Žižek desde sus respectivos ámbitos (educativo y sociológico). Se sigue el juego al sistema de que los problemas, si no son observados, éstos «desaparecen» y así, mágicamente, el tiempo curará las heridas en tanto el sistema ofrece la posibilidad de participación social como un artículo más el cual puede ser comprado⁵⁹. Una ciudadanía en una profunda **subsunción**⁶⁰ donde ésta se vuelve un objeto de consumo conformante de toda la cadena de producción, llegando a puntos donde se promueve la compra de la tranquilidad de conciencia (ingenua por supuesto) que ignora los resultados de las aportaciones económicas. Por

⁵⁹ Algunos productos al ser comprados ofrecen ayudas a niños, naturaleza, ONG, etc., la compra de ciertos productos va acompañado de un valor extra, la compra del compromiso social. El consumidor en la profundidad no se compromete con ninguna acción, pero logra saciar su sed de participación social a través de la derivación del servicio.

⁶⁰ Haciendo alusión a Marx y parafraseando a Dussel nos atreveríamos a realizar la analogía entre «trabajo como capital» y «acción ciudadana como capital»; es decir, la acción ciudadana ha sido subsumida como un momento del capital mismo, que sólo espera el comenzar a efectivizarse en el momento que el inicie su «participación» social a través del consumo. El ciudadano pasa ahora a ser una subjetividad poseída, cuyas acciones en potencia (*dynámei* le gustaba decir a Marx en griego) han dejado de ser del ciudadano (Dussel, 1991, p. 146).

eso, el Escultismo Comercial simpatiza constantemente con organizaciones benéficas caritativas, especialmente aquellas que fortalecen los sentimientos de lástima vs dignidad emancipadora. (Freire, 1970)

Para lograr esa transición hacia una consciencia crítica, es preciso develar los obstáculos propuesto por Mejías Jiménez (2006), ejercidos desde la **democracia liberal**, como son:

Cambio en nuestro mundo común: hábitos, percepciones, ideas de espacio y tiempo, relaciones sociales, límites morales y políticos, actualmente transformados por los elementos tecnológicos que operan en la vida cotidiana, con la particularidad de que en muchas ocasiones esos cambios ocurren en el mundo concreto y en el campo de nuestras acciones sin darnos cuenta de tales alteraciones.

Sonambulismo tecnológico: entendido como la manifestación de esa transformación en el mundo común, como si las personas «caminasen dormidas» voluntariamente a través del proceso de reconstrucción de las condiciones de su existencia, sin examinar con plena conciencia lo que dichos cambios implican.

Transformación de la esfera pública: las ideas de libertad y autonomía individual sobre las cuales se construyó el concepto de lo público durante el siglo XVIII, son invadidas por ese sonambulismo que produce en ocasiones mutaciones inconscientes sobre los procesos de representación, generando tanto el abandono de la participación como la modificación de la autonomía.

Surgimiento de nuevos valores: en la reestructuración cultural de finales del siglo XX hacia el abandono de procesos colectivos e idealizados, con la entrada a una nueva regulación de la acción que se establece a partir del pragmatismo y el hedonismo como elementos más coherentes con

el tipo de conocimiento científico y de mercado existente hoy en día.

Nuevos contextos éticos: progresivamente van desapareciendo una serie de responsabilidades individuales sobre las acciones, ya que los cambios van planteando una transformación profunda en la moral haciendo que la toma de opciones se genere cada vez más en nuevos procesos teledirigidos.

Una profundización de la meritocracia: en el mundo académico el acceso al conocimiento es un logro de méritos en la esfera del conocimiento por encima de la equidad o la democracia. De tal suerte, que se forman unas élites técnicas que son las que toman las decisiones implicadas en las políticas públicas.

El emerger de nuevos sujetos: frente a las dificultades de la democracia, que comienza a ser criticada por la demora en las decisiones; se privilegia la rapidez de las decisiones propias de los tecnócratas quienes asumen la potestad de tomarlas a nombre del mayor conocimiento al reconocerse como expertos (p. 23-24).

El proceso de concientización hacia la construcción de nuevas ciudadanía siguen diferentes vías, destacándose principalmente cuatro: 1) Concientización como descubrimiento de la persona humana y la crítica a todo impedimento de la realización de la persona, es decir, la superación de la deshumanización con miras a una vocación de ser; 2) Concientización como observación de las motivaciones de simple sobrevivencia hacia las de trascendencia mediante una práctica pedagógica creativa y dialógica; 3) Concientización como observación de la situación de opresión para motivar al compromiso con los proyectos de transformación humanizantes; 4) Como una conclusión de los bloqueos de los contenidos de la sociedad, aquellos que amenazan el equilibrio bio-psíquico de la persona, desde las relaciones sociales que impiden (de forma real o imaginaria) en la persona una oposición efectiva de

esas condiciones amenazantes. «La concientización es un pasaje de la conciencia visceral hacia la consciencia clara». (Barreiro, 1982)

Por consiguiente, se puede definir que la concientización es:

El proceso a través del cual la conciencia (alineada, intransitiva, oprimida y visceral) se actualiza: alcanza un nivel o un modo adecuado de representación de la realidad social que, a su vez, **motiva la participación en procesos de transformación social asumidos por el pueblo** (Barreiro, 1982, p. 91).

Concluiríamos indicando que la ciudadanía no sólo es activa en el sentido participativo, sino que, gracias a los procesos de concientización con la realidad, genera una participación crítica profunda en los procesos de transformación social mediante la adopción de un posicionamiento ético político vivificado en el carácter, utilizando para ello una metodología liberadora (Método Scout Crítico Popular) que se abordará posteriormente.

BIBLIOGRAFÍA

Aisenstein, Á., & Pablo, S. (2006). *Tras las huellas de la educación escolar física argentina. Cuerpo, género y pedagogía*. 1880-1950. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Baden-Powell, R. (1983). *Guía al Jefe de Tropa*. Ciudad de México: Asociación de Scouts de México, A. C.

Barreiro, J. (1982). *Educación y concienciación*. In J. Barreiro, *La educación como práctica de la libertad*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Benso, S. (2003). *La respuesta desde el escultismo - Movimiento Scout Católico*. In M. A. Essomba, *Educación e inclusión social de inmigrados y minorías: tejer redes de sentido compartido* (pp. 213-225). Barcelona: WK Educación.

Beriain, J. (2010). *Sagrado, profano: nuevos desafíos al proyecto de la modernidad*. Madrid: CIS.

Boy and Girl Scouts in Cuba. (16 de octubre de 2013). *El principio del final de la Asociación de Scouts de Cuba*. Obtenido de Boy and Girl Scouts in Cuba: <http://www.scoutdecuba.org/EL%20PRINCIPIO%20DEL%20FINAL.htm>

Calvo Martínez, T. (2003). *¿Por qué y cómo educar? Paideía y política en Aristóteles*. *Revista de Filosofía* (30), 9-21.

Cortés, V. (2014). *Tres años de cárcel para dos activistas del 15-M por un piquete*. Obtenido 01 02, 2015, de EDICIONES EL PAÍS, S.L.: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/06/15/andalucia/1402860185_075434.html

Di Marco, G. (2002). *Democratización social y ciudadanía*. In G. Frigerio, *Educación, ciudadanía y participación: transformar las prácticas: el enfoque de resiliencia* (pp. 70-84). Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

Dussel, E. (1991). *La producción teórica de Marx, un comentario a los Grundrisse* (Segunda ed.). Ciudad de México: Siglo XXI editores.

El weBlog de La Roca del Consejo. (2014, mayo 30). *¿Por qué no hablamos de política en los Scouts?* Obtenido enero 01, 2015, de El weBlog de La Roca del Consejo: <http://blog.larocadelconsejo.net/2014/05/porque-no-hablamos-de-politica-en-los-scouts>

Emmaus International. (2017). *Los primeros años del Abbé Pierre (1912-1945)*. Obtenido de Emmaus International.

Forestier, M. (1965). *Escultismo, ruta de libertad*. (R. Pedrals, Trans.) Barcelona, España: Les Presses d'Ile de France.

Fredric, J., & Žižek, S. (1998). *Estudios Culturales. Reflexiones del multiculturalismo*. Buenos Aires: Paidós.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Ciudad de México: Siglo XXI.

García Hoz, V. (1991). *Iniciativas sociales en educación informal* (Vol. 28). Madrid, España: Ediciones Rialp.

Gargarella, R. (2001). *El republicanismo y la filosofía política contemporánea*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Obtenido de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100613042507/3gargare.pdf>

GILCRAFT. (1947). *Rovers*. (J. Nuñez Prida, Trans.) México, D.F.: Editorial Escultismo.

Gimeno Sacristan. (2011). *Educación por competencias, ¿Qué hay de nuevo?* Madrid: Morata.

Giroux, H. A. (2003). *La escuela y la lucha por la ciudadanía* (3ra. ed.). Ciudad de México: Siglo XXI editores, S. A. de C. V.

Harold, B. (2008). *La religión americana*. Madrid: Taurus.

Hillcourt, W., & Baden-Powell, O. (1992). *Baden-Powell: las dos vidas de un héroe*. Caracas: Asociación Venezolano-Americana de la Amistad.

La Voz del Sandinismo. (1 de agosto de 2007). *Daniel es nombrado presidente honorario del Movimiento Boys Scouts de Nicaragua*. Obtenido de La voz del sandinismo: <http://www.lavozdelsandinismo.com/nicaragua/2007-08-01/daniel-es-nombrado-presidente-honorario-del-movimiento-boys-scouts-de-nicaragua/>

Lee, D. (Producer), Hislop, I. (Writer), & BBC (Director). (2007). *Scouting for boys* [Motion Picture]. Inglaterra.

Los ojos de Hipatia. (13 de junio de 2014). *Las condiciones laborales de los obreros en el siglo XIX*. Obtenido de Los ojos de Hipatia: <http://losojosdehipatia.com.es/cultura/historia/las-condiciones-laborales-de-los-obreros-en-el-siglo-xix/>

Martín-Rodríguez, J. F., & Cardoso-Pereira, N. (2004). *La Década del Cerebro (1990-2000): algunas aportaciones*. *Revista Española de Neuropsicología* (6), 131-170. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2011700.pdf>

Marx, K. (2001). *K. Marx (1844): Manuscritos Económicos y filosóficos III*. Obtenido de Marxist Internet Archive: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/man3.htm>

McLaren, P. (1998). *Multiculturalismo revolucionario: pedagogías de disensión para el nuevo milenio*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Mejía Jiménez, M. (1996). *Educación Popular Hoy*. Obtenido de Biblioteca de la Universidad de Oviedo: <https://doaj.org/article/a5db176f754f4e0bb11a6f9b89264ca9>

Mejía Jiménez, M. (2006). *Educación(es) en la(s) globalización(es) I: entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Bogotá: Ediciones desde abajo.

Mejía Jiménez, M. (2011, enero - junio). *Los movimientos educativos y pedagógicos del siglo XXI*. *Ciencia política* (11), 128-156.

Ortiz Leroux, S. (2007, enero - abril). *República y republicanismo: una aproximación a sus itinerarios de vuelo*. *Argumentos*, 20(53), 11-32. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952007000100001

Patiño, S., Marínez, M., & Rojo, J. (29 de octubre de 2012). *Aportes de la educación popular al concepto de ciudadanía*. Obtenido de Estrategias de Intervención Social Comunitaria: <http://desarrollosociaycomunitario12.blogspot.mx/2012/10/aportesde-la-educacion-popular-al.html>

Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder: Globalización y democracia*. Lima: Umbral.

Ramírez González, J. M., & Thomas Harvey, R. E. (2002). *Pedagogía Scout*. San José, Costa Rica: Editorial universidad estatal a distancia.

Roca Barea, M. E. (2016). *Imperiofobia y la leyenda negra: Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español* (Vol. 87 de Biblioteca de Ensayo / Serie mayor). Madrid: Siruela.

Scharagrodsky, P. A. (2008, maio). *El Scautismo en la educación física bonaerense argentina o acerca del buen encauzamiento varonil (1914-1916)*. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 29(3), 155-171. Obtenido de <http://revista.cbce.org.br/index.php/RBCE/article/download/216/219>

Sennett, R. (2005). *La corrosión del carácter*. (D. Najamías, Trans.) Barcelona: Anagrama.

Wikipowell. (25 de febrero de 2017). *Roland Philipps*. Obtenido de Wikipowell: http://www.wikipowell.org/Roland_Philipps

Wild, H. (09 de septiembre de 2016). *Baden Powell... ¿¿populista??* Obtenido de Apuntad Alto!: Los desafíos del escultismo en el siglo 21: <http://apuntadalto.blogspot.mx/2016/05/baden-powell-populista.html>

ACCIONAR EDUCATIVO

*Nosotros mantenemos los principios de **Lealtad** al proceso educativo de liberación, a los procesos de los discentes y a las luchas que se construyen; refrendamos la **Abnegación** en el abnegare de uno, el sacrificio por el otro, la disposición de ser con el otro; y la **Pureza** en el sentido espiritual de buscar el bien común, la ausencia de intereses contrarios a la causa que oscurezcan la verdad.*

El Escultismo Crítico Popular toma los elementos conformantes del método scout, relacionándolo con las pedagogías críticas que son reconfiguradas con la epistemología de Suramérica, para volverlo parte de un proceso en la toma de conciencia de los sujetos con el deseo de que alcancen su liberación gracias a la conformación de comunidades educativas que fomenten los procesos dialógicos, es decir, un escultismo que asuma la pregunta, rompa la opresión, presente una democracia real hacia ideas de igualdad, construido con fraternidad y solidaridad sin explotación, con una práctica política que desarrolle la capacidad de las personas para leer críticamente su realidad y transformarla. Para ello, se debe evitar las explicaciones unicasales, al no considerar la narración descriptiva como forma privilegiada de comunicación, como si la historia siguiera una misma secuencia y lógica, evita, por consiguiente, la prevalencia de imágenes dominantes en la toma de opción y decisión, critica el peso de la experiencia cotidiana y finalmente, busca alternativas al comportamiento social que se organizan en torno a estereotipos. (Mejía Jiménez M., 2014)

La perspectiva popular hace especial uso de la escuela activa, la cual surge como una contestación al enfoque de la

pedagogía frontal o «transmisionista»⁶¹ predominante en la sociedad, que en el caso escultista es considerado como un elemento importantísimo desde su creación, pues el escultismo es en sí un método de educación activa en donde Baden-Powell, según Adolphe Ferriere⁶², quien considera su más ilustre representante fuera del ámbito escolar, promueve que el educando reaccione vitalmente y de forma personalmente activa las manifestaciones de la vida intelectual, moral o práctica de la propia acción. En esa línea, las consideraciones básicas son el hecho de que el educando es el eje fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje, en donde la escuela popular también alude a la educación del propio educador con investigaciones y exploraciones personales desde la experiencia concreta, buscando el desarrollo tanto del sujeto como de su comunidad mediante la aplicación del juego en todo el proceso. (Ramírez González & Thomas Harvey, 2002)

Como parte de la educación popular se alimenta de referentes teóricos, de imaginarios colectivos, de representaciones, valores culturales, experiencias compartidas, así como de la reflexión sobre las propias prácticas educativas que, para nuestro caso, evita a toda costa cualquier innovación en forma de sujeción invisible

⁶¹ En su momento fue la base para salir de las formas tutoriales de la enseñanza a nivel metodológico y poder hacer una escuela masiva, con grupos de numerosos alumnos. Su fundamento conceptual estaba dado en el conocimiento científico que debía ser enseñado en la escuela siguiendo el desarrollo psicológico individual común. De ello se deriva que el conocimiento verdadero debe ser aprendido y repetido por el estudiante, dando forma al «instruccionismo». (Mejía Jiménez M., 2014, p. 57)

⁶² Adolphe Ferriere (1879-1960) Pedagogo Suizo, nacido en Ginebra, donde siguió estudios universitarios. Su iniciación en la nueva pedagogía se produjo al leer el capítulo sobre las escuelas nuevas de la obra de E. Demolins. La obra pedagógica de Ferriere se halla estrechamente vinculada al movimiento de la Escuela Nueva, hasta el punto de que es difícil separar las ideas propias de uno y otro. Su acción está caracterizada por la transformación y la renovación, frente a la escuela vieja y tradicional, Ferriere propone el concepto de escuela nueva cuyo funcionamiento se basa en el respeto a los intereses y necesidades del niño, la utilización de métodos activos, el desarrollo de la autonomía, el espíritu crítico y la cooperación.

donde se presenten nuevos escenarios de poder fetichizado, por el contrario, se busca la creación de formas alternativas de resistencia con alineaciones diversas.

Replantean las del pasado, las transforman realizando nuevas configuraciones de ellas, no en el sentido de que sean totalmente nuevas sino que se mezclan las de ayer y las de hoy, produciendo otras maneras de ellas que exigen ser reconocidas para poder dinamizarlas en la vida social, ya que no están separadas praxis, pensamiento y resistencia (Mejía Jiménez, 2014, p. 74).

Sobre esas pautas y basándonos en el concepto de «educación desde adentro» en oposición a «instrucción desde afuera», como lo propone Baden-Powell (2011), tomamos el punto de partida para la transformación del Método Scout⁶³ hacia la propuesta crítico popular atendiendo a las realidades de los educandos desde su desarrollo epigenético, filogenético, ontogenético y sociogenético⁶⁴. (Baden-Powell, 2011; Maceiras & Méndez, 2010)

Método Scout

Los elementos que conforman el Método Scout fueron establecidos por la Conferencia Scout Mundial celebrada en 1977 en la Cd. de Montreal, Canadá, aunque se tienen antecedentes desde el libro de Baden-Powell, *Guía para el Jefe de Tropa* (1917), siendo trabajados de forma más explícita en *Propósitos, métodos y necesidades* (1908), y que

⁶³ Un conjunto de operaciones recurrentes y relacionadas entre sí que producen resultados acumulativos y progresivos que nos guían en la autoeducación del sujeto.

⁶⁴ Filogénesis, capacidad del individuo para identificarse con los otros miembros de su especie, que le permite comprender a los demás como agentes intencionales y mentales. Epigénesis, conformación del individuo con características físicas particulares. Sociogénesis, forma singular de evolución cultural a través del tiempo histórico. Ontogénesis, dada por los procesos educativos de transmisión de las nuevas conquistas culturales que modifican sustancialmente la naturaleza del nicho ontogenético.

Fernández Beltrán los enuncia en 1948. Es de observar que, a pesar de estar en todos los textos redactados de diferente manera, su esencia puede considerarse homogénea. (Baden-Powell, 1996; Fernández Bertran, 1948; Moreno Cárdenas, 1988)

Una transformación enriquecedora de dicho método, se ha realizado dentro de la construcción de la propuesta popular, mediante una crítica de la idea original de Baden-Powell; dicho método transformado hacia un «método scout crítico» consta de cinco partes constitutivas que a saber son:

1. La aceptación voluntaria de un compromiso de transformación personal y social plasmado en una «Promesa»⁶⁵.

Este elemento del método se manifiesta cuando tras conocer el código ético que se expresa con una congruencia de acciones de vida, retoma los elementos básicos del escultismo y los reconfigura dentro de la propuesta crítico popular:

a) **El compromiso.** Se expresa como un componente educativo de disposición hacia la conformación de una comunalidad. El sentido del compromiso es la promoción de elementos tales como la responsabilidad para hacer algo con trascendencia, incluso más allá de las actividades escultistas. Se puede manifestar con la ayuda al prójimo a través de la reflexión sobre el sentido de las acciones en el ámbito tanto personal como social. (Guibert, et al.)

b) **El honor.** En esta nueva concepción elimina la polaridad eurocéntrica surgida en el renacimiento entre el honor femenino y masculino: el primero, femenino, negativo, pasivo,

⁶⁵ La promesa scout crítico popular es: Prometo por mi honor, hacer cuanto de mí dependa para transformarme personal, social y espiritualmente; participando activamente en la construcción de otros mundos posibles; ayudando al prójimo en toda circunstancia, y viviendo la ley scout.

no se gana y se pierde al hacer una acción vergonzosa⁶⁶; mientras que el segundo, masculino, positivo, activo, se gana por imposición mediante hazañas espectaculares que lo alcanza y con ellas muestra su virtud⁶⁷ (Albert, 2001). Por consiguiente, construye una nueva lectura del honor según la cual es una manera de identificarse y vivir en congruencia con una escala de valores. Pues la virtud se le relaciona también con el carácter, que para la época de Baden-Powell tiene que ver con la manera de tomar decisiones en concordancia con unos valores construidos y plenamente consentidos (Sennett, 2005). Dichos valores se erigen reflexivamente en libertad, una «libertad para crear y construir, para admirar y aventurarse. Tal libertad requiere que el individuo sea activo y responsable, no un esclavo ni una pieza bien alimentada de la máquina». (Erich Fromm en Freire, 2005, p. 72)

c) **El desarrollo social.** Se manifiesta en la observación de la realidad de los sujetos para desde ahí transformarla y dejar el mundo en mejores condiciones de como se le ha encontrado, retomando las «últimas» palabras de Baden-Powell. Ese mismo desarrollo implica ver a otros e interactuar con ellos para comprender múltiples miradas y realidades del mundo. Adquirir la capacidad de admirar al otro es necesaria, es decir, mirar desde el interior de aquel que es diferente a uno, pero a la vez alcanzar ciertas condiciones sociales, culturales e históricas que le permitan un acercamiento hacia la construcción no sólo de un mundo mejor, sino de otros mundos posibles.

d) **El desarrollo espiritual.** En un principio para Baden-Powell va con respecto a ver la obra de Dios en la naturaleza y no tanto con la asistencia a los servicios religiosos, pues desde su origen es manifiesto su descontento con los clérigos y del proceso de catequización para conocer a Dios,

⁶⁶ El honor es como el cristal, una vez roto no se puede reparar, menciona el refrán, haciendo alusión al concepto de virginidad.

⁶⁷ Para Santo Tomás: Que penitencia es una virtud natural, cuyo acto y obra es dolerse de los pecados porque son ofensa de Dios. (Nieto, 1997, p. 292)

considerando que la mejor forma de apreciarle es a través de conocer su obra en los campamentos o en las excursiones. Baden-Powell enfatiza la necesidad de que los scouts «realicen sus deberes para con Dios a través del desempeño de su deber dentro del vecindario, ayudando a los demás, realizando buenas acciones, rescatando a aquellos que se encuentran en peligro, centrándose, auto disciplinándose, siendo útil y generoso, logrando que formen rápidamente parte de su carácter.» (Baden-Powell, 2011, p. 28). Para nosotros, se direcciona hacia una trascendencia mayor, siendo retomada de la siguiente manera:

...la espiritualidad, como cualidad de todo ser que respira. Por lo tanto, la espiritualidad se manifiesta en todo ser que vive, como el ser humano, el animal y la planta. Pero no sólo eso, la Tierra entera y todo el universo son vivenciados como portadores de espíritu, porque de ellos viene la vida, proporcionan todos los elementos para la vida y mantienen el movimiento creador y organizador (Boff, 2003).

La espiritualidad, para la propuesta escultista crítica, es el mecanismo que pone a la vida como centro del quehacer por lo que la espiritualidad se enfoca en defender y promover la vida contra todos los mecanismos de disminución, estancamiento y muerte. En este sentido, retomamos las ideas de Boff quien señala que lo opuesto al espíritu no es el cuerpo como lo manejan comúnmente las tradiciones occidentales, sino que es la muerte, en donde esa muerte es llevada a su sentido amplio con la muerte biológica, social y existencial (fracaso, humillación, opresión). Es importante señalar que esa espiritualidad para nosotros, no parte del poder fetichizado, ni del interés, ni de la razón instrumental sino que nace de la gratuidad, de la relación inclusiva, de la conmoción profunda, del movimiento de comunión que todas las cosas mantienen entre sí, de una realidad más amplia y más última; esa espiritualidad va vinculada con la naturaleza, con la posibilidad de integrarnos a ella, la naturaleza como vida, un buen vivir como equilibrio, en donde el sujeto logre la

necesidad de ser, de tener una identidad y de proyectarse con creatividad.

e) **Ayudar al prójimo.** Se considera una de las principales bases con las cuales se fundamenta el escultismo; el pensar en el otro es una de las líneas que propone el escultismo contra el liberalismo económico. Baden-Powell instituye la buena acción cotidiana como una forma de vida, el hacer sin esperar recompensa económica alguna es para los scouts una manera de observar al prójimo. Para la propuesta escultista crítica, la buena acción se trasciende hacia una conciencia generada mediante la observación del otro con su realidad propia, el diálogo, la aplicación congruente de acciones éticas y la comprensión de otras realidades.

f) **Vivir la ley scout.** Se manifiesta en un decálogo ético que da espíritu al accionar de los miembros del escultismo, y forma parte de éste desde sus inicios; para Baden-Powell, la ley se conformaba de los siguientes preceptos importantes: 1) honor y confianza; 2) lealtad; 3) utilidad y servicio; 4) hermandad y camaradería; 5) cortesía; 6) defensa de la vida; 7) responsabilidad; 8) alegría; 9) trabajo; 10) congruencia. El Escultismo Crítico Popular resinifica estos preceptos, pues sabe que tras un análisis de los textos originales partes importantes de este decálogo son hijas del liberalismo inglés y de su concepción de ciudadanía burguesa, que inherentemente permean en la estructuración del escultismo. La relectura exige que el decálogo mantenga una línea conveniente con las perspectivas desde el sur, de tal forma que la propia ley scout sea un dispositivo emancipador y no un eje alienante.

2. La utilización de la técnica «aprender-haciendo» de una forma dialéctica y dialógica entre educador y educando, en donde ambos se educan y son educados en comunión y mediatizados por el mundo.

Esta técnica fue adaptada por Baden-Powell de John Dewey gracias a la influencia que recibió de la escuela nueva, es también retomada por Paulo Freire dentro de la educación

popular. El objetivo es que el educador no sea únicamente un expositor, sino que también se incluya en el proceso educativo y en ocasiones se transforme en un educando con un proceso dialógico y dialéctico.

La investigación del medio educativo es creada por los Maestros Educadores en conjunto con sus chicos, y a través de esta técnica se promueve el trabajo cooperativo con una relación de teoría y práctica (praxis) proyectándola más allá de una simple técnica, sino como una herramienta liberadora que permita la reestructuración de la sociedad opresiva⁶⁸, teniendo en cuenta que ese cambio no es inmediato. (Gadotti & Torres, 2001)

3. La utilización permanente de pequeños grupos en forma de comunidades educativas con el deseo de reafirmar a los sujetos y crear saberes.

Las comunidades educativas para Baden-Powell son parte clave del éxito de su propuesta, él observó que los niños y adolescentes tienden a reunirse según sus intereses, así mismo, el pandillerismo es una forma de gobierno al que denomina natural⁶⁹, por consiguiente, apela a la naturaleza de los chicos que tienden a agruparse y con ello hacer que la educación escultista se acople a la realidad juvenil como polo de atracción. Es quizás este hecho uno de los logros más destacados del escultismo en donde se pueden practicar algunos elementos de democracia, liderazgo y consenso⁷⁰.

⁶⁸ Es conveniente considerar la creación de una comunalidad como parte del proceso que nos permita generar conciencia del otro, «aprender haciendo con otros diferentes».

⁶⁹ Es indudable que la forma de agruparse depende mucho de la estructura social, de la reproducción del sistema en todos los ámbitos, sin embargo, la necesidad de reunirse es algo que ya había mencionado Aristóteles al identificar al ser humano como un ser social. Así mismo, otras propuestas antagónicas como la de Rousseau y Hobbes identifican al ser humano como un ser egoísta, pues la solidaridad y cooperación de los pueblos según Marvin Harris está más relacionada con las sociedades «primitivas» (Coronado Aguilar, 2011).

⁷⁰ En apartados posteriores se hacen reflexiones más profundas con respecto a las comunidades educativas.

(Baden-Powell, 2005; Roland E., 1956)

4. La realización de actividades al aire libre como medio didáctico con la intención de propender a la observación, la convivencia con la naturaleza y la educación medioambiental con una perspectiva del buen vivir.

Desde sus inicios el escultismo observó en la naturaleza una forma de mejorar los hábitos de la salud, por eso las salidas al campo van más allá del simple hecho recreativo. El eje de las actividades al aire libre está en observar la naturaleza y convivir en un medio social educativo ajeno a la familia en donde los sujetos coexistan con otros y establezcan nuevas posibilidades de convivencia con el entorno, por tanto, el buen vivir es un elemento integrador del desarrollo social y espiritual, que implica un profundo sentido igualitario para lograr una equidad de oportunidades confrontándose ante un vivir mejor capitalista, el cual deriva en un sentido desigual.

La propuesta busca eliminar la idea de producir cosas y tener más. Por el contrario, se apuesta a procesos de crecimiento humano, en donde se permita una aproximación a las culturas, una interculturalidad creada a través del diálogo con la misma paridad que busque redimir a los seres humanos de la depredación capitalista que estamos padeciendo. Es por ello, que para lograr esta interculturalidad se requiere confrontar la visión elitista e individualista donde también estén incluidos las mujeres, niños, ancianos, indios, afros, mestizos, en sí, a toda la sociedad y construir una sociedad lúdica de encuentro entre el ser humano y la naturaleza, en una línea transdisciplinaria.

El Buen Vivir también nos ayuda a mirar críticamente, cuestionar y a veces, reaccionar ante las estructuras, las instituciones y los sistemas que han provocado en la sociedad —particularmente entre los no afro y no indígenas— ceguera, silencio e inmovilización, pues desde la perspectiva del Buen Vivir, todos los seres humanos formamos parte de una mirada

biocéntrica rechazando tajantemente el antropocentrismo, quien considera que, tras las últimas consideraciones éticas lo exclusivamente importante son los humanos (Laurance J. & Ann Margaret , 1996). De esa crítica se desprende así mismo, una posibilidad de decolonización y liberación. (Caudillo Felix, 2012)

5. El acompañamiento indirecto del adulto mediante su participación en forma estimulante y no interferente, libre y politizada, cuya intencionalidad es que las y los chicos tengan la oportunidad de participar en la organización, dirección de actividades, toma de decisiones y evaluaciones hacia la consolidación de una consciencia que permita nuevas lecturas del mundo y así, construyan otros mundos posibles.

El acompañamiento del adulto se manifiesta cuando permite que las comunidades educativas construyan sus saberes y conocimientos, siendo cada educador un observador activo que permite que ellas mismas, a través de la promoción de preguntas, intereses, gustos y deseos vayan apoyando en la generación de posibilidades o de temas generadores que develen y construyan el mundo de los chicos. Aquí se destaca la importancia de que los Maestros Educadores no vuelvan el proyecto en un escultismo bancario, en donde traten de depositar conocimientos en las cabezas de los chicos, sino que por el contrario, en concordancia con la comunidad educativa, partan de las realidades de los propios sujetos, ejerciendo un liderazgo alternativo, el cual contemple entre otras cosas, una acción dialógica que permita la colaboración, la unión, la organización y la síntesis cultural en medio de la praxis. (Freire, 2005)

Como ya se señaló, en el tercer elemento constitutivo del método scout crítico, la utilización de pequeños grupos a manera de comunidades educativas como una de las características primordiales que se adopta de la educación popular. El método se conjuga, por una parte, mediante la utilización del «sistema de grupos», es decir el trabajo

aprovechando los rangos de edad de acuerdo con las etapas psicosociales de Erikson —con la consideración de que los determinismos psicológicos eurocéntricos que pueden no ser referidos a nuestras realidades— mientras que, por otra parte, atiende a la idea original de Baden-Powell de proporcionar una educación personalizada. Así pues, lo que podría haber de egocéntrico en un método individualizado se halla compensado por la vida en común y las negociaciones que ella exigiría a cada uno de los integrantes en un ambiente de responsabilidad, diálogo, cooperación, toma de decisiones y comunalidad; por eso el valor individual y las habilidades adquiridas serán en todo momento, empleadas al servicio de la comunidad. (Forestier, 1965)

BIBLIOGRAFÍA

Albert, J.-P. (2001). *Nueva antropología de las sociedades mediterráneas: viejas culturas, nuevas visiones*. Barcelona: Icaria Editorial.

Baden-Powell, R. (1996). *Propósitos, métodos y necesidades*. (F. Soto Hay, Trans.) México, D.F.: Asociación de Scouts de México, A.C.

Baden-Powell, R. (2005). *Scouting for boys*. London: Oxford University Press.

Baden-Powell, R. (2011). *La perspectiva* (Segunda edición ed.). (G. Martínez Hernández, Trans.) Puebla: AGSMEX.

Boff, L. (2003). *La voz del arcoíris. Hacia una espiritualidad planetaria y ecológica*. Madrid: Editorial Trotta.

Caudillo Félix, G. (2012, enero-abril). *El buen vivir: Un diálogo intercultural*. Ra Ximhai, VIII (2), 345-363.

Fernández Bertrán, S. (1948). *Análisis del Método Scout*. México, D.F.: Editorial Escultismo.

Forestier, M. (1965). *Escultismo, ruta de libertad*. (R. Pedrals, Trans.) Barcelona, España: Les Presses d'Ile de France.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Gadotti, M., & Torres, C. (2001). *Paulo Freire: Una bibliografía*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Guibert, V. d., Iñigo, Mier, F. d., Emilia, Lucas, G., & al., e. (n.d.). *Materiales para la reforma*. Educación secundaria obligatoria. Materias optativas y temas transversales. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Obtenido agosto 29, 2015, de https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descarga.action?f_codigo_agc=1045_19

Laurance J., S., & Ann Margaret, S. (1996). *La otra educación: filosofía para niños y la comunidad de indagación*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

Maceiras, M., & Méndez, L. (. (2010). *Ciencia e investigación en la sociedad actual*. Salamanca: Editorial San Esteban.

Mejía Jiménez, M. (2014). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur*. México: Instituto McLaren de Pedagogía Crítica.

Moreno Cárdenas, E. (1988). *Tu labor en la Manada de Lobatos*. México, D.F.: Asociación de Scouts de México, A.C.

Ramírez González, J. M., & Thomas Harvey, R. E. (2002). *Pedagogía Scout*. San José, Costa Rica: Editorial universidad estatal a distancia.

Roland E., P. (1956). *El sistema de patrullas*. Ciudad de México: Editorial escultismo.

Sennett, R. (2005). *La corrosión del carácter*. (D. Najamías, Trans.) Barcelona: Anagrama.

LAS COMUNIDADES EDUCATIVAS

Somos comunalidad, lo opuesto a la individualidad, somos territorio comunal, no propiedad privada; somos compartencia, no competencia; somos politeísmo, no monoteísmo. Somos intercambio, no negocio; diversidad, no igualdad... Somos interdependientes, no libres. Tenemos autoridades, no monarcas... en el derecho y en la concordia nos basamos para replicar, para anunciar lo que queremos y deseamos ser.

*Jaime Martínez Luna
Intelectual zapoteco*

Una característica importante al hablar del Escultismo Crítico Popular, es la influencia ejercida por la educación popular aparecida en sus modos, prácticas, estrategias, discursos, o en nuestro caso como método, con la finalidad de que los sujetos en condiciones de *subalternidad* enfrenten modos específicos de control teniendo en cuenta que es el sujeto el que resiste. La subjetividad se revela con la aspiración de enfrentar las formas de control y poder fetichizado que dominan en este periodo histórico. Las comunidades educativas son parte de un proceso en la toma de conciencia de los sujetos con el deseo de que alcancen su liberación y emancipación fomentando procesos dialógicos, pero también concibe la estructura organizativa como parte de una mega comunidad educativa. (Mejía Jiménez M., 2014)

Para establecer una comunidad acorde a nuestras finalidades, es conveniente comprender que la cohesión de la masa social es producto del *Eros*, desprendiéndose desde

dos principales ideas según Freud: la iglesia y el ejército, las cuales cataloga como comunidades artificiales. Dicha denominación estriba en que trabajan por coerción a través de la presencia, visible o invisible, que se supone ama a todos por igual con dos órdenes de lazos, entre el jefe y los demás integrantes de ésta; en ella, los individuos han reemplazado su ideal de yo por un mismo objeto, estableciendo una recíproca identificación al yo. Freud señala que se produce una sensación de triunfo al identificar la coincidencia del yo con el ideal del yo establecido en la masa. La masa artificial masifica, es decir, anula, degrada y aplasta cualquier individualidad. (Tudanca, 2016)

Dicha masa artificial puede ser manejada a través del empleo de instituciones y, sobre todo, cuando éstas instituyen las relaciones con otros seres humanos, iniciándose un fracaso de la propia institución. Por el contrario, una institución que pertenece a una comunidad apela a una fidelidad sincera de sus miembros. La comunidad remite a lo común, donde lo propio caracteriza lo común o lo impropio, así mismo, la comunidad no antecede ni precede a la institución, tampoco viene después de ella, es el punto constitutivo que la procura en el hacer. (Tudanca, 2016)

La comunidad tiene por función principal plantear soluciones hacia la transformación de la realidad de los niños, adolescentes y jóvenes que le conforman y son parte de los grupos oprimidos mediante la creación de nuevas perspectivas no dominantes, que se sustentan en la observación y análisis de las luchas populares como elementos de validez más allá del conocimiento científico o del cumplimiento de estereotipos. La intencionalidad transformadora que deviene de la teoría crítica, trata de direccionar la creación de multiplicidad de pensamientos que, en el caso del escultismo, requieren dejar a un lado su actitud fuertemente empirista o repetidora de esquemas para efectuar una reflexión profunda y práctica más allá de lo cotidiano. (Mejía Jiménez M., 1996)

En cuanto a las características que nos hacen pensar en una nueva forma de hacer Escultismo Comunitario, Paulo Freire, según Torres (2001), nos señala que las prácticas de organización reflexiva exigen:

1. La utilización de un método dialógico crítico y criticista.
2. La modificación del contenido programático.
3. El empleo de técnicas de «reducción» del concepto de cultura a condiciones objetivas y una decodificación de las comprensiones.

Mientras que, Díez Gutiérrez propone una manera alternativa de investigación comunitaria que tenga tres propósitos simples.

1. Que nos conozcamos, que sepamos quiénes somos, que disminuya esa sensación de soledad, que compartamos nuestras experiencias.
2. Que reflexionemos sobre la oportunidad de nuestra tarea, sobre los problemas y las dificultades que nos encontramos, sobre los logros y los avances conseguidos, sobre las cuestiones pendientes.
3. Que vayamos estableciendo una mínima estructura de red que permita que nos comuniquemos entre nosotros, que nos apoyemos en momentos importantes o en acciones trascendentes, que demos vueltas a la idea de poder incidir en algo común sin que eso suponga una mayor carga de trabajo a grupos de por sí muy activos (Díez Gutiérrez, Manzano Arrondo, & Torrego Egido, 2013).

Estas dos visiones nos muestran, la necesidad de pensar en una Comunidad Educativa no sólo desde la propia acción educativa entre chicos, sino también en la práctica del educador y en toda la estructura organizativa y de autorreflexión hacia la conformación de una perspectiva más pertinente en el sentido de liberación y transformación, que

pueda generar otros mundos y otras posibilidades. Por Tal sentido, la propuesta política:

Se teje como un asunto pedagógico, en cuanto construye un entramado de diálogo y confrontación de saberes que, además de construir autonomía da fuerza a los procesos intra e interculturales, que nos llevan a través de su propuesta pedagógica y metodológica a construir los comunes impugnadores que exigen ir más allá del diálogo y reconocer las diferencia que excluyen, segregan y oprimen para ser confrontados para construir la acción transformadora (Mejía, 2016, p. 229).

Marco Raúl Mejía (2016), uno de los principales teóricos de la educación popular, indica cuatro principales procesos no lineales que se requiere reproducir en toda la estructura dentro de las Comunidades Educativas.

1. Desde la realidad y la crítica a ésta, reconocer los intereses en el actuar abriendo las posibilidades a la **exposición de subjetividades** que muestren la **intracultura** donde los sujetos se enfrenten a su mundo desde su identidad.
2. Construir mediaciones educativas basándose en procesos de **confrontación cultural y diálogo de saberes** que permitan reconocer a los otros con sus diferencias en una **interculturalidad**, por consiguiente, ver lo común en lo diferente.
3. **Mediar el saber práctico teórico** construido desde las resistencias mediante una negociación con el objetivo de buscar alternativas a las dinámicas de la sociedad y construir lo común mediante la **transculturalidad**.
4. **Generar procesos de producción de conocimientos, saberes y de vida con sentido** para la emancipación humana y social que conlleven a la transformación de la realidad.

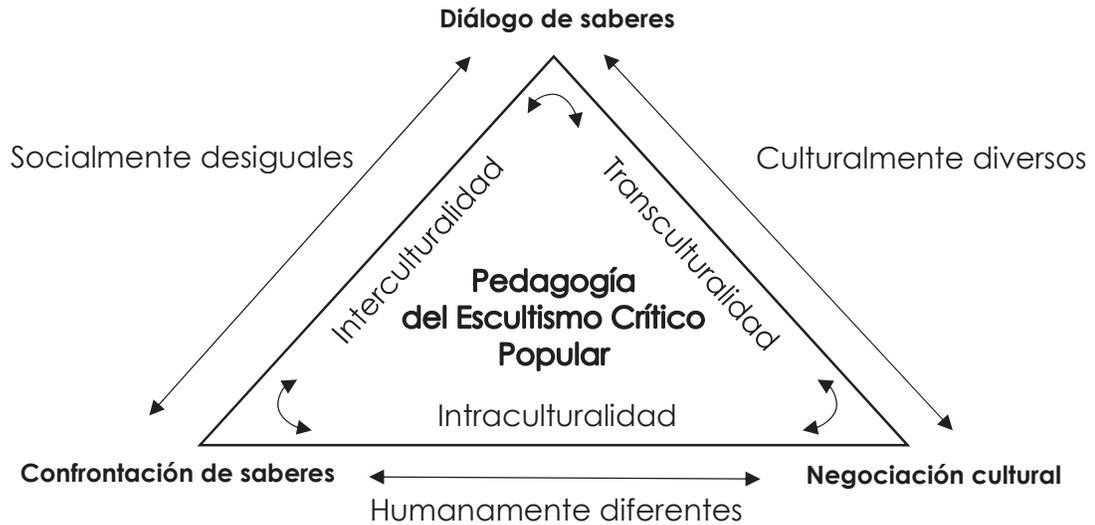


Ilustración 18. Proceso dialéctico de la Educación Popular. (Mejía, 2016, p. 244)

Como se observa en la ilustración anterior, los procesos de interculturalidad, transculturalidad e Intraculturalidad no ocurren de forma lineal, sino que acontecen en concordancia con el desenvolvimiento de la praxis; la diversidad y lo diferente deben expresarse como mundos llenos de significados, reconociéndolos en muchos casos contradictorios, es por ello que Mejía hace mención a Alfredo Ghiso cuando se refiere a:

Cuando hablamos de diálogo de saberes no estamos proponiendo una práctica romántica o populista, estamos planteando una ecología, una dinámica en la que los saberes y conocimientos tienen que ser recuperados, deconstruidos, resignificados y recreados sin ingenuidad (Mejía, 2016, p. 245).

La necesaria confrontación de saberes permite dar cuenta del ejercicio de poder en el orden de expresión de la realidad, el ejercicio de confrontación de saberes permite hacer visibles las reales condiciones de interlocución y de igualdad epistémica, confrontando lo que niega y haciendo visible su propio rigor en tanto se trazan puentes para encontrarse con las múltiples diversidades. Dichos puentes atienden a la negociación como ejercicio necesario a través

del cual se decantan las comunidades epistémicas; para Ghiso la negociación cultural se traduce de la siguiente manera:

Cuando hablamos de negociación cultural, estamos yendo un poco más allá en el contenido de los diálogos, estamos tramitando la desigualdad de poderes, la diversidad de configuraciones y la diferencia de conocimientos y formas de conocer: mediante la negociación cultural se transita a nuevos aprendizajes, conocimientos y acciones. (...) Pregunta, ¿sobre qué es necesario dialogar y negociar culturalmente? La lista puede ser amplia, pero podríamos señalar los aspectos más críticos y pertinentes al ámbito en que situamos la reflexión. Estos pueden ser: los lenguajes, códigos y símbolos; sentidos, mediaciones, imágenes y representaciones, saberes técnicos, saberes histórico-culturales, aplicaciones tecnológicas e innovaciones, nuevas institucionalidades, otras lógicas del conocer, múltiples formas de expresar el conocer, diferentes opciones ético-políticas, múltiples procesos de socialización y divulgación del conocimiento, el conocimiento, sus aplicaciones, acciones colectivas y comunitarias informadas (Mejía, 2016, p. 248).

Por otro lado, para que pueda ser llevado a efecto el proyecto de la Comunidad Educativa, es requerido determinar el espacio de trabajo como se muestra en la siguiente ilustración:

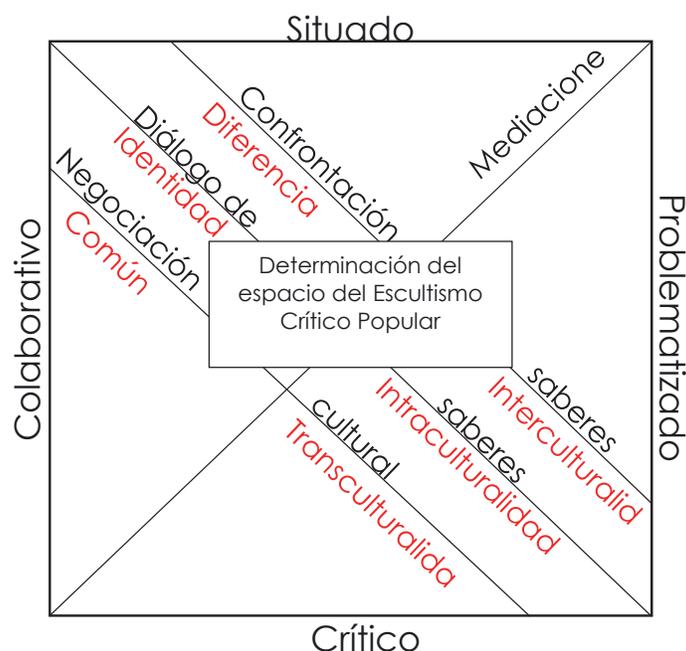


Ilustración 19. Esquema general de la Educación Popular por Raúl Mejía.

En dicho esquema, podemos prestar atención que, una vez determinado el espacio de trabajo, éste debe estar estructurado conforme a unos requerimiento establecidos para un fin, visualizando dónde se encuentra **situado** nuestra Comunidad Educativa con respecto a la realidad, atendiendo a la pregunta ¿Dónde estamos?, con un gran sentido **colaborativo** de todos los participantes para **problematizar** dicha realidad según el contexto social en donde se inserte, manteniendo una perspectiva desde la fundamentación de **Teoría Crítica**. En suma, se articula el diálogo de saberes entre los participantes (educandos-educadores) para posteriormente realizar la confrontación de dichos saberes con el auxilio constante de negociaciones que deriven en una transformación de las realidades, que también permitan la construcción de las nuevas categorías de lucha develadas de este proceso, como se describe en el siguiente diagrama:

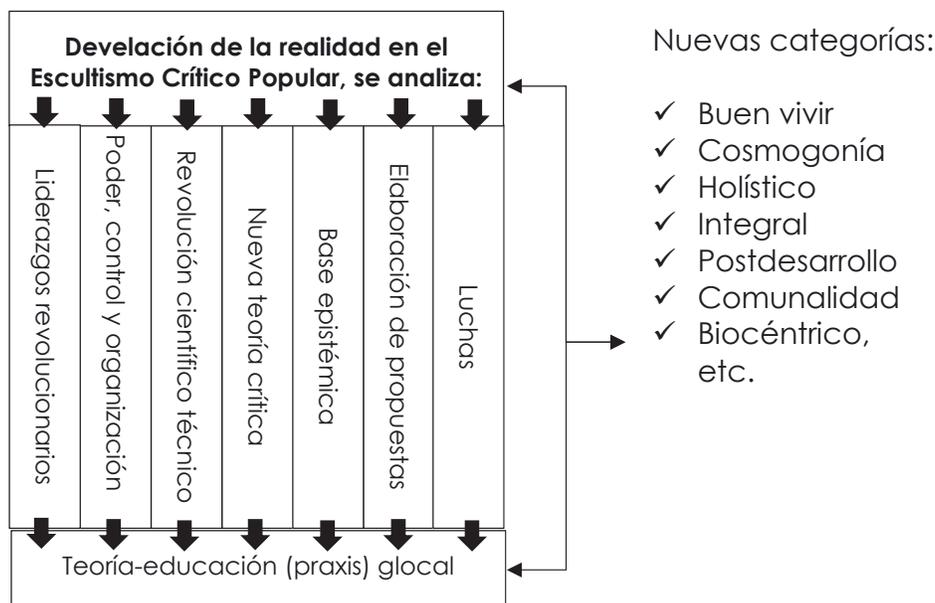


Ilustración 20. Elementos para atender a la realidad educativa según Raúl Mejía.

Así pues, dada la complicación de develar la realidad, es necesario buscar en referentes alternativos que realicen una indagación constante de ésta; la realidad finalmente logra visualizarse, por ejemplo, tras la lucha de algunos liderazgos revolucionarios en exploración de la justicia, como Zapata, Lucio Cabañas; humanizar su lucha y tratar de identificar los contextos es un menester requerido. Algunas luchas recientes son grandes auxiliadoras para el análisis como son: la del agua en Bolivia, o la de los grupos que combaten la mega minería extractivista; también aquellas que conforman comunidades alternativas donde se plantean delegaciones de poder en forma *obedencial* como en Cheran Michoacán, o aquellos que operan estrategias de compartencia a través de formas alternativas de intercambio de mercancías con el uso del Tumín.

En el tema de la tecnología se puede coadyuvar a comprender el mundo, no verla como una enemiga, sino atender a la diversificación de ésta dividiendo a los simples usuarios de los creadores tecnológicos y de cómo ésta implica las construcciones de vida alternativa mediante su desfeticización.

Así mismo, se vuelve necesaria la superación de las propuestas posmodernas que surgieron tras el desencanto del *sovietismo* como alternativa «real», que terminó desfigurando los ejes reflexivos de toda una teoría crítica formalizada en el siglo XIX, y reavivada gracias a la participación frontal de la Escuela de Frankfurt que hoy necesita repensarse a través de autores como Žižek, Dussel, Luis Arizmendi, Bolívar Echeverría, Leopoldo Zea, Vattimo, Quijano, Modonesi, Mejía, McLaren, Giroux, Mejía, Hinkelammert, Federici, Fals Borda, Escobar, Apel K. O., Rivera Cusicanqui, Sztajnszrajber, Zibechi, entre otros.

En ese sentido, la base epistemológica es fundamental, siendo de gran apoyo a la presentación de la propuesta de Bonaventura de Sousa que, si bien en ocasiones se coloca en ejes reflexivos posmodernos, nos lleva a puntos alternativos necesarios en este neoliberalismo exacerbado.

Consecuentemente, apaleamos a la necesaria y constante búsqueda de propuestas alternativas, de encuentros con proyectos que, desde muy particulares contextos, han enarbolado una alteridad a las formas convencionales de construcción de saberes, recopilando los referentes más importantes sobre la estructuración de pensamientos periféricos en resistencia de un modo bastante meritorio.

Finalmente, las luchas por ocupar lugares como las del feminismo crítico⁷¹, de los colectivos contra las mineras en pro de la vida, por la educación, contra el racismo, etc., esas luchas consiguen y alcanzan en muchos casos un bagaje teórico de suma importancia, incluyendo miradas profundas de visualizar el mundo hacia la construcción de la utopía.

⁷¹ Es conveniente hacer una diferencia del feminismo de Rosa Luxemburgo, de Rivera Cusicanqui o incluso el de Violeta Parra, contra el feminismo burgués que subsume cualquier sustento teórico, lucha o referente histórico ante la diferencia de «género», en muchas ocasiones sirviendo al sistema mediante la exaltación del yo y con una concepción del amor desde la individualidad que separa cualquier posibilidad de amalgamamiento social.

Como se puede observar, se requiere iniciar un análisis entre lo pedagógico y lo metodológico desde una tradición liberadora como es la teoría crítica y por ende, un pensamiento que permita el análisis de las realidades desde la perspectiva política a través del diálogo de saberes, es por ello que la educación popular no echa abajo la tradición crítica, sino que, realiza la crítica de la crítica para conformar alternativas que sean coherentes con el proceso de liberación que pretende la educación popular con un gran sentido esperanzador. (Freire, 2007)

En conclusión, para lograr esa alternativa en el escultismo es requerido rescatar la epistemología desde el sur, tomando en cuenta lo político y centrándose en la construcción de nuevas formas de ciudadanía⁷², reconstruyendo sus postulados para acercarlos de una ciudadanía construida desde procesos de individuación a otra con referente colectivo y comunitario⁷³, distintos de los postulados individualistas. Así mismo, permitírnos generar procesos de reconstrucción histórica de los sujetos a través de la concepción de modelos y estrategias productoras e investigativas de saberes, que rompan con el empirismo y puedan dar un enriquecimiento de la abstracción en forma teórica, reinventando para ello, el movimiento y el propio pensamiento crítico, sobre todo porque al hablar de Escultismo Crítico Popular se profundiza sobre las realidades sociales del contexto hacia la generación de saberes y derivación hacia la posibilidad de transformación de la

⁷² Existe en todo el discurso del proyecto del capitalismo cognitivo la urgencia de una idea de ciudadanía que, rescatando los desarrollos eurocéntricos en sus distintas versiones (francesa, sajona o prusiana), pueda dar paso al ciudadano productor y consumidor de un mundo organizado desde el conocimiento, la tecnología, la comunicación y la información. Por ello, se han puesto de moda las «competencias laborales y ciudadanas». (Mejía Jiménez M., 2011)

⁷³ Es importante destacar que la ciudadanía tradicional es trastocada al aparecer una ciudadanía cosmopolita tras la migración, también causada debido a que los estado-nación ya no concentran la soberanía y el surgimiento de una ciudadanía global que supera el tiempo y el espacio trasladándose la soberanía a instituciones internacionales. (Mejía Jiménez M., 2006)

realidad de los participantes. (Mejía Jiménez M., 1996)

El grupo scout y su relación con el desarrollo de la comunidad ampliada

Los Grupos Scouts se encuentran insertos en comunidades específicas, cada una de ellas con particularidades e historias determinadas. Desde un punto de vista amplio, los Maestros Educadores son dirigentes y animadores comunitarios, que han asumido el compromiso de desarrollar su tarea dentro de una organización específica. Quizás ésta primera distinción, es ubicándolos dentro de un conjunto más amplio como dirigentes y animadores comunitarios.

Prácticamente se ha convertido en Axioma que «El movimiento Scout es un movimiento de los jóvenes y para los jóvenes», siendo una «verdad restringida», ya que no se puede dar cuenta de las distintas dimensiones de la tarea del adulto respecto a los niños y jóvenes, respecto de la comunidad en la que se encuentra inserto el Grupo Scout. Las frases que funcionan a la manera de slogans generan este efecto, el de la imposibilidad de su cuestionamiento ya que actúan casi como referencias discursivas «puras» —lo que B. Russell denominaría «designador rígido» y lo que en su momento erróneamente se llamó «paradigmas»— que dejan por fuera la posibilidad de entrar en diálogo con el resto del discurso que la propia institución puede generar sobre sí misma o con el resto de los discursos sociales.

Obviamente, esto genera contradicciones discursivas, planteando por un lado los fines del movimiento y su método de educación a partir de lo que se ha denominado «el juego democrático»; y por otro, la política de «inserción social» con planes orientados a la asistencia de necesidades específicas de las comunidades que terminan siendo llevados a efecto por los chicos (y que la mayoría de las ocasiones no son elegidos democráticamente por ellos), formando algunas veces, la deserción bajo ese nefasto dicho «más vale pocos pero buenos» que es el reflejo de un pensamiento rígido,

estrecho, con visos de cierto totalitarismo.

Ante esta cuestión, incluir a los Maestros Educadores dentro de un conjunto más amplio permitirá, probablemente, solucionar en parte dichas contradicciones. Por un lado, se designa que, si bien el compromiso específico de los adultos es en una organización específica, el mismo es incluido dentro de un conjunto más amplio que el de las Organizaciones Sociales, lo que implica por definición la inclusión de una **Dimensión Interorganizacional** que no es ajena al trabajo del Maestro Educador, sino que es parte del mismo.

Se designa que más allá del sesgo que se le brinda al proceso educativo —con el respectivo compromiso comunitario— los destinatarios del movimiento por medio del juego democrático diseñan y eligen cuáles son los proyectos que llevarán adelante, sin reemplazar la tarea que a los Maestros Educadores les compete respecto de lo interorganizacional, ya que éstos últimos pueden a su vez, participar desde el Grupo Scout con el resto de las organizaciones en las distintas problemáticas de las comunidades, en caso de que existan proyectos específicos, los chicos más grandes deberán trabajar en la articulación de los mismos.

Otra cuestión a tener en cuenta —y sobre éstos no hay recetas— es la de mantener un equilibrio entre las actividades «propias» del movimiento que surgen del método, y las actividades consensuadas con otras organizaciones. Los niños y jóvenes no son ni «la guardia pretoriana» de las Iglesias, pero tampoco la «mano de obra gratuita» de las comunidades, son comunidades haciendo comunidad con otras comunidades.

BIBLIOGRAFÍA

Díez Gutiérrez, E. J., Manzano Arrondo, V., & Torrego Egido, L. (2013). *Otra investigación es posible, una red para tejer sueños*. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 1-10. Retrieved from <http://www.aloj.us.es/vmanzano/public/pdf/OtraInvestigacionEsPosible.pdf>

Freire, P. (2007). *Pedagogía de la esperanza*. México, D.F.: Siglo XXI editores, s.a de c.v.

Mejía Jiménez, M. (1996). *Educación Popular Hoy*. Obtenido de la Biblioteca de la Universidad de Oviedo: <https://doaj.org/article/a5db176f754f4e0bb11a6f9b89264ca9>
Mejía Jiménez, M. (2014). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur*. México: Instituto McLaren de Pedagogía Crítica.

Mejía, M. R. (2016). *Diálogo-confrontación de saberes y negociación cultural. Ejes de las pedagogías de la educación popular: una construcción desde el sur*. In L. Cendales, M. R. Mejía, & J. Muñoz, *Pedagogías y metodologías de la educación popular* (pp. 209-249). Bogotá: Ediciones Desde Abajo, CEAAL, DVV international.

Torres, C. A. (2001). *Democracia, educación y multiculturalismo: dilemas de la ciudadanía en un mundo global*. México: Siglo XXI.

Tudanca, L. (2016). *De lo político a lo impolítico. Una lectura del síntoma social*. Buenos Aires: Editorial Grama.

LA PROGRESIÓN PERSONAL: ACCIONES CONTRA LA PEDAGOGÍA DEL PLACER

La educación que se impone a quienes verdaderamente se comprometen con la liberación, no puede basarse en una comprensión de los hombres como seres «vacíos» a quienes el mundo «llena» con contenidos; no puede basarse en una conciencia especializada, mecánicamente dividida, sino en los hombres como «cuerpos conscientes» y en la conciencia como conciencia intencionada al mundo.

Paulo Freire

Actualmente, el sistema capitalista nos posiciona en medio de una vida mercantilizada en donde todo tiende a volverse un producto que vender; para lograr esto, dicho sistema se apropia de los medios sociales y culturales en donde la educación no ha escapado de tan lamentable situación y ahora es sumamente fácil que los corporativos y bancos, a través de las organizaciones internacionales, estructuren una educación que a todas luces propugna el control y sometimiento.

Este sistema se consolida como una estructura rígida donde el mundo ya está dado por factores preestablecidos de la economía, la proyección de una línea directa hacia la «felicidad» es expuesta como símil de procesos de manufactura con resultados estandarizados predecibles y, para quienes no sigan esa línea, el propio sistema ejercerá su poder y control induciendo de forma directa sobre los sujetos, coaccionándolos y apartándolos de una percepción de su

realidad. La educación como medio de reproducción, apela por consiguiente a promover la satisfacción de los placeres separando a su vez al alumno de su historia, contexto y cultura, enfrentando las situaciones de vida como hechos transmitidos a los cuales hay que apegarse (desear y aspirar).

La transformación de la pedagogía del placer es directa y se vincula más hacia una domesticación, como lo menciona Friere en su famosa concepción "bancaria"⁷⁴, al ser ésta una educación donde los educandos son simples depositarios de un conocimiento preestablecido; una donación de aquellos que se consideran sabios sobre los que juzgan ignorantes. (Freire, 2005)

La felicidad dentro de la pedagogía del placer, se limita a provocar que los seres humanos satisfagan placeres creados por el sistema mismo, los cuales son constantemente estimulados y dirigidos por la maquinaria económica a través de medios como la familia, la escuela y las comunicaciones. (Fromm, 1985)

Por consiguiente, las propuestas escultistas comerciales se conforman bajo esta premisa como parte de un «aparato ideológico del Estado», cuya función fundamental y a veces exclusiva, es la de implantar condiciones para el mantenimiento y reproducción de las relaciones de producción capitalistas, mediante la creación de fuerza de trabajo que pasivamente obedezcan a las demandas del capital y de sus instituciones.

Con todo ello, es lógico que ocurra en palabras de Freire:

1. El educador es siempre quien educa; el educando el que es educado.
2. El educador es quien sabe; los educandos quienes no saben.
3. El educador es quien piensa el sujeto del proceso; los educandos son los objetos pensados.

⁷⁴ Recogiendo una expresión de Pierre Furter.

4. El educador es quien habla; los educandos quienes escuchan dócilmente.
5. El educador es quien disciplina; los educandos los disciplinados.
6. El educador es quien opta y prescribe su opción; los educandos quienes siguen la prescripción.
7. El educador es quien actúa; los educandos son aquellos que tienen la ilusión de que actúan, en la actuación del educador.
8. El educador es quien escoge el contenido programático; los educandos, a quienes jamás se escucha, se acomodan a él.
9. El educador identifica la autoridad del saber con su autoridad funcional, la que opone antagónicamente a la libertad de los educandos. Son éstos quienes deben adaptarse a las determinaciones de aquél.
10. Finalmente, el educador es el sujeto del proceso; los educandos meros objetos (Freire, 2005, p. 80).

En el caso de la educación dentro de la propuesta crítica, para que sea realmente liberadora, es requerido, se realicen análisis profundos sobre la realidad histórico-social de la reproducción del sistema, y así evitar, volverse el reflejo etéreo del orden capitalista como lo menciona Althusser. (Giroux H., 1992)

Sin embargo, el divorcio de pensamiento y acción, de teoría y práctica es en sí mismo parte de un mundo sin libertad. Ningún pensamiento y ninguna teoría pueden deshacer esto, pero la teoría puede ayudar a preparar el terreno para su posible reunión, y la habilidad de pensamiento para desarrollar una lógica y un lenguaje de contradicción es un prerrequisito para esta tarea. (Marcuse, 1960 en Giroux, 1992)

Por tanto, para lograr llevar a la realidad una propuesta crítica y retomar la asociación histórica, «qué es lo que está detrás» es importante no sólo contemplarle, sino transformarle como lo menciona Marx en su onceava tesis a Feuerbach.

Para el educador radical, esto sugiere usar la historia con el fin de «luchar en contra del espíritu de los tiempos; más que abrazarla para ver hacia atrás, usarla para ver hacia adelante.» (Buck-Morss, 1981). En otras palabras, romper con el designo histórico y transformar nuestro mundo.

Pensando en un Escultismo Crítico Popular como sustentante de la progresión a través de las emergencias globales

En primer lugar, la propuesta educativa planteada trata de ubicarnos y darle un sentido trascendente a nuestra labor; esta encausa a que los chicos logren enfrentar problemáticas sociales prioritarias, pues el avance de la modernidad capitalista en contra de la vida crece a pasos agigantados, por eso es necesaria la priorización de emergencias profundas, identificadas plenamente por algunos pensadores de la pedagogía crítica así como importantes educadores populares como Peter McLaren y Marco Raúl Mejía, por lo que en la progresión invita a considerar:

- a) Estrategias que permitan observar el **ecocidio** perpetrado desde las cúpulas de poder económico, en donde priva un sustancial interés por obtener las mayores ganancias a costa de la vida en cualquiera de sus formas, nuestra perspectiva se sitúa en la construcción de una educación ambiental trazada con una espiritualidad *biofílica*.
- b) Estrategias que permitan observar el **genocidio** perpetrado por los grupos de poder político para generar mercados, poner fronteras, llevar «democracia» a su manera, con sus derivaciones más perversas como los ataques de falsa bandera, el narcotráfico y la trata de blancas, que históricamente han asolado a Latinoamérica. En ese sentido, se requiere preparar a los chicos para observar críticamente estas realidades y así lograr, en primera instancia, identificar a los violentos y posteriormente, en comunidad, protegerse y generar de

forma activa posibilidades de paz efectivas.

- c) Estrategias que permitan la observación del **biopoder** que se estructura desde las instituciones de control del ser humano limitando sus posibilidades de movimiento y acción debido a una coerción social, mercadotecnia o por postulados institucionales, de ahí la propensión a repetir roles de género, una hipersexualidad comercial, subsistencia del patriarcado, trabajos deshumanizantes, educación unívoca, modas alienantes, estereotipos de alteración de cuerpo, fórmulas de relacionarse y atracción que atienden a posicionamientos inhumanos. Por esas razones, entre otras, apostamos mediante la observación social y el fortalecimiento de la afectividad, a la educación del carácter con la promoción de una conciencia crítica aspira que los participantes del proyecto logren realizar mejores elecciones de vida con respecto a sus relaciones sociales y el encuentro con su **«vocación de Ser»**, tras el análisis de su **estar**.
- d) Estrategias que observen el **epistemicidio** que se da en la otredad al subyugar formas alternativas de pensar, de crear y recrearse en la vida, siendo estas alternativas igualmente válidas pero desdeñadas por un grupo que plantea las válidas formas de pensar, designando a quienes sí saben, y a otros, como aspirantes a copiar o imitar dichas formas de pensar. Por el contrario, se pretende propiciar un acercamiento a alternativas de pensamientos, especialmente a aquellas cargadas con una gran identidad como la de nuestros pueblos ancestrales que se mantienen en una constante resistencia contra ese antropocentrismo, eurocentrismo y patriarcado blanquecino.

Podríamos unir estas cuatro estrategias, en una quinta que abarque las anteriores y permita verificar el **culturicidio**, el cual se da en una cultura unívoca (imperialista) que se ha impuesto sobre otras de forma hegemónica, acallando voces, formas de pensar y generando una alternativa de vida

universalizante que se caracteriza por establecer una globalidad comercial, la cual menosprecia identidades y aplasta tanto la historia como a las tradiciones desde una perspectiva «sin respiro», por librarse de... por acabar con... por olvidar y dirigimos hacia una supuesta libertad omnívora que caracteriza al *homo eligens*, sustituyendo negocios por identidades, empleados capaces por bienes, y finalmente la organización por mi yo (Bauman, 2015). Por el contrario, se procura rescatar las raíces, de encontrar formas alternativas de expresar, crear conocer y saber, de ser y de vivir. (Kincheloe & McLaren, 2008; De Sousa Santos, 2009)

Dentro de las estrategias destaca la posibilidad de que tanto los Maestros Educadores como los chicos y sus padres aprendan y desaprendan, logren escuchar otras voces con el deseo de **desarraigarse los fundamentalismos** pues ellos nos oprimen de manera subrepticia evitando para ello en todo el proceso educativo: absolutizar lo relativo, universalizar lo focalizado, territorializar lo regional, eternizar lo histórico, simplificar lo complejo, dar respuestas del pasado a preguntas del presente y dogmatizar lo opinable con la aspiración de partir desde las mayorías populares y en servicio de su liberación integral. (Tamayo, 2014 - 2015)

De los fundamentalismos más peligrosos que hoy encontramos está el neofascismo, el cual es una radicalización de los recursos humanos y naturales. Por ello requerimos una debida profundización en el análisis de las principales características de éste. En ese sentido, constatamos algunas particularidades identificadas por Arizmendi, a través de los siguientes postulados:

1. Una posición confusa. - En el fascismo, debido a su pragmatismo audaz, consiguió armar un rompecabezas ideológico relativamente sólido; sin embargo, el neofascismo es más pragmático extendiéndose de manera bizarra y de forma global correspondiendo a una degradación civilizacional a través de la barbarie que busca introducir a las poblaciones en una dualidad caótica, entre el

saqueo, la super explotación, la sociedad restringidas y, por otro lado, las grandes masas humanas marginadas.

2. Un neofascismo financiero. - El fascismo surge como consecuencia de la crisis del capitalismo liberal europeo, en cuya cima estaba la *Haute Finance*; Jeffrey Herf caracteriza al nazismo como *modernismo reaccionario* combinado con el rechazo al legado de la Revolución Francesa. Una de las bases en su momento fue la culpabilización de la tecnología otorgándole un alto nivel de autonomía respecto a las decisiones humanas, un fetichismo tecnológico hoy llevado a la reproducción parasitaria de un *fascismo industrial* que prima la urbanización degenerando en caos, fragmentando la sociedad y pugnando por la transnacionalización de las integraciones y articulaciones estatales, logrando su cometido a través de la captura de forma irregular de varias zonas periféricas en una etapa avanzada de decadencia sistémica; es una imagen financiera y por tanto, no productiva, mafiosa y volátil.
3. Una ruptura del metabolismo humanidad-naturaleza. - Llevando a efecto la devastación del medio ambiente, el agotamiento de recursos naturales como forma primaria del capitalismo, por lo que tienden a rechazar lo que ellos denominan «tonterías ecológicas» con el objetivo de rentabilizar los negocios reduciendo los costos y tiempos mediante el saqueo de recursos naturales.
4. Una sobre-determinación de las manifestaciones ideológicas del carácter occidental-imperialista. - Esto se puede observar con la promoción de un resentimiento social y la xenofobia para controlar estratégicamente poblaciones caotizadas o apáticas, acorralar y, si es posible, destruir Estados rivales o fuera de control, abandonando completamente los mitos progresistas sumergiéndose en el nihilismo como forma de agonía de la racionalidad, con un fuerte pesimismo social y descrédito de la solidaridad (Arizmendi & Jorge, 2018, págs. 157-167).

Es innegable que ante esta situación la propuesta va entrelazada con una gran **esperanza**, de encontrarnos entre

las soledades, de abrazarnos en confianza con la humanidad. Ésta, pretende no poner la mente como punto principal sino a la **sabiduría**, con una visión que permita no hacer daño a los que nos rodean y al planeta del cual formamos parte, permitiendo que los chicos se tengan a sí mismos «con» otros como referentes importantes, reencontrando su historia y formas alternativas de comprender y tomar el significado de las palabras, para que cada uno de los integrantes de este proyecto construya con sus propios conocimientos y significados una **utopía liberadora**. Es por ello que la sabiduría se vuelve en nuestra propuesta un valor rector y en ella se construye la esperanza a través de preguntas planteadas en completa **libertad**. (Munir, 2012)

Así pues, partimos de preguntas, de interrogantes y de cuestionamientos; pero las preguntas no surgen de la nada, sino mediante un **diálogo radical** que incite la emancipación de subjetividades con sus respectivas identidades y de la confrontación de las mismas, como lo plantea en forma sintáctica Marco Raúl Mejía, pues son los diferendos los que nos permitirán que ese diálogo radical rompa la norma cultural de **respeto subyugante**, sobre todo cuando observamos que en la realidad nos encontramos bajo una norma ilegítima que atenta contra la vida misma, es por tanto que el diálogo radical se vuelve contestatario de la *legitimidad*. (Mejía Jiménez M., 2014)

El diálogo con los chicos **se plantea en el disenso**, eliminando ideas aparentes y perniciosas que impiden ver la realidad, como lo son aquellas encarnadas en los postulados de supuesta igualdad social, las simetrías dadas, la imagen de tolerancia y condescendencia; todas estas ideas son simples puertas al vacío que no transforman la realidad, pero traídas por el multiculturalismo como una panacea. Tras romper dichos postulados, es necesario **pensar en lo disensual** de forma detenida para determinar cuáles son los disensos relevantes dejando en segundo término aquellos diferendos irrelevantes —especialmente aquellos que rompen cualquier propuesta sin presentar alternativas— observar durante el

proceso los acuerdos para ir tejiendo nuevas líneas y finalmente, con **acciones potenciales** construir alternativas que permitan la destrucción de la ilegitimidad hacia formas creativas, es decir, que eliminen las retóricas alienantes y los fundamentalismos que nos impidan vivir con dignidad. (McLaren, 2005)

Así mismo, la progresión en todas sus formas pretende incorporar a los padres dentro del proceso, verificar que ellos sean copartícipes de la Comunidad Educativa. Dicho proceso es un tanto complejo e inmerso en una trama de desigualdades sociales, culturales y sistemáticas; si bien parecería ilusorio hablar de unos padres comprometidos, la verdad es que se presentan padres con múltiples miradas, en muchos casos antagónicas a nuestro proyecto y confrontadas con la realidad, y que en las condiciones que se encuentra no garantiza futuros, pero que invita a crear los ambientes adecuados para que los chicos armen sus **propias herramientas** y logren abrirse paso a la vida.

Finalmente, como alternativa **echa abajo la estructura tradicional basada en el eficientísimo** creado desde el taylorismo cuyo deseo era simplemente el de alcanzar objetivos como centro focal del aprendizaje, y que ha llegado hasta nuestros días con otras fórmulas desalentadoras. Como alternativa, la Progresión se concibe de forma personalizada de acuerdo a las necesidades, intereses, gustos, deseos y carencias de los chicos utilizando para ello guías de apoyo, las cuales no son el punto final, sino que permiten inclusive modificarlas e ir las construyendo de acuerdo con las características sociales y familiares.

La progresión parte de preguntas básicas que el Maestro Educador realiza en consulta con los padres de familia hacia la edificación del proyecto; invita incluso a que los propios padres sean aportadores de saberes y conocimientos dentro de su campo laboral o de vida. Así mismo, no es necesario seguir un orden tras los requisitos preliminares y el grado de dificultad se va dando en concordancia con las

capacidades de cada sujeto y la facilidad de crear andamiajes por parte de los Maestros Educadores.

Como se puede verificar, la progresión se plantea con el deseo de impactar profundamente la vida de los niños, jóvenes y adultos, para que su paso por el escultismo sea significativamente trascendente.

BIBLIOGRAFÍA

Arizmendi, L., & Jorge, B. (2018). *Tiempos de peligro: Estado de excepción y guerra mundial*. Ciudad de México: Plaza y Valdés - Unidad Académica de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Zacatecas.

Bauman, Z. (2015). *Vida líquida*. Ciudad de México: Ediciones culturales Paidós, S. A. de C. V.

Buck-Morss, S. (1981). *Origen de la dialéctica negativa*. Ciudad de México: Siglo XXI.

De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. Estado de México: CLACSO - Siglo XXI.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Fromm, E. (1985). *El corazón del hombre*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Giroux, H. (1992). *Teoría y resistencia en educación: una pedagogía para la oposición*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Kincheloe, J. L., & McLaren, P. (2008). *Pedagogía crítica: De qué hablamos, dónde estamos*. (M. Serrano Larraz, Trad.) España: Graó.

McLaren, P. (2005). *La vida en las escuelas: una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Mejía Jiménez, M. (2014). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur*. México: Instituto McLaren de Pedagogía Crítica.

Munir, F. (22-24 de mayo de 2012). *Spring of Wisdom*. Conferencia. Tehran, Iran: Multiversity. Obtenido de <https://vimeo.com/69402873>

_____ (18 de noviembre de 2015). *Tejiendo voces por la casa común. Pedagogías Descoloniales. Aprender en libertad.* (G. Martínez Hernández, Recopilador) Santa Fe, Ciudad de México.

Tamayo Acosta, J. (enero - abril de 2014). *Religiones y Derechos humanos: Dificultades, problemas y aportaciones.* Encuentros Multidisciplinares (46). Obtenido de http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%C2%BA46/Juan_Jos%C3%A9_Tamayo.pdf

_____ (2015). *Los desafíos del diálogo Radical.* Santa Fe, Ciudad de México: Conferencia dictada en el encuentro Tejiendo Voces por la Casa Común realizado el 19 de noviembre de 2015 en la Universidad Iberoamericana, Campus Santa Fe.

LOS CURRÍCULOS DENTRO DEL PROYECTO

La educación como práctica de la libertad, al contrario de aquella que es práctica de la dominación, implica la negación del hombre abstracto, aislado, suelto, desligado del mundo, así como la negación del mundo como una realidad ausente de los hombres.

Paulo Freire

Al referirnos a los currículos es necesario observar el devenir histórico de la construcción de los planteamientos curriculares y cómo se han realizado grandes aportaciones para transformar su perspectiva original funcionalista hacia una posibilidad liberadora, tomando las ideas que Paulo Freire quien nos propone dentro de la educación no reglada.

El currículo inició como campo dentro de la enseñanza a principios del siglo XX, pues al final del siglo XIX lo único que se buscaba es que los maestros repitieran los modelos existentes de instrucción. Herbert M. Kilebard menciona que anterior al desarrollo del campo curricular en América⁷⁵, en términos generales, era un maestro «mal pagado, agobiado, mal remunerado y, muchas veces, inmaduro...» (Beyer & Liston, 2001). Y en ocasiones la biblia protestante constituía el elemento esencial de aquellas primeras escuelas.

En ese ámbito, es que se realizaron los primeros currículos enfocados en iniciar o extender los procesos de socialización, imponiendo los parámetros sociales y morales en la conducta del alumno, así mismo, la orientación pedagógica se basaba

⁷⁵ Debemos entender Estados Unidos de América.

(y aún hoy en día) en la psicología de las facultades y en una versión de la «disciplina mental» a través de la cual se fortalecería el cerebro, considerado un músculo, mientras que en el caso universitario se pretendía formar un «colectivo de eruditos» encargados de extender las formas autorizadas del saber. Es importante señalar que, por los cambios en la sociedad, sobre todo en el rubro de la investigación científica, se produjo una especial atención a los planes de estudio siendo la estructura del currículo una de las principales inquietudes creadas por los que se encargaban del bienestar de la sociedad. (Beyer & Liston, 2001)

Ese interés por el bienestar de la sociedad desde una perspectiva más científica contribuyó a la concreción de una epistemología positivista-empirista iniciada por Locke y Hume, base necesaria para concretar el cambio social necesario gracias al aumento de las actividades científicas, y a la fe en sus métodos de investigación hacia la solución de los problemas sociales, políticos, económicos y especialmente a aquellos que permitían eliminar todas las trabas a las relaciones de mercado generalizándolas al máximo (Dávila Loor, 1996). En el campo de la educación, se presentó un impulso en el desarrollo de la psicología de la educación, donde se refleja más claramente este compromiso con las aspiraciones científicas con una orientación positivista mostrada en las teorías materialistas de la mente. Los conductistas, gracias al método científico, consideraron sus descubrimientos como herramientas de aplicación social y educativa. A manera de ejemplo, Thorndike en su tesis doctoral de 1897 intentó crear un método sistemático para reforzar en los animales ciertas conductas o reducir otras indeseadas; con ello supondría la posibilidad de en un futuro controlar y racionalizar en forma práctica tanto las ideas como las emociones en el ser humano. (De la Mora Ledesma, 1979)

Posteriormente, tras los cambios generados por la segunda revolución industrial se inicia un proceso eficientista arropado entre una exaltación del hombre de negocios y el

individualismo; esta situación se debió al reconocimiento social de esos hombres burgueses quienes fueron admirados con absoluta normalidad. Con este ambiente industrial se crea uno de los primeros textos curriculares estandarizados más difundidos, el *McGuffey Readers* cuyo contenido sustentaba la admiración por la filosofía de los negocios y en donde los alumnos aprendían «no sólo la idea de que el éxito era el resultado de la honradez y el trabajo rudo, sino la idea de que el éxito era un éxito *material*.» (Beyer & Liston, 2001, pp. 28-29). Por otro lado, la *General Educational Board*⁷⁶ tenía por finalidad la de educar a los antiguos esclavos para que se mantuvieran en su sitio dentro de las estructuras sociales y económicas del sur, es importante señalar que las instituciones educativas en esa época poseían características de índole racista, sexual y clasista, por los que sus financiadores, es decir, los jefes de las grandes empresas no son simples espectadores. (O'Shea, 1917)

El objetivo principal de esta nueva etapa era lograr una educación más utilitaria o funcional demeritando su relación con la vida social haciendo que ciertos modelos empresariales se ubicaran dentro de la escuela, trasladando elementos como la eficiencia al ámbito escolar, pues se considera que la eficiencia maximizaría los beneficios de la compañía (escuela) y al mismo tiempo contribuiría al bien común, en tanto el peligro de la creación de los sindicatos debía ser mermado tratando de controlar a los futuros trabajadores.

Se pensaba que el científicismo podría lograr la sumisión trabajadora por lo que Fréderick Winslow Taylor, uno de los más importantes exponentes en esta línea, preocupado en la ingeniería y el desarrollo de proyectos de investigación

⁷⁶ La junta fue fundada en febrero de 1902 y avalada por el Congreso de los Estados Unidos el 15 de enero de 1903, siendo la promoción de la educación en los Estados Unidos su objeto, sin distinción de raza, sexo o credo. Al lado de regalos de varios filántropos, la junta, un regalo especial de \$ 1.000.000 de John D. Rockefeller para la realización de trabajos en el sur de los Estados Unidos. (Dudley, 1958)

científicos se dedicó a mejorar las prácticas de producción haciéndolas más precisas y aplicables y, por tanto, más rentables. En esa línea Taylor consideraba que el sistema de organización científica podría ser aplicado a todas las actividades sociales incluida la familia, por lo que busca «el desarrollo de cada hombre hasta conseguir su máxima eficiencia». (Taylor en Beyer & Liston, 2001, p.31)

Para Taylor el elemento más destacable es la «Tarea» que determina no sólo lo que se tiene que hacer sino también el tiempo disponible para hacerlo. Es destacable que dentro de esta taylorización de la educación, se pretendió al mismo tiempo, y en diferentes partes del mundo, ideologizar a las masas con la finalidad de mantener la estabilidad social con los valores imperantes de sus respectivos modelos de control y poder, por tanto, se propendió a la conservación de una cultura unitaria arraigada en los valores, creencias y conductas, «la cultura unitaria no sólo era la fuente de la estabilidad americana y la clave del progreso sino que era... sinónima de la idea misma de democracia» (Apple M. , 2008, p.47). Por lo que se podía aplicar a manera de purificación.

Con ello la psicología y su nueva «psicometría» se introdujo en el currículo como técnica para calificar a los estudiantes justificando los dotes mentales desde un punto de vista genético innato, haciendo una relación entre clase, raza, género y étnica con la habilidad e inteligencia, sesgando a las masas ajenas al ideal unitario y que por ende, no contaban con capacidades innatas; los currículos buscaban contribuir a la maximización y control del conocimiento moral y técnico fomentándose el control social, la armonía económica y la cohesión cultural. (Apple M., 2008; Beyer & Liston, 2001)

La escuela burguesa y su aliado escultismo, consideró a los alumnos como portadores de funciones sociales y de significados inscritos políticamente hacia el restablecimiento de los *valores tradicionales*, con un llamado a la educación como respuesta integral a ese desorden, dando pie a su vez

a voces reaccionarias que fomentaron la creación de la propuesta crítica, pero increíblemente estas voces siguieron por toda la década del siglo XX, haciendo su mayor incisión en la educación con la publicación de *A Nation at Risk*, durante el gobierno de Reagan, cuyo objetivo clave fue el de reavivar el espíritu competitivo que permitiría a Estados Unidos de Norteamérica entrar en una idea de competencia global mediante un currículo reestructurado según una nueva idea de lo básico, retomando los contenidos de William Bennett (opción, contenido y carácter), dando prioridad al libre mercado.

Sin embargo es contradictorio, por otro lado, algunas versiones del «modelo» por competencia reivindican productos como el enfoque laboral y el modelo conductual, otras apuntan a reconocer que una competencia es un desarrollo, un proceso, una cualidad, con desarrollos efectuados desde el socioconstructivismo y el pensamiento pedagógico-didáctico, si observamos bien ambas líneas se puede percibir cómo de aire neoliberal que permearon en la educación no reglada; dicha educación al estar comúnmente separada del control gubernamental de poder tiende a las relaciones y construcciones más abiertas hacia objetivos teleológicos alternativos. (Díaz-Barriga, 2011; Lamata Cotanda & Domínguez Aranda, 2003)

El currículo en nuestra propuesta

El currículo crítico no sólo se estructura para satisfacer la pregunta acerca de qué enseñar y aprender, sino que también, dependiendo del contexto social en el que está inmerso, procura ser un parteaguas educativo en el sentido de herramienta de liberación, sobre todo cuando los planteamientos curriculares en la región comúnmente tienen el afán de imposición de un pensamiento hegemónico o de ser simplemente placebos sobre la cruda situación regional.

Es por ello que la pedagogía crítica actualmente duda y observa con perplejidad muchos referentes teóricos

conceptuales, principalmente provenientes de Europa y de Norteamérica, que anteponen el prefijo «post» o el de «neo» (postmodernismo, postestructuralismo, postcolonialismo, neomarxismo, neopositivismo, neocolonialismo, neoconstructivismo, etc.), al denunciarles como posiciones que ocultan la realidad (material y cultural a la vez) en beneficio del sistema capitalista mundial, valorando a la «globalización» del funcionamiento capitalista mundial como el único referente de realidad. Las instituciones capitalistas internacionales como la ONU, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la UNESCO, la CEPAL entre otras, consideran a la teoría educativa crítica y a la práctica de una pedagogía crítica y emancipadora en muchos casos como herramientas anacrónicas.

Las consecuencias de ese «post» o «neo» logran observar en el campo investigativo: 1) Planteamientos etnocentristas como los de Alain Touraine o Michael Foucault; 2) Adscripciones a visiones educativas críticas por parte de intelectuales como simples consumidores pasivos de teorías construidas en otras partes; 3) Intelectuales subyugados a las teorías o planteamientos producidos en los centros de poder «post» o «neo».

En ese sentido, para el planteamiento curricular en Latinoamérica requiere partir de dos supuestos, en primer lugar, la comprensión de lo que sería una teoría crítica para el currículo en América Latina; en segundo lugar, en la realidad contradictoria y compleja que verifique los indicadores de un pensamiento epistemológico y socio-cultural sólido y que vale la pena ser confrontado. Se llega a señalar incluso que las publicaciones de los intelectuales vinculados a la CEPAL y a la UNESCO, no son más que una metamorfosis superficial del discurso político, contrarias a un cambio de intenciones para la acción.

Desde un punto de vista dialéctico, la relación entre educación y construcción de una sociedad y la contradicción estructural se ha centrado en dos aspectos: 1)

La escuela como un espacio social que reproduce, no sólo la dimensión de la ideología dominante, o los códigos, sino que reproduce el conflicto societario que se manifiesta en toda la convivencia social. 2) La escuela, tiende a mostrar una contradicción entre identidad propia e identidad ajena (imposición de códigos de otras realidades, remedos de lo que sucede en países desarrollados) y sobre ésta surgen paradigmas educativos hacia las pedagogías de la autonomía o de la práctica de la libertad.

Dentro de las esferas independientes en el ámbito de la pedagogía de la **autonomía** se plantean rupturas con la escuela y la educación oficial, hacia la construcción de alternativas que proponen el cambio de la función política de la educación.

A veces la teoría crítica no siempre se centra en la ruptura, sino que en ocasiones se posiciona con una intención pragmática de ofrecer desarrollo a la escuela pública, más pertinente, flexible pero más funcional. Esta situación demuestra que la pedagogía instrumental no sólo tiene como vertiente la reproducción ideológica de la cultura dominante, sino que las tendencias críticas han sido cobijo de adaptación pragmática a los nuevos escenarios de la globalización.

Las reivindicaciones y luchas populares van adquiriendo perfiles diversos a la idea tradicional del movimiento popular de carácter proletario, por lo que también se deben tomar en cuenta las culturas de género, de movimientos de jóvenes, de las culturas étnicas, de las manifestaciones ecológicas, de las culturas de minorías que, en última instancia, exigen a la política una diversidad más que una homogeneidad. Sin embargo, muchas de estas reivindicaciones se identifican dentro de las opciones socioconstructivistas, o con los movimientos pedagógicos sociogenéticos, quienes no se han presentado como desafíos a la función de la educación capitalista, sino como elementos humanizadores en la pedagogía de la adaptación/contextualización de la cultura

escolar a la realidad local.

Marco Raúl Mejía menciona la importancia de crear un ámbito de inclusión de aquellos elementos de la cultura societario, que no están presentes en los actuales diseños y constructos curriculares, atendiendo a las diversidades culturales locales, regionales y nacionales, de los propios desarrollos biopsicosociales y culturales de cada individuo en particular, como de las comunidades o realidades culturales, es decir, con una racionalidad más inclusiva que permita que el currículo que atienda las características del individuo, su contexto familiar y comunitario, con el desarrollo científico-técnico más amplio y más actualizado. (Mejía Jiménez M. R., 1994)

La educación popular crítica es por tanto una síntesis de los conocimientos y prácticas de la llamada educación social extraescolar, que es a su vez síntesis de la experiencia de una educación popular transformativa con el contenido de la cultura de la diversidad social.

Es importante señalar que el proceso de construcción de la propuesta crítica en sí mismo se elabora poniendo a prueba los mismos procesos de educación popular, pues la idea no sólo recae en un espacio educador-educando, sino que abarca todo el espectro organizativo, teórico y práctico. Esta construcción pone de manifiesto la posibilidad que existe generar alternativas liberadoras en varios ámbitos más allá de los prediseñados sólo para el currículo; aprovechando las ventajas de un siglo de desarrollo desde una propuesta escultista que, si bien su intencionalidad colonial de inicio está develada, sí puede ser empleada con la concebida reestructuración que permita su conducción desde la alternativa.

Nuestra propuesta no reglada, tiene la ventaja de crearse mediante el consenso de la colectividad, encargada de analizar y adecuarla para situar la concordancia con la epistemología del sur dentro de la pedagogía crítica. Por

consiguiente, se genera una propuesta alternativa no convencional dirigida a niños y adolescentes con un plan curricular crítico, un programa escultista crítico y un proyecto que conciba alternativas válidas relacionadas con su desarrollo, su comunidad, su familia y en sí, todo el entorno del educando.

El Método Scout Crítico manejado desde la horizontalidad y con la conformación de grupos a manera de comunidades educativas en todos los ámbitos administrativos, organizativos, frente a los niños y adolescentes, permite la movilidad del propio escultismo como organización viva, eje importantísimo de creación y recreación de saberes a través del diálogo y la negociación que potencializa la propuesta de Baden-Powell. Este esquema de comunidades educativas tan importante dentro de la educación popular, resulta del análisis procedimental y teórico de la educación popular efectuada por Mejía conduciéndonos hacia la posibilidad de desarrollar pensamientos alternativos y decoloniales que resuelvan la realidad de los chicos a través de su transformación educativa.

Finalmente, como propuesta alternativa, se espera que las investigaciones realizadas produzcan nuevos saberes que impacten la construcción de otros mundos y posibilidades en el área educativa.

Las áreas de desarrollo

Al referirnos desde los fundamentos disciplinares del currículo, es importante establecer dichas pautas sobre Áreas de Desarrollo que históricamente han identificado al escultismo. Las áreas de desarrollo son comúnmente presentadas en los Proyectos Educativos de las diferentes organizaciones, las cuales si bien fueron elegidas en un inicio del «Sistema progresivo de objetivos y actividades» de la Organización Mundial del Movimiento Scout (World Organization of the Scout Movement, 2009), las retomó Baden-Powell con

artículos diversos referenciados al Escultismo, ahora han sido enriquecidas con la propuesta Crítico Popular, que a saber son:

1. Un desarrollo de la afectividad.
2. Un desarrollo del carácter.
3. Un desarrollo saludable.
4. Un desarrollo de habilidades y creatividad.
5. Un desarrollo de la conciencia hacia los demás.
6. Un desarrollo de la expresión y apreciación artística.
7. Un desarrollo espiritual.

Un desarrollo de la afectividad

Considerando que la afectividad son los estados que influyen en el sujeto en cuanto a su personalidad y trascendencia, la comunicación verbal y no verbal, como un área importante del desarrollo humano, podemos entender, que la afectividad confiere cierta subjetividad de los momentos y permite orientar la conducta hacia objetivos personales (Vallejo Ruiloba, 2006), siendo necesaria trascenderla de una afectividad individual hacia una colectiva mediante la construcción de una imagen positiva de sí mismos y de los otros en la comunidad, reconociendo su identidad cultural, social, económica y de género, donde se promueva una convivencia basada en la solidaridad y el conocimiento de las diferencias de otros con fines a crear posibilidad alternativas de interacción. Permitimos desde la posibilidad de expresión subjetiva de sentimientos y emociones de acuerdo a sus decisiones, reflexiones y análisis, con el auxilio de procesos de liberación que fomenten la toma crítica de decisiones.

Un desarrollo del carácter

Aunque algunos centralizan una visión del carácter como la expresión que idiomáticamente alude a aquello que individualiza, de modo que la clasifican como «componentes», se expresa de una manera más

individualizada y distintiva el modo de ser y comportarse de una persona en particular, o el temperamento modificado por la razón, la voluntad y la experiencia (Aceves, 1981); o como la forma de actuar de los sujetos independientemente de las influencias exteriores (Shaffer, 2007), **es sin lugar a duda un error considerar esa visión de carácter dentro de la propuesta Escultista Crítico Popular**, pues el carácter va enfocado con posibilidades de alcanzar la virtud⁷⁷. Pues la virtud, como ya se indicó anteriormente, se le relaciona también con el carácter, y que atiende a la manera de tomar decisiones en concordancia con una reflexión ética hacia la posibilidad para crear y construir, admirar y aventurarse, en una ciudadanía activa responsable, lejos de ser simplemente una pieza más de la maquinaria.

Un desarrollo saludable

En esta área de desarrollo, se promueve que los chicos conozcan cómo es su cuerpo, las principales funciones que realiza y las maneras de cuidarlo permanente, así como de su mente mediante el ejercicio de la misma con el objetivo de que puedan conocer todo su ser. Así mismo, promover el cuidado de la salud física y mental con la finalidad de evitar enfermedades, adicciones y situaciones de riesgo. Existen una serie de factores que permiten tener una salud integral ideal, los cuales son promovidos en los diferentes libros de Baden-Powell y pueden ser retomados de Medina (2003), de la siguiente manera:

1. Actividad adecuada.
2. Actividad física regular.
3. Descanso adecuado.
4. Abstención de drogas.
5. Correctos hábitos posturales e higiénicos.
6. Capacidad para hacer frente al estrés (p. 220).

Sería ingenuo pensar en esos factores ignorando el medio social de cada uno de los partícipes del proyecto y de

⁷⁷ La ayuda recíproca, la camaradería y el colectivismo.

las construcciones que se hacen en colectividad en torno al cuerpo. Dejar de objetivarlo para integrarlo a un plano más profundo sería una de las alternativas, ver el cuerpo integrado a una concepción de vida desde el Buen Vivir. Es importante quitar las concepciones del cuerpo como elemento utilitario, como portador de la mente, como objeto que escapa a las preguntas ansiosas del moralista al ser suplantadas por la tranquilidad objetiva del técnico y del hombre de ciencia. El mundo moderno capitalista lastimosamente exige cada vez más del cuerpo el cual siempre está en continuo reto hacia actividades más duras, como una máquina que debe rendir más allá de sus posibilidades biológicas, vivir más tiempo, cumplir su papel y a la vez mantener a la mente a resguardo (Le Breton, 2002). Es por tanto necesario el análisis de biopoder para lograr escapar de las garras ansiosas de la modernidad capitalista.

Un desarrollo de habilidades y creatividad

Se busca promover, dentro de esta área, el desarrollo psicológico, motriz e intelectual mediante el perfeccionamiento de sus habilidades, el descubrimiento de nuevas actitudes y la continua mejora en las que se dificulten. Por otro lado, que se posibiliten a leer el mundo relacionando sus conocimientos anteriores con la observación, logrando una mejor comprensión y desarrollando de una interpretación de lo leído, así como un análisis y crítica de la realidad en la que según se encuentren.

Trigo (1999), nos indica que hay ciertos indicadores de creatividad, englobándose aspectos, como:

1. Flexibilidad
2. Elaboración
3. Redefinición
4. Síntesis
5. Comunicación
6. Sensibilidad
7. Apertura mental
8. Análisis

9. Originalidad
10. Fluidez (p. 37).

Pero para promover la creatividad así mismo es necesario tener en cuenta los ambientes en los cuales se produce, analizando si el ambiente donde se desarrolla el Escultismo Crítico Popular es un ambiente propiciador de la creatividad; García y Estebaranz señalan varios aspectos o características que implica el medio ambiente como «escenario de desarrollo creativo», es decir:

Con una atmósfera relajada y lúdica, con un equilibrio al realizar un trabajo, con una posibilidad de alcanzarlo, sin competición, con la posibilidad de un desarrollo de la subjetividad y con la guía para la creación de roles creativos. Los Maestros Educadores que promueven la creatividad tratan a los chicos como sujetos, fomentan la interdependencia y sirven de modelos para roles creativos a través de la estimulación de nuevas ideas, colaboración, siendo que las comunidades que estimulan la creatividad apoyan el trabajo creativo, están abiertas a los estímulos culturales. (García Calero & Estebaranz García, 2005)

Un desarrollo de la conciencia hacia los demás

En esta área se promueve que tome conciencia la acción del hombre en el medio ambiente, y actúe comprometidamente para mejorarla mediante el enriquecimiento de la propia percepción del mundo, tanto como individuos que propenden a la liberación a través de la colectividad, enriquecen unos con otros. (Esposito, 2009)

Para ello, se plantea dentro de la propuesta Escultista Crítica Popular que los sujetos logren expresar su opinión y la fundamenten al conocer diferentes ideas, motivaciones y acciones de diversos actores históricos a través de las comunidades educativas. Las aportaciones de Freire, señalan la importancia que tiene la conciencia hacia los demás, o de los demás miembros de una sociedad se logra a través del

diálogo, de una forma dialéctica logrando la intersubjetividad en el proceso histórico de humanización. (Freire, 2008)

Un desarrollo de la expresión y apreciación artística

Dentro de los procesos de alienación esta siempre afectada la cultura propia y en especial sus expresiones artísticas, en muchos casos se establece una diferencia palpable entre la utilidad de cada quien obre en un sentido estético según reglas preestablecidas, en las cuales las culturas ancestrales son desdeñadas. Por un lado está el permitir que los chicos experimenten emociones mediante la lectura y la escritura de sus textos; para que expresen algunos sentimientos o ideas a través del lenguaje gráfico-plástico; apreciando tanto el arte propio como el de los demás, actividad que genera un gran reto para quien está inmerso en un ambiente dominado por ciertas estructuras culturales, que impide el intercambio de saberes en aras del cambio social y la decolonización a través de la desmitificación de las prácticas siento un pretexto para el desarrollo de la praxis. (Rosique, 2016)

El arte, para nosotros, es visto como una ventana de acceso a la reflexión, como una posibilidad de producción ilimitada del sujeto, una autorevelación del propio sujeto mediante la invención de lo imposible, de lo impensable y de lo inimaginable.

Un desarrollo espiritual

El área espiritual está vinculada con la naturaleza a través de las relaciones biofílicas que propone Leonardo Boff. En contraposición a una enseñanza religiosa se propone una espiritualidad del contacto, de la experiencia, de la humanización y de la sensibilidad. Al poner la vida como centro de la espiritualidad se procura defenderla, cuidarla y protegerla, incluirla dentro de ella en una cosmovisión integradora biocéntrica que haga a un lado el antropocentrismo. Es por ello que las salidas que se tienen en el Escultismo —campamentos y excursiones— deben rescatar

esa observación de la naturaleza propuesta por Baden-Powell en tanto permita reintegrarnos y sentirnos parte de ella.
(Boff, 2003)

BIBLIOGRAFÍA

Aceves, J. (1981). *Psicología general: para bachillerato y normal*. México: Publicaciones Cruz O., S.A.

Apple, M. (2008). *Ideología y currículo* (Vol. Volumen 101 de Akal universitaria. Serie educación). Madrid: Akal Universitaria Series.

Beyer, L., & Liston, D. P. (2001). *El currículo en conflicto*. Madrid: Ediciones Akal.

Boff, L. (2003). *La voz del arcoíris. Hacia una espiritualidad planetaria y ecológica*. Madrid: Editorial Trotta.

Dávila Loor, J. (1996). *Pensamiento Empirista Ingles*. Quito: Libresa.

De la Mora Ledesma, J. (1979). *Psicología del aprendizaje: Teorías* (Vol. Volumen 1 de Psicología del aprendizaje). Ciudad de México: Editorial Progreso.

Díaz-Barriga, Á. (2011). *Competencias en educación. Corrientes de pensamiento e implicaciones para el currículo y el trabajo en el aula*. Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES), II (5).

Esposito, R. (2009). *Comunidad, Inmunidad y Biopolítica*. España: Herder Editorial, S. L.

Freire, P. (2008). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

García Calero, P., & Estebaranz García, A. (2005). *Innovación y creatividad en la enseñanza musical*. Barcelona: Octaedro.

Lamata Cotanda, R., & Domínguez Aranda, R. (2003). *La construcción de procesos formativos en educación no formal*. Madrid: Narcea Ediciones.

Le Breton, D. (2002). *Antropología el cuerpo y*

modernidad. (P. Mahler, Trans.) Buenos Aires: Nueva Visión.

Medina Jiménez, E. (2003). *Actividad física y salud integral*. Barcelona: Editorial Paidotribo.

Mejía Jiménez, M. R. (1994). *En búsqueda de una escuela para la nueva época*. Santafé de Bogotá: Instituto para el Desarrollo de la Democracia Luis Carlos Galán.

O'Shea, M. (1917). *The World Book: Organized Knowledge in Story and Picture*. Michigan: University of Michigan.

Rosique, R. (2016, enero-junio). *Formación artística universitaria, otras opciones*. (pensamiento), (palabra)... *Y obra*, 52-63.

Shaffer, D. R. (2007). *Psicología del Desarrollo/ Developmental Psychology: Infancia y Adolescencia/ Childhood and Adolescence*. México: Cengage Learning Editores.

Trigo Aza, E. (1999). *Creatividad y motricidad*. Barcelona, España: INDE.

Vallejo Ruiloba, J. (2006). *Introducción a la psicopatología y la psiquiatría*. España: Elsevier.

World Organization of the Scout Movement. (2009). *World Organization of the Scout Movement*. Obtenido en noviembre 5, 2009, de Sistema progresivo de objetivos y actividades:

http://www.scout.org/es/around_the_world/region_interamericana/scouts_en_accion/programa_de_jovenes/the_scout_method/progresiones